

# **La función de la huelga en el proceso de formación de fuerza social**

Serie Estudios N°65

Beba Balvé y equipo compuesto por:  
María Rosa Berberian, Patricia Feliú, Carlos Fernandez, Walter Formento  
Ruben Garrido, Guillermo Mayer, Héctor Santella y Claudia Guerrero

CICSO  
Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales  
Defensa 665 5° C – Buenos Aires, Argentina

CICSO

[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

## INDICE

### **Presentación**

Localización teórica

Introducción al tema

### **La huelga como forma que toma la lucha de obreros**

Aproximación al análisis de situación en que se encuentra el proletariado

El período bajo estudio

La huelga

La huelga, como medio de producción y concentración de fuerza

### **La huelga general como forma que toma la lucha de clase del proletariado**

Las condiciones sociales generales

Lucha económica, lucha política y lucha teórica

El enfrentamiento social

### **El sistema institucional en su conjunto**

El desenvolvimiento y la profundización de la crisis económica y la crisis parlamentaria (partidos)

La huelga general como criterio de periodización

El plan de lucha de la CGT

### **La sociedad organizada en dos fuerzas sociales**

Grilla

**La ocupación de fábrica como forma de lucha obrera. El caso de Ford Motors en Argentina. 1985**

## Presentación

La investigación que a continuación presentamos, forma parte de un programa de investigación<sup>1</sup> en el área temática de Clase Obrera y, a su vez, es el producto de un doble propósito por parte de CICSO y un interés por parte de estudiantes de la carrera de sociología de la Universidad de Buenos Aires.

El doble propósito de CICSO refiere a la decisión, como política académica, de colaborar con las Universidades nacionales argentinas en el campo de la investigación en Ciencias Sociales, organizando talleres de investigación, dirigiendo proyectos, coordinando seminarios y otorgando pasantías a investigadores jóvenes en el proceso de formación de áreas temáticas de investigación e investigadores en Ciencias Sociales.

Nuestro esfuerzo se localiza en los problemas de orden teórico metodológico, a los efectos de establecer programas que incorporen sistemas problemáticos, con el objetivo de aprehender la realidad, con fuerte énfasis empírico, construyendo conocimiento.

El doble propósito consiste en colaborar con las Universidades en este campo específico y, a su vez, formar investigadores.

Paralelamente, y por una serie de circunstancias que no tiene sentido relatar, un grupo de estudiantes avanzados de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, se propuso iniciar su formación como investigadores, dentro del marco del Instituto de Sociología. Ellos también con un doble propósito: formarse ellos mismos como investigadores y, aportar con su conocimiento al Instituto y a la carrera de Sociología como forma de articularse a la comunidad académica y a la sociedad.

Así es como nos conocimos y de este conocimiento brota este producto que ahora presentamos. Nos conocimos porque la dirección de ese Instituto solicitó mi colaboración en la dirección del -en ese entonces-grupo de estudiantes -ahora equipo de investigación- y porque esos estudiantes tenían la misma inquietud y se habían propuesto el mismo propósito que nosotros: iniciar el estudio sistemático de la clase obrera en la Argentina.

Se inicia en abril de 1987 y a lo largo de varios meses logramos esbozar el programa general de investigación que refiere al papel que juega y la función que cumple la huelga general nacional, en un momento de pasaje de gobierno militar a gobierno electoral-parlamentario y la crisis y transición que se produce en ese pasaje y que constituye el pasaje mismo.

La ausencia de estudios que al menos hipotéticamente, intentaran conceptualizar el momento por el que transcurre la vida nacional, nos condujo a extraer de un período mayor -1979-1988 – un tramo de tiempo -1985- a los efectos de determinar en qué condiciones se desenvuelve la lucha de clases y el carácter de las luchas, para iniciar el proceso de medición de los mecanismos y la dinámica de la lucha de obreros y la lucha de la clase obrera que conforma el movimiento obrero en lucha y, su relación, articulando la estructura económica y la estructura social, a los fines de determinar qué campo específico de relaciones sociales hace de exponente de cuáles otras y, a partir de allí, desplegar el conjunto de las relaciones sociales en juego, en determinado momento y por medio de la lucha de clase del proletariado.

En los primeros tramos de esta ejercitación acerca del proceso de investigación, y acorde al grado de conocimiento alcanzado por el conjunto de quienes participaron en las distintas tareas de investigación, se llevaron a cabo dos ejercicios de aproximación a un ordenamiento de la información de base a dato, acompañado por un conjunto de hipótesis que se desprendían de ese conjunto de datos. Esto tomo forma de ponencia.<sup>2</sup>

Desde el punto de vista histórico-material, el conjunto de datos de la realidad que aquí se exponen, debe ser leído, interpretado y analizado a partir de lo que sucede en el momento actual -1990-, habida cuenta que si observamos a todo este movimiento en proceso, en 1985 se encontraría la génesis de lo que hoy percibimos con más claridad y que en aquel entonces nos quedaban enturbiados por ene razones, nuestras y de otros.

Esta aclaración es muy importante, porque permite percibir, entender y aprehender las leyes que rigen el desenvolvimiento de lo social, sabiendo que es un proceso con historia, que tiene sus momentos, grados y

---

<sup>1</sup>El Programa General de Investigaciones de CICSO se encuentra parcialmente subsidiado por The Swedish Agency for Research Cooperation with Developing Countries – SAREC- Suecia.

<sup>2</sup>Estamos haciendo referencia a **El enfrentamiento social en los análisis de situación: Argentina 1985**, ponencia presentada ante el XVII Congreso Latinoamericano de Sociología – ALAS- realizado en Montevideo, Uruguay, diciembre 1988. En ese entonces se encontraban incorporados al equipo: Emilio Parrado, Gustavo Ferreyra, Daniela Chubarovsky y Cristina Ortiz.

**Análisis de situación de la clase obrera en la Argentina: 1985.** Ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología, Buenos Aires, noviembre 1989.

estudios, con su génesis, desarrollo y desenvolvimiento lo que en conjunto explica los procesos de la vida real.

Hemos hecho un gran esfuerzo tratando de desentrañar el método de investigación específico en relación al hecho y objeto de conocimiento, estableciendo mediciones acerca de los mecanismos que constituye la dinámica de este movimiento, su naturaleza y fisonomía, dentro de un proceso de conceptualización en donde cada dimensión introducida y según el momento del análisis, guarda correspondencia con el referente empírico puesto en acción y relación.

A lo largo del trabajo, permanentemente hacemos referencia o tomamos como parámetro el caso del enfrentamiento que libraron los obreros de la empresa Ford durante 1985. Este hecho, ocupa un papel muy importante en este trabajo. No sólo colabora para fijar los criterios de periodización sino que tiene ciertos atributos que explican y conectan al movimiento en su conjunto. Esto nos condujo a hacer un estudio exhaustivo de ese hecho, que inicialmente fue presentado como tesina de Licenciatura en Sociología, por parte de Víctor Hernández y una versión preliminar se presentó ante el XVII Congreso Latinoamericano de Sociología.

Está demás aclarar que este trabajo forma parte de este programa de investigación. Hemos decidido incorporar este trabajo a este volumen<sup>3</sup>, porque muchas de nuestras interpretaciones se asientan sobre los datos que de allí parten.

Para finalizar. Todo este esfuerzo de carácter exploratorio es el antecedente más inmediato al estudio que ahora iniciaremos acerca del papel y la función que cumple la clase obrera por medio de la huelga, en los procesos de cambio institucional y de transformación social.

Beba C. Balvé- CICOSO.  
Buenos Aires, Enero de 1990

CICOSO  
[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

---

<sup>3</sup>Esta investigación se corresponde con CUADERNOS DE CICOSO, Serie Estudios N°62.

## Localización teórica

La particularidad que tienen aquellas formaciones sociales de carácter capitalista, en donde el desarrollo de la reproducción ampliada del capital-producción de medios de producción y medios de consumo- ha desarrollado las relaciones salariales en extensión y profundidad cubriendo además todo el perímetro nacional, es que la clase capitalista en su conjunto hace efectiva su propiedad sobre los medios de producción y los de vida, entendiendo la propiedad del dominio del capital en su doble aspecto: desde la condición misma del obrero asalariado, expropiado en su origen de sus condiciones materiales de existencia por lo que sólo puede enajenar su trabajo y el producto de su trabajo a cambio de medios de subsistencia y, desde su situación como proletario, en donde la parte de la riqueza socialmente producida que se le asigna, es la mínima indispensable para su subsistencia y la de sus hijos, y esta guarda relación con su posición en la estructura social.

De allí que para abordar la temática referida a la clase obrera, debemos distinguir y especificar desde qué esfera de la producción se la analiza. Desde la producción material que hace a la condición misma del modo de producción capitalista -clase capitalista y clase obrera- donde por su función en la estructura económica reviste como obrero asalariado o, desde la producción social que hace al régimen mismo de dominio -burguesía-proletariado- que refiere a la reproducción misma de las condiciones del régimen del capital -trabajo asalariado- en donde su posición en la estructura social determina su situación como proletario.

Y es aquí, en la relación establecida entre la riqueza socialmente producida y la capacidad monopólica de apropiación individual de ella, cuya magnitud dependerá del estado de las relaciones de fuerza entre fuerzas sociales que hacen al estado del poder entre las clases sociales, en donde se determina la situación del proletariado por un tiempo determinado. Por ello, la sociedad establece sus leyes, mide, y el salario es una relación social y a su vez, una medición de relaciones de fuerzas.

Así es cómo se explica que el obrero mientras más trabaje más pobre esté, habida cuenta que la riqueza no proviene del trabajo individual sino del derecho de la burguesía convertido en ley, basado en la apropiación privada individual de la riqueza socialmente producida. De donde el estado hacia el exterior es nación y hacia el interior mercado y es en el mercado donde se realiza no sólo las mercancías en general sino la ley del valor.

En la esfera de la producción material, el movimiento general de los salarios está vinculado con la tasa de ganancia y se regula exclusivamente por las contracciones y expansiones del ejército industrial de reserva. Por lo tanto, este movimiento guarda relación con la proporción entre obreros en activo y la reserva, es decir, por el conjunto del ejército obrero movilizado y todo ello, según las alternativas periódicas del ciclo industrial.

En cuanto a la cifra de los obreros ocupados, ésta depende del grado de productividad alcanzado por el trabajo, medido por la explotación de la fuerza viva de trabajo en relación al momento alternativo en que se encuentre el ciclo industrial. Según de qué alternativa se trate, varía el censo obrero.<sup>1</sup>

Si de lo que se trata es de situar a la clase obrera en su conjunto, debemos intentar caracterizar en qué alternativa se encuentra el ciclo industrial a nivel del sistema capitalista y luego ver la especificidad del destacamento obrero localizado en la Argentina.

Dentro del modelo teórico antes expuesto, y observando indicadores generales, consideramos que se encuentra en un momento de estancamiento del ciclo industrial, de allí las variaciones de la cifra de los obreros en activo, de las oscilaciones de los salarios y del volumen alcanzado por el ejército industrial de reserva. Agravada la situación obrera por las condiciones en que se encuentra el modo de producción

---

<sup>1</sup>El curso característico de la industria moderna, la línea ininterrumpida sólo por pequeñas oscilaciones de un ciclo decenal de períodos de animación media, producción a todo vapor, crisis y estancamiento, descansa en la constante formación, absorción más o menos intensa y reanimación del ejército industrial de reserva o superpoblación obrera. A su vez, las alternativas del ciclo industrial se encargan de reclutar la superpoblación, actuando como uno de sus agentes de reproducción más activos... (pág. 535) Toda la dinámica de la industria moderna brota, por tanto, de la constante transformación de una parte del censo obrero en brazos parados u ocupados sólo a medias. Una de las cosas en que se revela la superficialidad de la economía política es en que presenta las expansiones y contracciones de crédito, que no son más que un síntoma de las alternativas del ciclo industrial, como causa determinante de éstas. Del mismo modo que los cuerpos celestes, al ser lanzados en una dirección, repiten siempre el mismo movimiento, la producción social, una vez proyectada en esa línea alternativa de expansiones y contracciones, se mantiene ya siempre dentro de ella. “Los efectos se convierten a su vez en causas y las alternativas de todo este proceso que reproduce constantemente sus propias condiciones, revisten la forma de la periodicidad (pág. 536) **El Capital**; C. Marx, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

capitalista el que, debido al desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo, ha incrementado la producción de medios de producción de manera tal que se ha alterado la proporcionalidad en la relación entre la producción de medios de producción y la de medios de consumo y, dentro de éste, el suntuario.

Si bien es cierto que la tendencia creciente del peso del factor objetivo -trabajo muerto- en detrimento del factor subjetivo -fuerza viva de trabajo- es ley inherente al modo de producción capitalista, cuando esto se intensifica en un momento de crisis industrial, no sólo varía el censo obrero sino que empeoran la situación general del proletariado, conduciendo a una crisis político-social de difícil resolución.

El peso progresivo del factor objetivo en detrimento del subjetivo es lo que hoy se denomina el “progreso científico-tecnológico”, progreso el que, por otra parte, es intrínseco al reinado de la gran industria, a diferencia de la etapa del dominio de la industria manufacturera, etapa infantil del capitalismo.

Pero, se llame como se llame, es importante distinguir este doble movimiento. El de las alternativas del ciclo industrial y el grado del peso del factor objetivo sobre el subjetivo, porque, cuando coinciden en el tiempo, los efectos sobre el censo obrero en activo pueden ser los mismos pero no necesariamente la situación del proletariado.

Lo nuevo, de esta combinación de movimientos en el tiempo, es que tiene profundas consecuencias políticas e ideológicas.

Finalmente, de lo que trata todo esto es de la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones sociales de producción -propiedad no reducida a término jurídico- en un momento en que cada vez más se socializa la producción y se incrementa el monopolio de la apropiación privada individual de la riqueza socialmente producida. Esto se expresa en la distribución de los hombres en la sociedad según su posición que toma en conjunto forma de estructura social, y determina las relaciones sociales las que finalmente serán expresadas en el ámbito político, jurídico, ideológico y religiosos.

Así es cómo desde nuestra percepción de los hechos sociales, la relación social fundamental que orienta hoy día a todo el sistema capitalista es la relación propiedad territorial- trabajo asalariado. Es decir, si algo caracteriza al capitalismo hoy día es que lo dominante en las relaciones sociales es la apropiación acelerada de riqueza socialmente producida en condiciones cada vez más monopólicas.

Por ello, la relación entre la base material o relaciones infraestructurales y la superestructura económico-político-jurídico-ideológico (estatales) se encuentra determinada por la capacidad monopólica de apropiación y capitalización de la riqueza socialmente producida. Si bien es cierto que esta ha sido siempre la contradicción principal en el capitalismo, hoy con la hegemonía del capital financiero no encuentra límite. De allí que hoy lo dominante sean los aspectos sociales, ya que domina la ley del valor.

Si estudiamos a la clase obrera como condición necesaria del modo de producción capitalista, debe ser visualizada en tanto personificación de categoría económica, desde su función dentro del proceso de producción material. Pero, para que además de condición necesaria sea suficiente, debe analizársela desde la posición que ocupa en la estructura social, es decir, desde su situación social ya que, la función determina la posición que deviene en una situación determinada, que hace a las clases sociales, a lo orgánico mismo, como régimen capitalista de producción.<sup>2</sup>

La cuestión estriba en distinguir los dos ámbitos de la realidad que hacen a la doble personalidad -en este caso- de la clase obrera en tanto personificación: atendiendo a la materia, su condición es de ser fuerza viva de trabajo, condición material del modo de producción capitalista; atendiendo al valor, su situación proletaria deviene de la posición que ocupa en la estructura social, hace a lo social. De allí su desdoblamiento como personificación: obrero asalariado y proletario.

Vinculando las relaciones económicas (mercantiles) con las sociales nos introducimos en los problemas de la sociedad en su conjunto, articulando economía y política en relación a la corporación del gobierno del estado.

Desde esta perspectiva, la estructura social hace a la situación y la estructura económica explica las condiciones que hacen posible esa situación.

Es en este ámbito de relaciones sociales en donde las luchas tienen como asiento la sociedad (o el mercado) las que tienden finalmente a penetrar el sistema institucional político, ya que los cambios en la estructura económica convulsionan la estructura social tomando forma un movimiento social que expresa los

---

<sup>2</sup>Al estudiar la jornada de trabajo y la maquinaria, se pusieron al desnudo las condiciones bajo las cuales la clase obrera inglesa crea un incremento embriagador de poder y de riqueza par las clases poseedoras. Sin embargo, allí nos interesaba preferentemente el obrero durante su función social. Y para comprender en todo su alcance las leyes de la acumulación, no puede perderse de vista la situación del obrero fuera de la fábrica, su comida y su vivienda. **El Capital**, op.cit., página 554.

cambios en esa estructura económica, y es en este ámbito de la realidad en donde unos producen y otros obstaculizan el proceso de formación de alianzas de clases que luego toman forma de fuerzas sociales. Al tiempo, cuando se han constituido dos fuerzas sociales las que en los enfrentamientos hacen emerger el antagonismo inherente a las clases sociales, es cuando las masas centralizan la dirección de la lucha en relación directa -no mediada por la política- al estado y se realiza el poder acumulado por las fuerzas sociales en pugna.

Aquí es pertinente localizar el ámbito en el que se encuentra nuestro trabajo. Este se encuentra dentro del proceso de formación de una fuerza social de carácter proletario. Intentaremos encontrar los mecanismos constitutivos de la misma, sabiendo que lo que motoriza a todo movimiento social no se encuentra determinado por las relaciones de consumo individual sino por el proceso mismo de formación, desarrollo y realización de las clases sociales en su antagonismo.

Hasta aquí, una breve introducción de carácter teórico-metodológico, que localiza la investigación.

Respecto al contexto general en medio del cual se encuentra el objeto de investigación, consideramos oportuno introducir algunas consideraciones acerca de los elementos dominantes del período actual los que, por supuesto, trascienden Argentina y forman parte del momento por el que transita el sistema capitalista en su conjunto y varía, en cuanto a los efectos políticos y sociales, según la posición que cada país ocupe en la cadena imperialista y de qué cadena se trate.

Bajo el reinado de la gran industria la crisis industrial determina las alternativas del ciclo industrial haciendo que la relación entre capitales se disloque. Así es cómo cuando el ciclo industrial entra en su alternativa periódica de estancamiento, se altera la relación existente al interior del capital global social -capital productivo, capital mercancía y capital dinero- desplazándose el capital productivo hacia actividades especulativas, intensificándose el sistema del crédito público por medio de la deuda del estado, adueñándose de países enteros por medio de la enajenación del estado e imprimiendo su sello a la era capitalista.

En estas condiciones, la única parte de la riqueza nacional que entra real y verdaderamente en posesión colectiva de los pueblos es la deuda pública, siendo a su vez una palanca de acumulación que infunde una virtud procreadora al dinero improductivo y lo convierte en capital sin los riesgos y esfuerzos que lleva la inversión industrial e incluso la usuraria.<sup>3</sup>

Los títulos de la deuda pública fácilmente negociables, siguen desempeñando en sus manos el papel del dinero. Se crea la clase del rentista ocioso y la riqueza improvisada va a parar al regazo del financista que actúa de mediador entre el gobierno y el país, así como la riqueza regalada a rematantes de impuestos, comerciantes y fabricantes particulares a cuyo bolsillo va una buena parte del empréstito del estado.

La deuda pública ha dado impulso a la sociedad anónima, al tráfico de efectos negociables de todo género como agio, a la lotería de la Bolsa, y a la moderna bancocracia. Engendra y expande el sistema internacional del crédito y el dinero fiduciario fabricado por el, siendo el acreedor perpetuo de la Nación. La deuda pública respaldada con los ingresos del estado, crea el sistema tributario y el sistema fiscal moderno, que gira en torno de los impuestos a los artículos de primera necesidad y por tanto a su encarecimiento, hoy llamado la inflación.

La deuda pública y el sistema fiscal consiste en la capitalización de la riqueza y la expropiación de las masas mediada por el estado que es el garante del derecho a la apropiación individual de la riqueza social por parte de unos pocos.

De allí que la relación entre el estado y las masas se encuentre mediada por los mecanismos de coacción extraeconómica implementados por las políticas de los gobiernos del estado en donde los efectos de estas políticas se hacen efectivos en las masas del pueblo -grandes conjuntos de población- en relación a la corporación del gobierno del estado.

De allí la importancia de distinguir luchas obreras de lucha de clase del proletariado y dentro de ésta el momento de la lucha de masas. Hace a tiempos y espacios sociales diferentes. Guardan relación pero refieren a campos y ámbitos de la realidad diferentes. Lo que las relaciona es el proceso de formación y de realización de poder.

Finalmente, y desde el punto de vista de la especificidad de la situación económico- social por la que transcurre la vida en Argentina, ésta se caracteriza por desenvolverse su ciclo industrial -no podía ser de otra

---

<sup>3</sup>Una vez lanzado el capital especulativo y en su rotación -la que como toda rotación gira sobre su mismo eje- determina al resto de los capitales durante un ciclo como mínimo decenal. Esto determina a su vez las condiciones sociales generales para el conjunto de la población.

Por ello no debe confundirse la centralización de capitales con la centralización de la riqueza socialmente producida. Lo primero hace a la esfera productiva y lo segundo a la sociedad. La correspondencia se encuentra en el poder de mando y de vida del capital, cuya personificación tiene una doble personalidad: clase capitalista y burguesía.

manera- en su momento de estancamiento, dominando el capital especulativo, encontrándose el estado enajenado por la deuda pública -interna y externa- en donde el capital fiduciario impone las condiciones sociales generales al conjunto de la población, tomando forma una estructura social en donde cada vez más, capas del pueblo quedan sumidas en la miseria y grupos cada vez menos numerosos acumulan una riqueza jamás imaginada.

Es en este contexto en que el énfasis estará puesto en los aspectos sociales en donde la huelga, como medio de los obreros en activo, expresa la condición y situación en que se encuentran los obreros en determinado momento en donde la energía producida por los obreros en activo activa al conjunto de la clase expresando la situación general del proletariado en su conjunto por medio de la huelga general, haciendo emerger la lucha de clase del proletariado.

Por lo tanto, la huelga es un medio inherente al sistema asalariado, que articula los dos espacios en donde se hace efectiva la vida obrera; el de su condición de obrero asalariado y el de su situación de proletario, articulando lo material con lo social y es un arma en mano de los obreros en el proceso de producción (formación) de una fuerza social -alianza de clases- con capacidad de lucha en relación a los dos poderes en que se objetiva el capital: gobierno y estado.

Primero estudiaremos qué produce la huelga en sí, tomada en conjunto en tanto acontecimiento dado al mismo tiempo, para luego, y por medio de la huelga general nacional -en tanto indicador de centralización de la dirección de la lucha obrera- , introducir la noción tiempo la que, estableciendo una periodización del proceso más general nos permitirá delimitar qué produce, bajo qué formas, ritmos, radio de acción que cubre, en relación a qué y el para que. Es decir el para sí.<sup>4</sup>

A su vez, la noción tiempo nos permite hacer observable los alineamientos de la sociedad en relación a ese hecho -huelga general- en una contienda establecida entre el proletariado y el gobierno en donde los alineamientos ordenan a las instituciones en relación de alianza o enfrentamiento, cortando transversalmente la estructura social que se expresa en la sociedad por medio del gobierno, partidos políticos, la prensa, la Iglesia, cámaras empresariales, sindicatos, etc.etc.

CICSO  
www.cicso.org

---

<sup>4</sup>“Las condiciones económicas transformaron primero a la masa de la población del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado a esta masa una situación común, de intereses comunes. Así, pues, esta masa es ya una clase con respecto al capital, pero aún no es una clase para sí. En la lucha, de la que no hemos señalado más que algunas fases, esta masa se une, se constituye como clase para sí. Los intereses que defiende se convierten en intereses de clase. Pero la lucha de clase contra clase es una lucha política...”, pp. 136, **Miseria de la Filosofía**, C. Marx, Editorial Cartago, Buenos Aires 1975.

## Introducción al tema

En el mercado -sociedad o estado según el nivel del análisis-, terreno donde operan las leyes de cambio, los hombres se encuentran y relacionan entre sí por medio de la compra-venta de mercancías en general, ocupando el dinero la función de unidad de cambio en las operaciones y de mediación en las relaciones sociales, en este caso económicas (mercantiles) y políticas.

Así es cómo y según desde donde se mire, la capacidad de venta no tiene fronteras pero sí la de compra. Esta, está determinada por la posición de los hombres (¿países?) ocupen en la estructura social, y según la posición que ocupe y la proporción (proporcionalidad que deviene de las leyes de la distribución de la producción en general, determinada por el resultado de la lucha de clases en cada momento), es cómo se distribuye la riqueza socialmente producida -que en el mercado aparece como renta- de la que los productores directos reciben sólo para su subsistencia y los no productores disponen para su disfrute de la mayor parte de la riqueza social.

El mercado es, por lo tanto, el campo de la realización de las mercancías en general. Es donde se realiza el valor y, eso es la política, la que, como tal, está determinada por las relaciones mercantiles.

La lucha por la participación en la renta social, por medio de la cantidad de dinero disponible para satisfacer necesidades constituye una relación en cuyos polos nos aparece el estado de bienestar y en el otro, la actividad de la miseria, quedando en el medio una zona de situaciones diferenciadas.

De allí que, los obreros en activo, en tanto elementos del capital variable, establezcan su resistencia al capital por medio de la huelga y ésta se encuentre localizada en el ámbito de la sociedad.

Ahora bien. Existen huelgas por condiciones de trabajo, por problemas gremiales o por aumento de salarios pero, estos hechos puntuales no explican la existencia misma, la razón de ser de la huelga.

Su razón de ser deviene de ser un medio de lucha y lo es porque expresa la situación del proletariado en su conjunto, hace a la clase y por ello, medio de lucha de una clase social.

Y esto nos conduce al problema de las clases sociales. ¿qué es lo que define a una clase social? La condición de su existencia social, medida por su función social y su situación social, que tiene su correlato con la estructura económica y la estructura social.

De allí que podamos constatar que la razón de ser de la huelga como medio, está en relación directa a la posición que los hombres ocupen en la estructura económico-social determinada por la ocupación en condiciones de trabajo asalariado y a la capacidad de reproducción como fuerza viva de trabajo, resultante de esta relación, medida por la cantidad de medios de subsistencia que logre alcanzar para su mantenimiento físico y su reproducción, que hace a su situación como proletario.

Así es cómo la huelga obrera articula condición y situación de la clase obrera, se encuentra en la sociedad y es de naturaleza económico-política. Refiere a sus condiciones de existencia social.

Entrando en el estudio específico.

No está demás aclarar que nuestro referente empírico refiere a las luchas de los obreros en Argentina. Luchas organizadas por medio de la huelga.

Este hecho, la huelga, se desarrolla en un medio en donde las relaciones salariales se encuentran desarrolladas en extensión y profundidad, cubriendo además todo el perímetro nacional. También la organización de los asalariados recorre todo el país, centralizada en una organización de tercer grado - Confederación General del Trabajo -CGT- con larga experiencia de luchas políticas y sociales, la mayor parte de ellas, favorables al conjunto de los asalariados en general. Es en esta base material y con esta historia en donde se localiza el trabajo que a continuación presentamos.

**LA HUELGA COMO FORMA QUE TOMA LA LUCHA DE LOS  
OBREROS**

CICSO  
[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

## Aproximación al análisis de situación en que se encuentra el proletariado

Para obtener un marco general de las condiciones de existencia de la clase obrera, observada desde los obreros en activo, y por medio de las huelgas que se hacen efectivas en la unidad económica, en relación directa al capitalista individual, conceptualizar el petitorio de los obreros como motivo de la huelga, presenta varios inconvenientes, ya que no podemos limitarnos a lo que “ellos dicen” del por qué hacen la huelga.

El más importante y definitorio es que le otorga carácter motivacional (psicológico) a un hecho de orden social ¿Y qué es lo que produce esta torsión?. La suposición que parte de una pregunta a un conjunto de individuos en donde la respuesta a esa pregunta se conceptualiza como motivo, sin que nada medie entre pregunta y respuesta. Pero, ¿en dónde se asienta el error?. Desde nuestra perspectiva, el error proviene del hecho de no observar procesos, habida cuenta que la suma de “huelgas” y la suma de “motivos” no hacen a procesos, ya que no toma en cuenta al conjunto de relaciones sociales involucradas en ese movimiento.

Para ser congruentes con un método que toma como eje explicativo los procesos sociales y todas las relaciones sociales involucradas: toda lucha se expresa en un hecho, por tanto, el hecho -la huelga- expresa la lucha misma, siendo su objeto que el hecho se haga efectivo y, la razón inmediata por la que ésta se hace efectiva es el medio de la lucha y, a su vez, indicador para saber quiénes se enfrentan con quienes y por qué medio. De allí que cada huelga particular es un encuentro entre obreros asalariados -en activo- y capitalistas individuales siendo el objeto del encuentro que éste se realice para poder trazar el programa – hacer que se conozca lo que objetivamente sucede- y mostrar las características del movimiento y su naturaleza, es decir, las condiciones de existencia social en un determinado momento. De allí que, el conjunto de las huelgas expresen tanto la condición obrera como su situación proletaria.

A los efectos de este ejercicio hemos decidido agrupar el medio que hace al objeto de la lucha en dos grandes campos de la realidad:

| <i>Objeto del encuentro bajo la forma huelga *</i> | <i>Nro.</i> | <i>%</i> |
|--|-------------|----------|
| Lo que refiere a su situación                      | 82          | 49,7     |
| Lo que hace a su condición                         | 58          | 35,1     |
| Y sin especificar                                  | 25          | 15,2     |
| TOTAL  | 165         | 100      |

El programa que nos muestran los obreros y que nos hace observable las condiciones de su existencia social determinando la naturaleza del movimiento obrero en estos momentos nos indica que su condición de obrero asalariado se encuentra afectada en un 35,1% agravado por su situación como proletario, en donde la huelga manifiesta esta situación en el 49,7% del conjunto del movimiento.

Esto nos está indicando que los dos espacios sociales que constituyen el territorio del trabajo asalariado, al tiempo del agravamiento de la situación proletaria se le suma en gran proporción el peligro de perder su condición misma de obrero asalariado, condición que, para todo asalariado, hace a su vida misma.

\* Advertencia: hay duplicaciones.

Fuente: Diario Clarín. Se registraron todos los atributos de las huelgas llevadas a cabo a partir del 1º de enero al 14 de julio de 1985 inclusive, en todo el territorio nacional.

En **condición**, se encuentran agrupados: defensa de la fuente de trabajo; plan de reactivación; perspectiva recesiva; salarios adeudados (de alguna manera expresa el doble carácter de la huelga); despidos; solidaridad con otras luchas; suspensiones; amenaza de suspensiones; despido de delegados; cierre de sucursales; reincorporaciones de despedidos; despidos sin indemnizaciones; contra medidas intimidatorias.

En **situación**: mejora salarial; discriminación en coeficiente salarial; discriminación en aumento salarial; mejora de la obra social; contra política de gobierno; retención de aumentos y mejora gremial.

En sin especificar se encuentran 25 casos de los que se carece información.

Respecto al concepto de obrero asalariado. En este trabajo está usado en su sentido más general: todos aquellos hombres que deben vender su fuerza de trabajo y que revisten como asalariados en general. Por lo tanto, no queda reducido al obrero fabril. Además, conviene aclarar que las huelgas son llevadas a cabo tanto por obreros fabriles, como por empleados, docentes, etc., e incluso asalariados del estado. Por lo tanto aquí se encuentran todos agrupados como obreros asalariados, sin importar categoría ocupacional, rama de actividad o tipo de empleador y de capital.

Así como el medio ha contribuido a delimitar los espacios del territorio del trabajo asalariado, es este territorio el que explicará las luchas de la clase.

De la relación del conjunto de los encuentros -huelgas- medido por el objeto del encuentro, en donde aumento de salarios, por ejemplo, es un medio para que éste se haga efectivo, se nos constituyen los dos espacios sociales de la lucha de la clase obrera -territorio social- que expresan su existencia social y cuyos valores nos muestran las características dominantes del período y la naturaleza del movimiento obrero en lucha que hace a su existencia social en este momento.

Como podemos constatar, es dentro del ámbito de la sociedad donde se hace efectiva la lucha de los obreros y del proletariado siendo éste el terreno donde los hombres se encuentran, determinados por la relación propiedad territorial-trabajo asalariado, como ley que rige el movimiento de lo social. Pero, qué es la propiedad territorial? ¿Cuál es su propiedad? Su propiedad se basa en el poder que ejerce una clase por medio de su capacidad monopólica de apropiación de la riqueza socialmente producida. Y, sobre qué territorio ejerce ese poder? Sobre el territorio proletario -productor directo- con sus dos espacios que hacen a su ser social específico y que refieren al sistema del trabajo asalariado. De allí que, dentro del régimen capitalista de producción, los propietarios no sólo lo son de medios de producción sino también de medios de vida y es la lucha por estos medios que se objetiva en los petitorios constituyendo espacios que hacen observable cómo se desenvuelve la vida de los obreros, su lucha y la del proletariado.

Por ello, política es la forma que toman las relaciones mercantiles en la lucha por la distribución de la renta social dentro de una relación de apropiación y expropiación de condiciones materiales de existencia.

Y para finalizar. De la relación entre condición obrera y situación proletaria emerge la estrategia proletaria la que, debe ser observada desde la lucha de clase del proletariado -relación del en sí y el para sí y el grado de conciencia alcanzado- introduciendo la noción tiempo-espacio y grado de centralización- que expresará sus condiciones de existencia social y el carácter de las luchas, en tanto ser social específico.

## **El período bajo estudio**

A los efectos de este ejercicio, elegimos el tramo de tiempo que parte del 1° de enero y culmina el 14 de julio de 1985, tramo de tiempo que se constituye en nuestro período bajo estudio.

La razón que nos orientó para elegir estos siete meses se debe a que en este lapso se produjeron una serie de cambios en las condiciones sociales generales que a nivel de hipótesis suponemos debieron influir en el desarrollo y la forma en que se libraba la lucha del movimiento obrero.

Entre ellos, se puede señalar como los más importantes: cambio en el equipo económico y cambio de política económica; convocatoria por parte del presidente Alfonsín a concentrar en Plaza de Mayo en defensa de la democracia, donde declara la economía de guerra; implementación del Plan Austral; juicio a militares por violación de derechos humanos en la lucha antisubversiva; inicio de un Plan de Lucha de la CGT y un conflicto entre los obreros y la empresa Ford, que culmina en un enfrentamiento entre obreros, empresa y estado.

El criterio para construir el período bajo estudio, lo constituyen dos enfrentamientos sociales los que, aunque de distinta naturaleza, tienen la virtud de establecer los extremos de una escala la que, a partir de ahora, constituye nuestro período bajo estudio. Comienza con un enfrentamiento entre las Madres de Plaza de Mayo y el presidente Alfonsín. El detonante fue la Marcha de la Resistencia convocada y llevada a cabo hacia fines de diciembre de 1984.

Como este tipo de marchas se organizaban bajo el gobierno militar, Alfonsín consideró que era impropio organizar una resistencia durante un gobierno electoral-parlamentario o, como él lo definía, un gobierno democrático. Es así como Alfonsín llama a las “Madres” antinacionales, por la imagen de Argentina que transmiten al exterior, y, las “Madres” caracterizan de antinacional a la política implementada por el gobierno de Alfonsín.<sup>5</sup>

Es así como emerge una línea de enfrentamiento que guarda relación de continuidad con las luchas del período anterior, luchas que parten de la década '60 y '70, continuando en los '80 bajo otras formas y condiciones, pero es a partir de este hecho que el movimiento social liderado por las Madres de Plaza de Mayo tendencialmente entra en la fase de oposición política, cambiando las características generales de sus luchas y del movimiento.

Finaliza este período con una lucha que finalmente toma forma de enfrentamiento social, protagonizado por una fracción del movimiento obrero el que, en alianza con otras fracciones sociales, establece su disposición al enfrentamiento encontrándose finalmente con fuerzas armadas del aparato estatal.

---

<sup>5</sup>Una descripción más detallada se encuentra en **Diario Madres de Plaza de Mayo**. Año I, N° 2, Bs.As., enero 1985.

Cuando estas fuerzas armadas deciden tomar por asalto la planta (Ford) con orden de disparar sus armas de fuego, los obreros difieren el combate siendo éste el indicador de que aún no se había constituido una fuerza social armada moral y materialmente, capaz de realizar el enfrentamiento pero, lo que queda claro, es que el enfrentamiento se produjo<sup>6</sup>, recuperando las fuerzas armadas para la empresa, ese territorio, del que ése capitalista individual en tanto parte sustantivada del capital global social, es un elemento del capital en general. Por lo tanto, este hecho es indicador del estado de las relaciones de fuerzas establecidas en este momento entre los capitalistas individuales y el gobierno, por una parte, y los obreros por la otra.

Ahora bien. ¿Cuál es el hecho social que tiene la capacidad de establecer no sólo la unidad inicial de registro sino que, por sus múltiples determinaciones contenidas constituye en sí mismo un proceso a partir del cual se pueden establecer mediciones?

No cabe duda que este hecho lo constituye el enfrentamiento social. En este caso, el llamado “conflicto Ford”. No sólo porque tuvo la capacidad de alinear a la sociedad en dos grandes bandos -lo que lo define como enfrentamiento social-, sino que tuvo la virtud de señalar nos cuál era la forma dominante que toma la huelga cuando de lo que se trata y está en juego es la condición misma de obrero asalariado: bajo la forma de ocupación de la planta y la dirección del proceso de trabajo por parte de los obreros.

Es así como la huelga se constituyó en nuestra unidad de registro a los efectos de estudiar las distintas formas que toma en tanto medio y a la vez, intentar aproximarnos a saber cómo se forma y bajo qué circunstancias la decisión, por parte de los obreros, de ocupar una fábrica y apropiarse transitoriamente de la dirección del proceso de trabajo, que parte de un conflicto en la relación capitalista individual y obrero asalariado y culmina en un enfrentamiento entre obreros y el estado. Es decir, de una relación de enfrentamiento con una parte sustantivada del capital global social al poder material mismo del capital global social.

Y respecto a este caso específico, nos queda un interrogante. Como ha habido casos en los que los obreros han ocupado la planta y se han apropiado temporariamente de la dirección del proceso de trabajo y no necesariamente intervino la fuerza material del aparato político, ¿expresión de que capital es éste que logra hacer intervenir directamente a la fuerza material del gobierno del estado?

Y si localizamos a este enfrentamiento dentro del período, adquiere mayor significación ya que se hace efectivo después del 26 de abril de 1985. Recordemos que es en esta fecha en que Alfonsín convoca a una concentración en Plaza de Mayo. La convocatoria se hizo en “defensa de la democracia” pero en su discurso éste declara la economía de guerra.<sup>7</sup>

Así es como este enfrentamiento social se lleva a cabo en un momento en que el país se encuentra en una situación de guerra económica.

Ahora bien. Esta declaración de guerra nos presenta una incógnita. Primero por la estrecha relación establecida entre democracia y guerra económica; a su vez, porque a muy poco tiempo cambió la política económica y se implementa el Plan Austral, evidentemente como instrumento democrático de una guerra económica y, finalmente, porque toda guerra se declara contra algún enemigo, interno o externo. Entonces ¿quién es el enemigo que se enfrenta a esa fuerza social que se expresa a través del gobierno?

Retomando los problemas de orden metodológico.

La importancia metodológica de la noción de enfrentamiento social estriba en que es capaz de hacer observable el objeto mismo de investigación y, como todo objeto en proceso, permite determinar la especificidad del momento de génesis, desarrollo y realización, de algo a determinar. Así es cómo un hecho de esta naturaleza tiene la capacidad de hacer observable la unidad de registro de toda la información de base y su pasaje a dato; en este caso, la huelga. Y encontrar luego la unidad de análisis congruente con sus tres momentos (génesis, desarrollo y realización) estableciendo la conexión existente en la realidad entre la huelga y el enfrentamiento social, las diferentes formas que toma, los ámbitos que recorre en un proceso simultáneo de concentración de la lucha y centralización de la dirección de la lucha.

Sintetizando: el hecho objeto de conocimiento es aquel que contiene una multiplicidad de hechos hasta que toma forma de, en este caso, enfrentamiento social. Así es como nuestra unidad de registro la constituye la huelga con sus múltiples atributos.

A los efectos de este ejercicio, decidimos relevar en forma cronológica todas las huelgas llevadas a cabo en todo el país a partir del 1º de enero al 14 de julio de 1985; pero no sólo las huelgas sino toda la

---

<sup>6</sup>Una descripción más detallada se encuentra en este volumen. Ver: **La ocupación de fábrica como forma de lucha obrera. El caso de Ford Motors en Argentina. 1985**, Víctor Hernández.

<sup>7</sup>Acto al que adhieren y convocan la mayoría de los partidos políticos, con excepción de la CGT (Ubal dini) la que dos días después inicia un plan de lucha contra política de gobierno. Debemos hacer notar que, cuando Alfonsín declara la economía de guerra, se retiran del acto cerca de la mitad de los asistentes.

información respecto a todos los hechos sucedidos en el país durante ese lapso, ya sean medidas económicas, políticas de gobierno, leyes del parlamento, declaraciones y alineamientos políticos-sociales de partidos políticos, empresarios, profesionales, movimientos sociales, iglesia, sindicatos, etc., etc.. Es decir, construimos un mapa económico, político y social por medio de una grilla -cuadro de doble entrada- en donde se registra toda la información de base ordenada en forma cronológica y por campos de la realidad.<sup>8</sup>

Ahora bien. Sabemos que no todo hecho merece ser investigado, cuando a construcción de conocimiento refiere. Debe disponer de ciertos atributos que le confiere al hecho de ser un hecho social, que forma parte de la realidad e involucra a todos.

Por ello y en lo que a Ciencias Sociales refiere, ese hecho debe ser de naturaleza tal que involucre al conjunto de la sociedad y que a su vez tenga la capacidad de diferenciar a ese todo en conjuntos, permitiendo hacer mediciones que incorpore lo social dentro del proceso de construcción del objeto empírico las que crean las condiciones para iniciar un proceso de conceptualización, produciendo conocimiento acerca de algo que se desconoce. En eso consiste, finalmente, la investigación.

A su vez, debe haber correspondencia entre el hecho, objeto de conocimiento y la fuente de información del mismo. Ambos deben formar parte de la realidad y por ello, conocido por todos o, la mayoría.

De allí que para un hecho como la huelga, localizado en el campo económico-político, la fuente de carácter general sea un diario de circulación masiva, ya que es por ese medio por el cual la mayoría de la población se entera de la existencia del mismo y a su vez, le permite confrontar su conocimiento acerca de ese hecho y el nuestro, ya que nuestro interlocutor, a quien va dirigida la investigación, es otro hombre, como nosotros.

Debe ser un medio que circule a lo ancho y a lo largo del país, lo que hipotéticamente le permite registrar la mayor cantidad posible de información de carácter nacional, y que su circulación sea lo más diversificada posible, no sólo en lugares sino en sectores, franjas sociales y formaciones ideológicas.

Pero sabemos que los medios periodísticos no registran toda la información existente acerca de las huelgas -y otras acciones, en este caso, del movimiento obrero y menos aún a partir de la década del '80- cosa que las estadísticas cubren en mayor medida pero, lo que no brindan éstas son las formas que toma la huelga que sí ofrece el medio periodístico. De allí que, como nuestra dimensión principal está constituida por las formas que toma la huelga y las luchas y no sólo por la cantidad de huelgas al margen de las formas que asume, es que hemos elegido un medio periodístico de carácter nacional como fuente de la información de base, en un doble intento: a) lograr consistencia entre el hecho por todos conocido y el medio por el cual todos conocemos el hecho y b) en un intento por vincular forma y contenido.

En cuanto a la fuente de toda la información de base. Se hizo un rápido relevamiento de todos los diarios nacionales con sede en Capital Federal y se concluyó que era el diario Clarín el que más información suministraba en ese período, por lo que se constituyó en fuente de la información de base.

## La huelga

Huelga, es la forma que toma el encuentro entre capitalistas individuales y obreros asalariados y por tanto, el núcleo o elemento principal de un movimiento más general del proceso de la lucha de clase del proletariado.

Es el mecanismo por el cual se explica la dinámica de la lucha de clases en general, observada desde la lucha de clase del proletariado, cumpliendo en el capitalismo el papel de ley social cuando lo que domina es la gran industria. Y es ley porque es inherente al régimen capitalista de producción, en donde esta forma del encuentro está determinada por la dimensión tiempo y, como todo tiempo, es social.

Por ello, la huelga expresa no sólo las oscilaciones de los salarios, el precio de la fuerza de trabajo -relación obreros en activos y reserva- sino también el valor de la fuerza de trabajo -relación entre burguesía y proletariado-<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup>Los campos de la realidad en que nos aparecen inmediatamente los hechos se encuentran diferenciados en dos grandes territorios, hipotéticamente el régimen y el pueblo.

El **régimen** contiene a: gobierno, policía, fuerzas armadas, partidos políticos, iglesia, universidad, empresarios, etc.

El **pueblo** se nutre de: movimiento obrero, movimiento estudiantil, profesionales, acción directa, movimientos sociales (vecinales, derechos humanos, etc., etc.). Una grilla como ejemplo se anexa al final de este trabajo.

<sup>9</sup>“El alza y la baja de la ganancia y de los salarios no expresan sino la proporción en que los capitalistas y los trabajadores participan en el producto de una jornada de trabajo, sin influir en la mayoría de los casos en el precio del

Si dentro de la producción material, lo que define y regula el sistema del trabajo asalariado es el manejo del tiempo y además el tiempo se desdobra en tiempo de trabajo necesario para la reproducción del obrero y tiempo de trabajo sobrante del que se apropia el capitalista y reviste como plusvalía, en el mundo de la circulación -sociedad o mercado- donde rige la ley del valor, ésta también se encuentra determinada por la dimensión tiempo, desdoblada aquí en tiempo de trabajo socialmente necesario y tiempo de trabajo sobrante pero, lo que los diferencia es que éste es el terreno donde se producen y se reproducen las clases sociales, de allí su atributo social. Además aquí el trabajo sobrante reviste la forma de valor.

Es en la sociedad donde la burguesía en su conjunto hace efectivas las relaciones de apropiación y expropiación de la masa del pueblo, explotando esos valores en provecho propio, en cambio en la producción material se explota la fuerza viva de trabajo. En la sociedad se produce el obrero asalariado el que luego en la producción entra en función de obrero.

En la sociedad, el objeto de la lucha es la riqueza socialmente producida, en donde el tiempo de trabajo socialmente necesario de la clase obrera para su reproducción como clase, se encuentra determinado por el valor de uso de su fuerza de trabajo para el capitalista, ya que si no la pone en función perece, mientras que el mecanismo de reproducción de la burguesía como clase social está determinado por su capacidad de apropiación en condiciones monopólicas de trabajo sobrante, lo que la convierte en estado.

La medida de esta apropiación y expropiación de condiciones materiales de existencia y de vida, lo da la situación del proletariado en cada momento -participación del salario en la distribución del ingreso anual, como indicador- situación que guarda relación con la relación de fuerzas establecida entre la burguesía y el proletariado.

De allí que la lucha de clases en general y la lucha de clase del proletariado tenga como terreno la sociedad, porque es aquí donde dominan como ley fundamental las relaciones de producción -propiedad- el mundo de la realización de las mercancías en general que hace al poder y como valor es poder y el poder es un valor, aquí es donde se establece la lucha.

De allí que el salario exprese el tiempo de trabajo socialmente necesario de la clase obrera para su subsistencia y reproducción. Que satisfaga sus necesidades o no, depende de la sociedad en su conjunto y, de los obreros.

Ahora bien, ¿qué es la sociedad?. Un conjunto de leyes y normas que se objetiva en un aparato jurídico y toma cuerpo en un sistema institucional que guía, orienta el comportamiento de ciertos hombres en relación a otros hombres y que nos aparece finalmente como política, ideología, cultura, costumbres, hábitos que se corporizan en el hombre medio por medio del sentido común y que cambia según los ciclos, constituyendo períodos históricos.

La huelga es la forma que toma el encuentro entre capitalistas individuales y obreros asalariados, que tiene como asiento el terreno de la producción material -unidad económica- pero que, en tanto acción se despega de la unidad económica y se localiza en la sociedad. En su desarrollo, cuando logra constituir fuerza social, toma forma de enfrentamiento social entre el proletariado y el gobierno o el estado.

El salario es, entonces, la medida del tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo y del obrero, a partir de la jornada de trabajo -medida de tiempo-. Cuando se produce una huelga, lo que se está alterando es esa medida de tiempo que tipifica la relación establecida entre los capitalistas y los obreros, alteración que bajo la iniciativa obrera toma forma de huelga y la duración de una huelga representa la parte alícuota del tiempo sobrante que se apropia el capitalista y que el obrero recupera para sí.

Pero lo que origina esta alteración que nos aparece como una tensión en la relación directa capitalista y obrero, es la alteración producida en el manejo y uso del tiempo en la sociedad, ya que allí es donde se altera la proporcionalidad entre tiempo de trabajo sobrante y tiempo de trabajo necesario para la reproducción de la clase obrera. Es el mundo de la realización del valor lo que determina las condiciones de su existencia. La alteración deviene de la distribución de la riqueza socialmente producida anualmente y esta alteración se manifiesta inmediata y directamente en la unidad económica de una producción capitalista basada en el trabajo asalariado. Según sea la proporción con que participe la clase obrera en la riqueza socialmente producida, ésta nos refleja cambios en el carácter de las luchas del período y según sea el grado de tensión en la relación entre el capitalista individual y los obreros asalariados, la huelga cambia de forma.

De allí que el obrero actúe sobre el tiempo y esta acción toma forma de huelga recuperando tiempo de trabajo sobrante para sí, como medida de fuerza hacia la sociedad agregándole al tiempo la ocupación del

---

producto. Pero ideas como la de que 'las huelgas seguidas de un aumento de salarios suscitan una elevación general de los precios, un aumento de la carestía, no pueden nacer más que en el cerebro de un poeta incomprometido'. **Miseria de la Filosofía**; C. Marx, capítulo "Las huelgas y las coaliciones de obreros", pp. 132, op.cit.

establecimiento o lo aprovecha para penetrar directamente hacia la sociedad por medio de la movilización de efectivos obreros en activo.

Es la sociedad la que establece la proporcionalidad en la distribución de la riqueza anual socialmente producida y decide con cuánto y cómo debe vivir el obrero y es esto lo que luego se traslada y manifiesta en la unidad económica bajo la forma de huelga. Según el grado de relaciones de fuerza establecida en la sociedad entre la burguesía y el proletariado, es cómo vivirá el obrero, su familia y el proletariado en general.

De allí que las crisis y las transiciones que rigen el desarrollo de la lucha de clases se ordenen en relación a la contradicción principal, contradicción establecida entre las relaciones de producción – propiedad dentro de la sociedad- y el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad en su conjunto, cuya medida se objetiva en la distribución de la riqueza socialmente producida<sup>10</sup>.

Según el espacio en que se hace efectiva la huelga, es el obrero el que la manipula como instrumento o el obrero es instrumento dentro de una estrategia de lucha del proletariado, realiza tareas sociales. De allí que sea un medio en la lucha de los obreros asalariados y una forma de lucha del proletariado, las que se hacen efectivas en dos campos de la realidad y que refieren a dos espacios sociales del tiempo social, interdependientes pero diferenciados: el de la estructura económica que hace a su condición de obrero asalariado y el de la estructura social que hace a su situación de proletario. Como clase social, atendiendo a lo material y a lo social de la clase.

Si observamos la huelga en movimiento, es decir en su proceso de génesis, desarrollo y realización, como movimiento general, en sentido analógico al capital o a la relación social salario, vista según la ley de la acumulación capitalista y atendiendo a la producción material, esta se genera, desarrolla y desenvuelve en extensión y profundidad, en tanto producción y concentración de fuerza.

Para ello, debe partir de la unidad económica misma -base material- en donde los capitalistas individuales son la personificación económica de la dispersión del capital global social siendo, cada capital, una parte sustantivada del capital global social. Aquí la relación se establece en profundidad, entre capitalistas individuales y obreros asalariados. Pero en esta relación la huelga se desdobra y cambia de forma: la ocupación y la movilización.

Bajo estas formas se expresa el obrero asalariado en activo. Este es su espacio social, observando al conjunto de las huelgas en sí. Estas son luchas de obreros.

Pero cuando introducimos la dimensión tiempo -para sí- es el momento de la centralización de la dirección de la lucha obrera por una parte, y el derecho de la apropiación monopólica de la riqueza por la otra.

La noción tiempo nos introduce también la noción de orden, que refiere al ordenamiento de los encuentros en el tiempo en función de una estrategia cuando de lo que se trata es de luchas.

En el momento de la centralización de la dirección de la lucha – un indicador es la huelga general- allí la lucha adquiere carácter de clase ya que expresa al conjunto de la clase y su cambio de formas implica un cambio en las formas de lucha y lo es, porque allí, en ese momento y terreno, las que se enfrentan son fuerzas sociales. La sociedad organizada en dos grandes fuerzas, en donde la de los obreros inicialmente toma forma de movimiento obrero huelguístico hasta constituir el movimiento obrero en lucha contra política de gobierno del estado. En su desplazamiento espacio-temporal, los cambios en las formas, parten de la huelga general, se convierte en huelga general con movilización, hasta huelga general de masas y en este tiempo y momento, comienza la era de la creación de condiciones de la hegemonía proletaria.

Momento de la lucha de clase del proletariado y lo es porque expresa al conjunto de la clase, conducida por la clase obrera. De donde la lucha de los obreros asalariados hace a lo particular y la lucha del proletariado a lo general<sup>11</sup>. De la relación de fuerzas establecida entre el proletariado y la corporación del

---

<sup>10</sup>Mientras tanto, la contradicción entre el proletariado y la burguesía es la lucha de una clase contra otra clase, lucha que, llevada a su más alta expresión, implica una revolución total. Por cierto, ¿puede causar extrañeza que una sociedad basada en la oposición de las clases llegue, como último desenlace, a la contradicción brutal, a un choque cuerpo a cuerpo?. No digan que el movimiento social excluye el movimiento político. Jamás hay movimiento político que, al mismo tiempo, no sea social. Sólo en un orden de cosas en el que ya no existan clases y contradicción de clases, las **evoluciones** sociales dejarán de ser **revoluciones** políticas. Hasta que ese momento llegue, en vísperas de toda reorganización general de la sociedad, la última palabra de la ciencia social será siempre: luchar o morir: la lucha sangrienta o la nada. Es el dilema inexorable. George Sand.”, pp. 137 y 138; **Miseria de la Filosofía**; C. Marx, op. Cit.

<sup>11</sup>Del movimiento general del proceso de la lucha de clases y de la fase hacia la que transita el ciclo industrial, es decir de estos dos movimientos, se establece el estado de las relaciones de fuerzas entre las clases sociales y el carácter de las luchas y el período. Esta situación determinada por este proceso de carácter general se reflejará en la relación establecida entre los capitalistas individuales y los obreros asalariados en donde la tensión en esa relación toma forma de huelga desarrollándose por medio de la ocupación y la movilización, la disposición a la lucha por parte de los

gobierno del estado, derivará la situación del proletariado en su conjunto y a su vez, la condición del obrero asalariado y según cuál sea esta relación, se conceptualizará la situación por la que transcurre la vida proletaria y la sociedad en su conjunto. Y así podremos medir las relaciones de fuerza establecidas entre las clases sociales que hacen al estado del poder en un determinado momento. De esta relación emerge la nueva proporción entre trabajo socialmente necesario y trabajo sobrante, observado desde lo social y regido por las leyes del valor. Todo este conjunto de relaciones sociales hace al ser social específico de la clase obrera y a la necesidad de su lucha como clase social.

Todo este conjunto de problemas implica también valorar los problemas del grado de conciencia adquirida de su situación objetiva por el proletariado, su articulación con el momento subjetivo, los grados de unidad alcanzados en relación consigo mismo y en relación con otras clases -alianzas- y el papel que jugará en esa alianza.

De todo lo expuesto se desprende que, cuando se dice que los obreros “pierden” una huelga en realidad lo que se pierde no es la huelga sino que el medio -por ejemplo: aumento de salarios- fue suficiente para que el encuentro -huelga- se haga efectivo y ése era el objeto del encuentro y no para que se realice ya que ello depende del grado de relaciones de fuerza establecida entre la clase obrera y la burguesía en cada momento y situación y esto refiere al ámbito de la lucha de clase del proletariado y no al del obrero asalariado. La capacidad de realización está en manos de fuerzas sociales mediadas por el enfrentamiento social y no en manos de obreros asalariados aislados, entre sí, sin centralización en la dirección de las luchas<sup>12</sup>.

### La huelga como medio de producción y concentración de fuerza

Del total de huelgas registradas en este período sean éstas en relación a capitalistas individuales o coaligados en ramas o cámaras empresariales, llevadas a cabo a lo largo de todo el país y en este tramo de tiempo que constituye nuestro período, se ha construido un universo que se compone de 133 huelgas.

Si distinguimos a estas huelgas por la profundidad que adquiere la tensión en la relación entre capitalistas individuales y obreros, podemos observar que su cambio de forma da la siguiente estructura, en cuanto a la fisonomía del movimiento:

#### La huelga, según las formas que asume<sup>13</sup>

| <i>Formas</i>                                    | <i>Nro.</i> | <i>%</i> |
|--|-------------|----------|
| Huelga que sólo interrumpe el proceso de trabajo | 67          | 50,4     |
| Huelga con ocupación del establecimiento         | 39          | 29,3     |
| Huelga con movilización                          | 27          | 20,3     |
| Total  | 133         | 100      |

Si partimos del supuesto que toda huelga, en tanto tipo de acción, implica cierto grado de disposición a la lucha de los obreros asalariados que la hacen efectiva y que esta disposición se genera a partir de la existencia de una determinada tensión en la relación capital-trabajo, que nos aparece por medio de sus personificaciones económicas: capitalista individual y obreros asalariados, las formas que toma la huelga son expresión del grado de tensión alcanzado en esa relación y en ese momento.

obrereros asalariados.

<sup>12</sup>Hasta aquí, el conjunto de nuestras reflexiones se encuentran orientadas fundamentalmente por: **El Capital, Tomo I**, Sección séptima: El proceso de acumulación de capital y La Ley general de la acumulación capitalista;

**Tomo II:** Sección Tercera: La reproducción del capital social en conjunto:

**Tomo III:** Sección sexta: Cómo se convierte la ganancia extraordinaria en renta del suelo y Sección Séptima: las rentas y sus fuentes. **El Capital**, C. Marz, op. Cit.

<sup>13</sup>**Huelga**, que sólo interrumpe proceso de trabajo comprende: huelgas parciales, huelgas sorpresivas, huelga por tiempo indeterminado y huelgas con plan escalonado en el tiempo

**Huelga con ocupación:** comprende ocupación parcial o total de la unidad económica.

**Huelga con movilización:** comprende: concentraciones, movilizaciones, cortes de rutas y cortes de calles y/o avenidas.

A su vez, la huelga por tiempo es base y punto de apoyo de la lucha de los obreros y lo es porque refiere a la fase inicial de la resistencia obrera y además necesaria para, según el grado de tensión alcanzado en esa relación, profundizar la lucha incorporándole a la huelga otros atributos.

Si la huelga como base de apoyo tiene la capacidad de sostener y suministrar nuevos elementos al desarrollo del movimiento huelguístico, vemos que en este lapso el movimiento huelguístico destaca el 50,4% en huelgas por tiempo, sosteniendo a la ocupación de establecimientos en una proporción del 29,3% y a la movilización por fuera de la unidad económica con el 20,3%.

Es decir, la huelga por tiempo además de expresar la tensión en esa relación entre capitalistas individuales y obreros asalariados, hace de sostén que garantiza la relación entre mayor tensión y cambio de formas. Es decir, a mayor tensión y profundización de la lucha, que nos aparece por cambio de formas, la huelga por tiempo cumple la función de base y sostén, de donde, la huelga por tiempo cumple una doble función: expresa un grado de tensión y es a su vez, base y sostén de formas más elevadas de la huelga a medida que se profundiza la lucha.

Si bien es cierto que toda lucha de los obreros se encuentra en la sociedad, si observamos a la huelga por la forma que asume, tenemos dos extremos de una relación. Relación que parte de la huelga por tiempo y culmina con la movilización. Esto nos está indicando espacios diferenciados en donde se desenvuelve la lucha de los obreros. Parte de la unidad económica misma y se circunscribe a ella y en la otra punta, avanza, se desplaza por la sociedad. Y entre estos dos extremos media la ocupación del establecimiento.

Estas dos formas de huelga indican mayor tensión establecida entre los capitalistas y los obreros pero mientras que unos necesitan y a su vez pueden, intensificar la lucha en relación directa con el capitalista individual (ocupaciones con el 29,3%) otros inician la ruptura de la relación directa con el capitalista individual y se desplazan en la sociedad, en un intento por sensibilizar a unos y vincularse a otras capas, franjas y sectores del movimiento obrero.

Finalmente, son las tres formas que asume la disposición a la lucha por parte de los obreros en donde la más elevada en cuanto a la profundidad lo da la ocupación y la más elevada en cuanto a intento de extender el radio de la lucha obrera, lo da la movilización.

Si observamos al movimiento en su conjunto, todos parten de la unidad económica, condición necesaria y base mínima para todo movimiento huelguístico pero, cambia de forma según sea la tensión establecida en esa relación y en ese proceso de cambio dos se mantienen en una relación directa con el capitalista individual y es eso lo que expresan y uno debe salir por fuera de la unidad económica misma en la búsqueda de refuerzos para retomar luego la relación en mejores condiciones, es decir, con otro grado de relación de fuerzas.

Pero si observamos a la huelga en tanto medio de lucha, ésta se desdobra en huelga con ocupación y huelga con movilización, profundizando la lucha y extendiendo su radio de acción, como objetivo.

Hasta aquí, las formas en que se organiza la huelga observada en conjunto desde el movimiento huelguístico que protagoniza el movimiento obrero. Pero ¿qué refleja esta organización en relación a los obreros huelguistas?

### Organización de los huelguistas por medio de la huelga

| <i>Nivel</i>                       | <i>Nro.</i> | <i>%</i> |
|------------------------------------|-------------|----------|
| Por unidad económica de producción | 100         | 75,2     |
| Por rama (nacional) de producción  | 33          | 24,8     |
| Total                              | 133         | 100      |

La huelga, que parte y se desarrolla en la unidad económica, se organiza a dos niveles, siguiendo las leyes de organización de la estructura económica: por unidad económica o agrupadas o subsumidas en ramas de la actividad económica<sup>14</sup>.

Desde el punto de vista de la organización de los intereses de los huelguistas, éstos inician el momento de su organización a nivel profesional, siendo éste el estado de la autoconciencia de su situación, asumida

<sup>14</sup>La noción de rama está usada aquí no en el sentido de Marx sino en el convencional, que muestran los censos de población o económicos, es decir, en un sentido clasificatorio formal.

por medio de la huelga. De allí que sean grupos homogéneos en cuanto a sus intereses, ya que la homogeneidad refiere a algún grado de organización de intereses económicos-políticos.

Esta particularidad dominante de homogeneidad social está dada por la huelga misma ya que ella es también un tipo y grado de organización de intereses que parte de la unidad económica y a su vez la define, ya que toda organización se inicia partiendo de una base para lograr en su desarrollo elevar tanto el grado de organización como sus niveles que expresará el grado de conciencia de su situación objetiva<sup>15</sup>.

Desde esta perspectiva, si observamos a esta distribución en su conjunto, lo que vemos es el movimiento de la autoconciencia que se organiza por medio de la huelga y se desenvuelve en los dos niveles de organización de la actividad económica de la estructura económica.

En tanto autoconciencia de su situación objetiva, la homogeneidad del grupo profesional se manifiesta en tanto grupo profesional en sí en un 75,2% y en tanto grupo profesional para sí, organizados en ramas en un 24,8%. Este es un nivel de solidaridad entre obreros que como parte y se encuentra recién despegando de la base material, expresa el grado más bajo de las relaciones políticas y lo es porque sólo se encuentra organizado a nivel profesional. Cuando se llega a integrar a la lucha al conjunto social más vasto y toma la forma de huelga general nacional, allí es lucha política.

Por lo tanto, lo que nos está indicando esta distribución, observada desde los grados y nivel de organización, es que lo que media a estos obreros es una relación política y la huelga es la forma que toma la relación política cuando se trata de obreros huelguistas. Así como cuando refiere a otra clase o fracción social, la relación política toma forma de lucha parlamentaria.

Si bien el canon de interpretación que nos brinda Gramsci es útil para delimitar el grado de organización de los obreros huelguistas dentro del campo de las relaciones políticas, en este canon, la noción de lucha se encuentra presupuesta pero no guía necesariamente la reflexión. Es decir, para saber por qué necesariamente se organizan así los intereses, debemos introducir la noción de lucha y con esta noción a su teórico: Marx.

Los primeros intentos de los trabajadores para asociarse han adoptado siempre la forma de coaliciones. La gran industria concentra en un mismo sitio a una cantidad de personas que no se conocen entre sí. La competencia divide sus intereses, pero la defensa del salario, este interés común a todos ellos frente a su patrono, los une en una idea común de resistencia: la coalición. Por lo tanto, la coalición persigue siempre una doble finalidad: acabar con la competencia entre los obreros para poder hacer una competencia general a los capitalistas. Si el primer fin de la resistencia se reducía a la defensa del salario, después a medida que los capitalistas se asocian a su vez movidos por la idea de la represión, las coaliciones, en un principio aisladas, forman grupos, y la defensa por los obreros de sus asociaciones frente al capital, siempre unido, acaba siendo para ellos más necesaria que la defensa del salario...En esta lucha -verdadera guerra civil- se van uniendo y desarrollando todos los elementos para la batalla futura. Al llegar a este punto, la coalición toma carácter político.<sup>16</sup>

Ahora, introduciendo la noción lucha, establecemos otra mirada respecto a la organización de los obreros, el otro aspecto -en este caso- de la organización por medio del grupo profesional.

En la lucha de los obreros asalariados por la defensa de sus intereses comunes -profesional- en relación a los capitalistas individuales, la coalición de intereses tiende a la asociación de los obreros entre sí -75,2%- y como los patronos se coaligan en cámaras empresariales para atacar en conjunto a los obreros asalariados pertenecientes a su actividad económica, los obreros se agrupan, se enlazan los obreros de las distintas unidades económicas de esa actividad -rama- estableciendo un grado de unidad mayor para asentar la resistencia a ése capital en condiciones favorables y acorde a la forma como se establece la lucha. Es decir, lucha individual del capitalista: los obreros se asocian en una coalición, por unidad económica. Los patronos

---

<sup>15</sup>Los conceptos de homogeneidad, grado y autoconciencia medido por la organización de intereses económico-políticos está usado en el sentido de: "Un momento sucesivo es la relación de las fuerzas políticas, es decir, la valoración del grado de homogeneidad, autoconciencia y organización alcanzado por los diferentes grupos sociales. Este momento, a su vez, puede ser analizado y dividido en diferentes grados que corresponden a los diferentes momentos de la conciencia política colectiva, tal como se manifestaron hasta ahora en la historia. El primero, y más elemental, es el económico-corporativo: un comerciante siente que debe ser solidario con otro comerciante, un fabricante con otro fabricante, etc. pero el comerciante no se siente solidario aún con el fabricante; o sea, es sentida la unidad homogénea del grupo profesional y el deber de organizarla pero no se siente aún la unidad con el grupo social más vasto...". **Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno**; Antonio Gramsci, Capítulo "Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerzas", página 71, Editorial Lautaro, Obras Escogidas, Tomo IV, Buenos Aires, 1962.

<sup>16</sup>**Miseria de la Filosofía**, C. Marx, op. Cit., página 136.

se asocian por rama, para enfrentarse mejor a los obreros: los obreros -24,8%- agrupan sus coaliciones para disponerse a una lucha en iguales condiciones de organización.

Pero, en líneas generales y mirando a esa distribución en conjunto, ese 75,2% nos está indicando que en este momento y tiempo de la lucha entre capitalistas individuales y obreros asalariados, domina la coalición por unidad económica, y, por tanto, los patronos no sienten la necesidad de asociarse para enfrentarse a los obreros asalariados.

Ahora bien. Sabemos que toda organización sindical parte de la unidad económica misma en donde los obreros de ese establecimiento se organizan por medio del cuerpo de delegados y las comisiones internas y todo ello forma una estructura organizacional que culmina en el sindicato, por ejemplo, en el sindicato de los mecánicos.

De allí que, las coaliciones obreras por unidad económica se encuentren conducidas por el cuerpo de delegados o comisiones internas y cuando se asocian los capitalistas individuales por cámaras empresariales involucrándose a toda la rama y activándose todos los obreros de la misma, desde los obreros aparece el sindicato en acción.

Así es cómo cuando un sindicato declara una huelga, antes la habían declarado y hecha efectiva las coaliciones obreras de esa rama ahora organizados en sindicatos, y que nos aparece como “acatamiento obrero al paro”.

El desarrollo del movimiento huelguístico hace a la unión de los obreros entre sí, partiendo de la unidad económica misma, donde se encuentran diferenciados en secciones, especialidades, calificaciones y jerarquías pero, enlazados por el proceso de trabajo<sup>17</sup>.

Como todo proceso de producción en general, éste cubre un radio de acción que abarca todo el perímetro nacional, en donde las múltiples unidades económicas están dispersas en ese radio y son el contenido de ese territorio económico-social. De allí que la activación de los conflictos obreros por unidad económica concentra distintos puntos en un radio determinado, pero aún éstos se encuentran dispersos entre sí. Es en el desarrollo del movimiento huelguístico en que los obreros comienzan a establecer un nivel de centralización en la dirección de sus luchas, articulándose todos los obreros que cumplen su función dentro de una misma rama de la actividad económica. Es en este momento en que se enlazan los distintos puntos de conflicto activando a otros y el conjunto de la actividad productiva se compone de una multiplicidad de huelgas, con un plan único y con dirección centralizada.

Sintetizando, podemos decir que la concentración de frentes de lucha organizados por unidad económica -75,2%- se despliega por sobre todo el perímetro nacional sin centralización en la dirección, pero creando las condiciones de un plan general y la centralización de su dirección -24,8%- a un mismo tiempo.

Hasta aquí los niveles de organización alcanzados por los huelguistas.

Veamos ahora las formas que asume la huelga, según cuál sea el nivel de organización.

### Huelgas organizadas por unidad económica y sus cambios de forma

| <i>Formas</i>           | <i>Nro.</i> | <i>%</i> |
|-------------------------|-------------|----------|
| Huelga                  | 41          | 41       |
| Huelga con ocupación    | 39          | 39       |
| Huelga con movilización | 20          | 20       |
| Total                   | 100         | 100      |

Lo primero que notamos es que hay un cambio entre esta estructura del movimiento huelguístico y la primer frecuencia que incluía a la totalidad de las huelgas llevadas a cabo a lo largo de este período.

Cuando las distinguimos por nivel de organización, como en este caso -que tomamos exclusivamente las huelgas organizadas por unidad económica-, prácticamente se mantienen los valores respecto a la huelga con movilización pero desciende la huelga, que sólo interrumpe proceso de trabajo -50,4 y ahora 41- y se

<sup>17</sup>Como base de toda esta división está la conformación histórica de la individualidad del obrero asalariado, con sus experiencias de rotación por distintas especialidades, calificaciones, jerarquías, tipos de capital, magnitud de capital, origen del capital, espacios económicos-sociales, en activo o reserva, más, todas sus luchas.

incrementa la huelga con ocupación -29,3 ahora 39%-.

El primer interrogante que nos plantea la distribución es si, la huelga con ocupación del establecimiento es atributo de la huelga por unidad económica. Y el segundo interrogante es si es expresión de su condición de obrero asalariado -ocupación- en lo particular, o de su situación proletaria que hace a lo general del proletariado en su conjunto.

En principio podemos afirmar que, como se incrementa la huelga con ocupación en el nivel de organización por unidad económica, esto hace a su condición de obrero asalariado, en activo, y se expresa en una relación directa entre éste capitalista individual y sus obreros asalariados, habida cuenta que los despidos y/o cierre de fuentes de trabajo no son generales, sino particulares, en casos específicos, aunque se incremente en el tiempo el número de obreros expulsados,

Pero veamos las formas que asume la huelga cuando se encuentra organizada a nivel de rama de actividad.

### Huelgas organizadas por rama de actividad y sus cambios de forma

| <i>Formas</i>           | <i>Nro.</i> | <i>%</i> |
|-------------------------|-------------|----------|
| Huelga                  | 26          | 78,8     |
| Huelga con movilización | 7           | 21,2     |
| Total                   | 33          | 100      |

Con esta frecuencia podemos apreciar que en términos de valores la huelga con movilización se equipara ya sea que se encuentre organizada a nivel de la unidad económica o a nivel de la actividad económica pero en cambio no se hace efectiva la huelga con ocupación, quedando, al menos para este período, como atributo del nivel de organización por unidad económica e incrementándose en las ramas la huelga por tiempo.

Es decir, cuando las coaliciones de los obreros forman grupos y se organizan por medio de un plan con dirección centralizada al mismo tiempo y que aparece como huelga por rama, la huelga asume dos formas: por tiempo y con movilización. En cambio, cuando la coalición obrera se establece en relación directa con el capitalista individual, pero en un espacio disperso en el tiempo se intensifica la lucha en profundidad y prácticamente se equiparan los valores de la huelga por un tiempo y la huelga con ocupación del establecimiento.<sup>18</sup>

¿Es esta forma de huelga -ocupación- atributo de la coalición obrera dentro de la relación directa entre capitalista individual y sus obreros y en condiciones de dispersión?

Veamos que relación existe entre formas que asume la huelga y nivel de organización.

### Formas que toma la huelga según nivel de organización

| <i>Nivel</i>     | <i>Huelga</i> |      | <i>Huelga ocup.</i> |     | <i>Huelga mov.</i> |     |
|------------------|---------------|------|---------------------|-----|--------------------|-----|
|                  | Nº            | %    | Nº                  | %   | Nº                 | %   |
| Unidad económica | 41            | 61,2 | 39                  | 100 | 20                 | 74  |
| Rama             | 26            | 38,8 | 0                   | 0   | 7                  | 26  |
| Totales          | 67            | 100  | 39                  | 100 | 27                 | 100 |

En este cuadro, que toma en conjunto al movimiento huelguístico con sus dos dimensiones, podemos

<sup>18</sup>Relación espacio-tiempo tomando como medida el tiempo: dispersión individual en el espacio, organizada por unidad económica o centralización de la dirección de la huelga por medio de un plan, enlazando el espacio en un punto del tiempo.

apreciar los cambios en las proporciones que toma la huelga, según sus formas y según sea el nivel de organización de los obreros huelguistas.

La huelga por tiempo, se distribuye en los dos niveles de organización en una proporción de 61.2% en las unidades económicas y un 38.8% dentro de alguna rama de actividad y, la huelga con movilización se intensifica sensiblemente en las unidades económicas -74%- cubriendo la rama de actividad el 26%.

Lo más significativo de este cuadro es que las huelgas llevadas a cabo en condiciones de dispersión espacial no sólo concentran en forma absoluta las ocupaciones de los establecimientos sino que también, en términos relativos, aporta el mayor caudal de movilizaciones obreras.

En cuanto a la huelga con ocupación, al menos en este período bajo estudio, se encuentra ejercida en la unidad económica misma, siendo en principio, un atributo de las coaliciones obreras de carácter individual.

Ahora bien. ¿ qué relación de correspondencia existe entre el nivel de organización alcanzado por los obreros y las formas que asume la huelga? Creemos que los grados de unidad de los obreros huelguistas por medio de las coaliciones obreras determina las formas de la huelga. Y para ello:

### Nivel de organización del movimiento huelguístico por las formas que asume la huelga

| <i>Formas</i>           | <i>Unidad económica</i> |     | <i>Rama</i> |     |
|-------------------------|-------------------------|-----|-------------|-----|
|                         | Nº                      | %   | Nº          | %   |
| Huelga                  | 41                      | 41  | 26          | 79  |
| Huelga con ocupación    | 39                      | 39  | 0           | 0   |
| Huelga con movilización | 20                      | 20  | 7           | 21  |
| Totales                 | 100                     | 100 | 33          | 100 |

Lo primero que se puede apreciar en este cuadro es que en términos de proporciones, ésta se distribuye proporcionalmente cuando la huelga se organiza en condiciones de dispersión espacial, concentrándose la base sostén en mayor escala cuando a centralización en el tiempo refiere la organización obrera.

A su vez, la huelga con movilización, la forma más elevada posible de huelga en relación a la base y sostén -huelga por tiempo- y por tanto, el momento de mayor tensión en la relación directa establecida entre el capitalista individual y sus obreros, o lo que es lo mismo, expresión de la mayor resistencia entablada por el capitalista, desciende en forma pronunciada en relación a su base y punto de partida o, lo que es lo mismo, esta forma de huelga requiere de una gran base para poder hacerse efectiva, cosa que no ocurre con la ocupación, por ejemplo. Es cierto que no ocurre a nivel rama porque no existe la ocupación como forma de huelga. No obstante no necesariamente debería requerir de una base tan amplia, tan extendida.

A su vez, dentro del proceso del movimiento huelguístico observado por unidad económica, la huelga con ocupación establecería una torsión dentro del movimiento, expresando un agravamiento en la tensión de la relación directa entre capitalista y obrero.

Las coaliciones individuales obreras por unidad económica y en donde la huelga es la forma general que toma, ésta se profundiza por medio de la ocupación -39%- e inicia el momento de la ruptura de la relación directa -20%- partiendo de la unidad económica y desplazándose en la sociedad, pero éste desdoblamiento al interior de la unidad económica, hace que se estreche la base -41%- estableciéndose una proporcionalidad definida, que consideramos atributo de las coaliciones individuales, es decir, guarda relación con el grado de unión alcanzado por los obreros, en su momento de expresión del grupo profesional.

Cuando trasciende el momento más bajo, y a su vez inicial, de la unidad profesional al conjunto de los obreros de la actividad económica, se expande la base -huelga 79%- y emerge la movilización con el 21%. Pareciera que la unidad de grupos de coaliciones a un mismo tiempo hace que se ensanche la base articulando a las coaliciones individuales, siendo ésta la característica de la fuerza de este movimiento, mientras que por unidad económica no se centraliza la fuerza sino que se concentra.

Pero si agrupamos las dos formas en que se desdobra la huelga al interior de la unidad económica, distinguiendo al interior y hacia el exterior de la unidad económica, existe una correspondencia entre los dos niveles de organización de los obreros: la base de la que parten, génesis de todo movimiento es de 80% para las coaliciones individuales y de 79% para las agrupadas por rama. Por lo tanto, la relación de

correspondencia está dada por el hecho de que las distintas formas que toma la huelga tiene que ver con la naturaleza misma del movimiento huelguístico; es una lucha entre obreros individuales y capitalistas individuales sin haberse incorporado aún la totalidad de las clases comprometidas. A su vez, es la forma que toman los encuentros que cambia, cuando el movimiento toma forma –inicialmente- de fuerza social. Prácticamente no ha llegado aún al nivel de la lucha pero inicia el pasaje de conflicto obrero a lucha obrera, sin la cual, no habría fuerza obrera, y con fuerza obrera por medio de “medidas de fuerza” se logra constituir fuerza social.

Todo esto hace al mecanismo constitutivo de la unidad obrera, de la lucha obrera, y a la génesis de todo movimiento social de carácter proletario, y al pasaje dentro de una relación política, de lucha contra los capitalistas individuales a lucha política contra políticas de gobierno y el gobierno mismo, en donde el comienzo de la centralización de la dirección de la misma está dado inicialmente por el ejercicio de la huelga en toda la actividad económica y el ejercicio del desplazamiento en la sociedad, lo ejecuta tanto el grupo individual por unidad económica como la articulación de grupos de coaliciones organizadas por rama de actividad. De donde, cuando la huelga general -nacional o regional – toma la forma de huelga general con movilización hasta constituir lucha de masas, su génesis y soporte moral y material, se encuentra en la huelga y se halla desplegado en sus múltiples determinaciones en las frecuencias y cuadros que preceden a estas reflexiones.

Finalmente, de lo que trata todo esto, a partir de las mediciones establecidas entre dos dimensiones: formas que toma la huelga y nivel de organización de los obreros, es de la relación que existe entre lo objetivo y lo subjetivo de todo este proceso del movimiento huelguístico: deben luchar y pueden. Y para iniciar un proceso de conceptualización, la noción unidad es central, ya que nos permite diferenciar las coaliciones obreras en su momento individual -en sí- y en su agrupamiento de coaliciones por medio de un plan basado en la centralización de la dirección de la misma, en un mismo punto de tiempo.

Lo que explica todo este movimiento se basa en:

“Cuanto más crece el capital productivo más se extiende la división del trabajo y la aplicación de la maquinaria. Y cuando más se extiende la división del trabajo y la aplicación de la maquinaria, más se acentúa la competencia entre obreros y más se reduce su salario...vemos cómo pues, que si el capital crece rápidamente, crece con rapidez incomparablemente mayor todavía la competencia entre los obreros, es decir, disminuye tanto más, relativamente, los medios de empleo y los medios de vida de la clase obrera; y como no obstante esto, el rápido incremento del capital es la condición más favorable para el trabajo asalariado...” **Trabajo asalariado y capital**; C. Marx y F. Engels, Obras Escogidas, Ed. Cartago, Bs.As., 1957, página 64.

Pero como también es una relación contradictoria -capital y trabajo- por el interés de cada uno de los términos de esta relación:

“el capitalista pugna constantemente por reducir los salarios a su mínimo físico y prolongar la jornada de trabajo hasta su máximo físico mientras que el obrero presiona constantemente en sentido contrario” **Salario, precio y ganancia** ; C. Marx y F. Engels, op. cit., página 300.

Retomemos la noción de resistencia, noción que se encuentra en todo nivel de acción que implique, desde el punto de vista social, la lucha por intereses, dentro de una relación social en que se encuentran dos personas, enfrentadas -una frente a la otra- según la posición y la función que cada uno cumple y que nos parece bajo personificaciones distintas. Por ejemplo: comprador y vendedor, capitalista individual y obrero asalariado. Dos fases de una relación en donde la unidad de los contrarios se encuentra en la mercancía que media la relación de compra-venta y el salario en la relación capital-trabajo.

Esta relación de intereses contrapuestos, contradictorios pero no necesariamente antagónicos, tensa la relación establecida, sentándose una resistencia que nos aparece como un conflicto de intereses, y que objetivamente lo es.

Si la noción de relación social, guarda relación con la noción de polaridad, ¿en qué momento se constituye una situación de no polaridad? o, lo que es lo mismo, en qué momento y bajo qué circunstancias una relación de polaridad constituye el momento de la lucha?

Si una relación social se establece como tal a partir de actos que llevan a cabo personas que en sí mismo envuelve a otra persona, formando un acto idéntico, como relación de interdependencia entre dos personas que actúan como dos polos opuestos. Se trata de actos polarmente contrapuestos de una misma persona. Ejemplo de acto idéntico: compra, venta, ya que todo hombre tanto compra como vende, en el

mundo de la circulación de la mercancía.

Pero como toda relación social implica un proceso, ésta debe ser analizada como un acto que pone en movimiento nuevas relaciones sociales, es decir, todas las relaciones sociales en juego. De allí que el hecho - la huelga- exprese el estado de una relación social e implique un conjunto de relaciones sociales.

Como la relación social de cambio –compra venta- implica procesos (mercancía por dinero o dinero por mercancía) también esta unidad interna reviste al exterior la forma de una antítesis. Cuando cosas que por dentro forman una unidad, puesto que se completan recíprocamente -capital y trabajo asalariado- reviste al exterior una forma de independencia y esta se agudiza hasta llegar a un cierto grado. Allí la unidad se abre violentamente por medio de la crisis, que inicialmente toma forma de huelga<sup>19</sup> la que en proceso, cambia de forma. De allí que los enfrentamientos siempre se realicen entre formas. Pero el antagonismo en la esfera de la circulación -político- no es entre comprador y vendedor sino entre fases de un proceso, en donde se enfrentan elementos materiales y morales.

Entonces y recapitulando: la resistencia obrera establecida en relación al avance del capital, es producto de una crisis que tensa la relación entre los capitalistas individuales y sus obreros -en esta instancia, ya que luego veremos que no es resistencia sino defensa lo que se establece a nivel de de la coacción extraeconómica implementada por los gobiernos del estado-, esta tensión crea la disposición a la lucha por parte de los obreros la que, según el grado de tensión o de crisis en esa relación, para que la huelga cambie de forma, debe necesariamente generarse y poner a disposición mayor energía para romper la resistencia del capital y a medida que se crea y pone en acción mayor energía, se desarrolla y expande el movimiento huelguístico.

De allí que, hemos hecho hasta ahora mediciones respecto a la huelga, observada ésta a partir de las formas que asume y según nivel de organización del movimiento huelguístico. Pero, estas mediciones de carácter cuantitativo nos demuestran en valores, una estructura en donde la huelga con movilización siempre es decreciente en relación a la base de que parte.

A partir de aquí, haremos un breve ejercicio de aproximación a la medición de energía producida y puesta en funcionamiento, para evaluar los aspectos morales del movimiento huelguístico, su aspecto subjetivo, habida cuenta que guarda relación con su aspecto material-objetivo pero no sabemos cuál es su correspondencia. Intentaremos medir los cambios de forma de las partes integrantes del movimiento huelguístico, como aquellos estadios o grados de producción de energía, por medio de la actividad desarrollada por esos obreros la que, en conjunto, hace a la naturaleza del movimiento huelguístico.

Sabemos que los obreros llevan a cabo la huelga por medio de una actividad -coalición- y toda actividad produce energía, que deviene del movimiento general -en este caso, huelguístico- y que se manifiesta bajo la forma de huelga la que, según la resistencia establecida por el capital, produce y concentra más energía puesta en función, apareciendo como el cambio de forma de la huelga.

Ahora bien. ¿Dónde se produce la energía? Y ¿cómo se desplaza?, habida cuenta que lo que se desplaza es energía y no los obreros?

La energía se produce por medio de las coaliciones obreras y ésta es su actividad para sí, y se produce en la unidad económica. La unidad económica es para los obreros, la fábrica de producción y reproducción de energía; energía producida por ese colectivo obrero en función para sí, la que, según las circunstancias y momento, se organiza en un punto y momento -rama de actividad y huelga en un mismo día-, potenciando por medio de un movimiento de atracción la energía producida en las unidades económicas dispersas espacialmente. De allí que energía tenga que ver con formas de la huelga.

Hagamos un ejercicio de medición de la producción y reproducción de energía por parte de los obreros asalariados.

---

<sup>19</sup>Estamos intentando aplicar el desarrollo metodológico-conceptual acerca de la noción de relación social, los procesos implicados y la noción de crisis, en un momento de lucha, confrontación y enfrentamiento, dentro del campo de las relaciones políticas, siguiendo ciertas sugerencias que se encuentran en **El Capital**, capítulo IV, tomo I, C. Marx, op. Cit.

**Producción de energía por medio de la actividad de los obreros (coaliciones)**  
**Tabla de intensidad de energía producida en unidades económicas**

| <i>Fuerza multiplicadora según grado de cooperación (1)</i> | <i>Nro (2)</i> | <i>(1) x (2)</i> | <i>%</i> |
|---|----------------|------------------|----------|
| Potencia multiplicadora x 2                                 | 41             | 82               | 20,6     |
| Potencia multiplicadora x 4                                 | 39             | 156              | 39,2     |
| Potencia multiplicadora x 8                                 | 20             | 160              | 40,2     |
| Total   | 100            | 398              | 100      |

Si observamos la estructura del movimiento huelguístico, como un campo de producción de energía, compuesto por unidades económicas, ésta, la energía, se condensa e irradia dentro de una proporcionalidad que guarda relación con las formas que asume la huelga.

El pasaje del nivel de análisis de estructura en acción a tabla de intensidad, parte de la definición misma de intensidad: energía desplegada en un espacio determinado dentro de una actividad determinada -bloqueo del proceso de trabajo, bloqueo con ocupación del establecimiento y bloqueo con movilización -por un conjunto de obreros- colectivo obrero u obreros en cooperación -mediante la manipulación de un instrumento de lucha determinado -huelga, huelga con ocupación y huelga con movilización.

La intensidad se mide a partir de considerar el número de veces que un espacio fue involucrado mediante la huelga cuya forma es considerada instrumento multiplicador. La relación entre la fuerza del movimiento huelguístico y el instrumento multiplicador nos da la escala de producción de energía de una determinada actividad, que involucra un espacio específico, el que en su despliegue, marca su radio de acción, indicando la intensidad de energía producida y puesta en función.

A los fines de este ejercicio de aproximación, consideramos a todos los colectivos obreros -unidad económica- como iguales, a pesar de que sabemos que no es así, ya que no todo colectivo obrero es igual a otro, ni por el número de obreros que lo componen ni por el grado de organización del trabajo. Si tomáramos esto en cuenta, se elevaría y complejizaría la precisión en la medición, pero no cambia el sentido de este ejercicio de aproximación.

A los efectos de este ejercicio, consideramos que puede ser útil utilizar la escala geométrica, ya que ésta parte y se asienta sobre un valor base que se va elevando. En igual sentido nosotros consideramos a la huelga por tiempo, como base y sostén no sólo del movimiento general sino de las formas de la huelga que se elevan de la forma base.

Si la unidad misma de cooperación del colectivo obrero tiene valor 1 en la escala de producción, la huelga por tiempo potencia por 2 el grado de cooperación, es decir  $2^1$  por uno, la huelga con ocupación lo hace por 4, es decir  $2^2$  por uno, y la huelga con movilización por 8, es decir,  $2^3$ , por uno.

Ahora, medida la resistencia establecida entre capitalistas individuales y obreros asalariados, y que expresa los grados de tensión en esa relación que nos aparecen por cambio de forma de la huelga, vemos que se nos altera la estructura del movimiento. De una escala descendente se manifiesta una ascendente. Lo que tiene cierta lógica. En términos cuantitativos, la huelga con movilización es decreciente en relación a la base, es decir, requiere de una mayor base para manifestarse y, por ello, genera y pone en función mucha mayor energía que su base. Es decir, en términos cualitativos, la movilización observada desde la energía puesta en función, duplica en términos de energía el porcentaje de huelga bajo esa forma y la base se reduce en un 50% mientras que la huelga con ocupación mantiene sus valores, y la movilización tiende a equipararse a ésta.

De allí que, las huelgas con movilización se hagan efectivas en menor medida que las otras dos y sin embargo, en término de energía producida para hacerla efectiva, supere a la huelga con ocupación, lo que indica a su vez, mayor cohesión interna de ese colectivo obrero para ponerla en práctica.

Respecto a los agrupamientos de coaliciones por rama de actividad, cuyo atributo principal consiste en que los obreros de esa actividad se unifican emergiendo la centralización en la dirección de la huelga -un mismo tiempo y espacio-. Si aplicáramos la misma convención que por unidad económica, tendríamos el problema de no saber sobre qué base se asienta la progresión. Para aclarar mejor el problema. La base de la progresión aplicada a las huelgas por unidad económica es 1, habida cuenta que una es la unidad económica pero, cuál sería la base de cada rama de actividad?. Ene, ya que cada rama contiene distintas cantidades de

unidades económicas.

De allí que esta convención como aproximación a una medición de energía puesta en función y que nos aparece como cambio de la forma de la huelga, no se pueda realizar.

A la vez, consideramos que el hecho de que todos los obreros de una misma actividad económica se visualicen entre sí, agrupándose para luchar juntos contra todos los capitalistas de esa rama, potencia la energía acumulada creando fuerza nueva, por lo que este movimiento es de una cualidad diferente.

El atributo de la unión es la creación de fuerza nueva y no la producción de energía, producción que por otra parte está implícita en la rama de actividad, habida cuenta que cuando entra en huelga una rama los que están paralizando la actividad son todos los obreros de todas las unidades económicas contenidas y organizadas en esa rama de actividad.

Por lo tanto, el agrupamiento de coaliciones para luchar a un mismo tiempo y con centralización de la dirección de la lucha, produce algo cualitativamente diferente, por lo que no cabría aquí esta medición. Es decir, para producir una fuerza nueva, se requiere disponer de energía pero la energía sólo no produce fuerza nueva.

Para ello, se requiere la combinación y colaboración de muchos obreros distintos, enlazados en ese proceso de trabajo: producir fuerza nueva y, para ello centralizan la dirección de la huelga.

Por lo tanto, del conjunto de 100 huelgas llevadas a cabo en este período, se produce una potenciación medida como energía que constituye las dos estructuras del movimiento huelguístico hecho efectivo en relación directa con el capitalista individual.

Esta estructura observada por cantidad de huelgas según forma que toma la huelga, parte de energía contenida -tiene historia-. Con ella y la actividad misma de la huelga irradia una energía cuya medición constituye una escala que articula lo condensado -cantidad de huelgas por forma- y lo irradiado -energía potenciada- que se distribuye en escala ascendente según forma de la huelga. De una base de 20,6% se eleva a 39,2% para llegar a 40,2%.

De allí que el movimiento huelguístico en condiciones de dispersión espacial, se compone de dos estructuras: cantidad de huelgas por forma de la huelga -energía condensada- y la energía irradiada según cuál sea la forma de la huelga.

Hasta aquí, el intento de medición de energía condensada, producida e irradiada en condiciones de dispersión espacial. Resumiendo: la actividad de los obreros en huelga, produce energía que se traduce en distintos grados de disposición a la lucha por medio de coaliciones obreras las que, en su desarrollo, tienden a organizar a los obreros, rompiendo la dispersión espacial y creando las condiciones del tiempo de la lucha obrera.

Hasta ahora hemos observado, al movimiento huelguístico según sea la forma que toma la huelga y nivel de organización de los obreros.

Veamos ahora si el espacio económico-social influye sobre el desenvolvimiento de este movimiento y las formas de sus partes integrantes.

A estos efectos, nos circunscribiremos a las huelgas por unidad económica ya que las que se encuentran organizadas a nivel de rama de actividad impiden el corte por espacio económico social, ya que ese es el efecto de la organización por rama: agrupa a todas las unidades económicas a nivel nacional.

#### **Estructura económico-social\* según espacio y cantidad de huelgas**

| <i>Estructura económico-social</i>              | <i>Nro.</i> | <i>%</i> |
|---|-------------|----------|
| Espacio gran concentración industrial fabril... | 64          | 64,6     |
| Espacio dispersión industrial fabril...         | 35          | 35,4     |
| Total de huelgas                                | 99*         | 100      |

\* Falta un caso por lugar desconocido.

Las coaliciones obreras en condiciones de dispersión espacial, agrupadas según espacio económico-

---

\*Zona de gran concentración de industria fabril: Pcia. de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba más Capital Federal. Zonas de dispersión de industria fabril: resto del país.

social de gran concentración fabril y menor concentración fabril, se distribuye en esta estructura económica en un 64,4% en zona de gran concentración y un 35,4% en zonas de menor concentración de industria fabril. Es evidente aquí, que la cantidad de establecimientos puede determinar la cantidad de huelgas según de que zona se trate.

Puede ser que según tipo de zona ésta determine la cantidad pero no necesariamente las formas que asume la huelga.

Y en cuanto a la diferenciación de los espacios económicos-sociales. Su diferenciación por zonas deviene -para nuestra distinción- del hecho de que a mayor concentración fabril más desarrollo general de servicios estatales y privados y de instituciones de distinto carácter y nivel. De alguna manera es una aproximación a zonas de gran concentración de poder económico- político y social y zonas en donde el poder económico y social aunque no necesariamente el político, se encuentra más disperso en términos de relaciones de fuerzas entre capitalistas. Es decir, este corte por espacio económico-social es atributo del desarrollo del capitalismo, diferenciado por espacio económico-social, pero la huelga es hecha efectiva tanto por obreros fabriles como no fabriles.

Veamos ahora cómo influye el espacio económico-social en la forma de la huelga y su distribución espacial.

### Estructura económica-social según espacio y forma de la huelga

| <i>Forma de la huelga</i> | <i>Espacio gran concentración</i> |      | <i>Espacio disperso</i> |      |
|---------------------------|-----------------------------------|------|-------------------------|------|
|                           | Nº                                | %    | Nº                      | %    |
| Huelga                    | 28                                | 43,8 | 12                      | 34,3 |
| Huelga con ocupación      | 26                                | 40,6 | 13                      | 37,1 |
| Huelga con movilización   | 10                                | 15,6 | 10                      | 28,6 |
| Totales                   | 64                                | 100  | 35                      | 100  |

Lo primero que podemos observar es que la distribución de las formas que asume la huelga, varía según de qué espacio se trate, y a su vez, que en el espacio de gran concentración fabril, las huelgas se concentran en la unidad económica manteniendo la relación directa con el capitalista individual siendo poco significativa la huelga con movilización. En cambio, en el espacio disperso, la huelga por forma se distribuye más homogéneamente. Como la noción de homogéneo tiene que ver con grado de organización, el espacio en condiciones de dispersión distribuye la huelga en proporciones más homogéneas que el de concentración y éste concentra las huelgas en las unidades económicas dispersas entre sí.

La otra particularidad que tiene el movimiento huelguístico según espacios, es que marca dos estructuras diferenciadas en términos de la proporción de la huelga como base y sostén y las proporciones en cuanto a la elevación de la huelga medida por las formas que asume.

Mientras que en el espacio de gran concentración la base -huelga- es más ancha que su primer elevación -ocupación- y disminuye la movilización siendo congruente con la distribución y proporción de la huelga según sus formas y sin necesariamente distinguir por espacio social. (frecuencias y cuadros anteriores) la estructura del espacio con mayor dispersión fabril dispone de una base más estrecha en relación a la ocupación -lo que indicaría poca base y sostén de esa estructura y por ello, dificultades en mantener el movimiento huelguístico en general- y una gran presencia de huelga con movilización.

El interrogante que se nos plantea ahora es el siguiente: la movilización, como forma de la huelga es atributo de obreros -usado en el sentido más general, como asalariados- que se encuentran en un espacio económico social de dispersión del poder económico-social?. Si bien es cierto las dos fracciones obreras del movimiento huelguístico instrumentan esta forma de la huelga, ¿por qué en el espacio de menor concentración fabril la huelga según forma se distribuye más homogéneamente y como consecuencia de ello, adquiere mayores valores la huelga con movilización?

Observemos a todo este movimiento desde la perspectiva de los obreros

## Formas que toma la huelga según espacios de la estructura económica

| <i>Estructura económica social</i> | <i>Huelga</i> |     | <i>Huelga ocup.</i> |      | <i>Huelga mov.</i> |     |
|------------------------------------|---------------|-----|---------------------|------|--------------------|-----|
|                                    | Nº            | %   | Nº                  | %    | Nº                 | %   |
| Espacio concentración fabril       | 28            | 70  | 26                  | 66,6 | 10                 | 50  |
| Espacio menor conc. fabril         | 12            | 30  | 13                  | 33,3 | 10                 | 50  |
| Totales                            | 40            | 100 | 39                  | 100  | 20                 | 100 |

Ahora, se nos han invertido las proposiciones, por medio de una inversión en las proporciones.

Si observamos desde la estructura económica, territorio del capital con su fuerza material dominante, la percepción del desarrollo del movimiento huelguístico nos establece diferenciaciones al interior del movimiento obrero, debido a que las proporciones guardan relación con la distribución de las unidades económicas en todo el territorio nacional, distribuyendo a las huelgas según forma, constituyéndose un comportamiento diferenciado según las características del espacio económico involucrado.

Pero si observamos al movimiento obrero desde el territorio de la lucha huelguística, podemos observar no sólo qué produce, sino cómo, por qué y para qué, ya que llenamos de contenido social a esas formas.<sup>20</sup>

Así es cómo, observado desde la estructura económica, la huelga que sólo interrumpe el proceso de trabajo crea una amplia base que hace de sostén a todo el movimiento, atributo este de espacios económico-sociales con gran presencia de obreros industriales, de producción a gran escala y concentrados en ese espacio, participando este espacio con el 70% de las huelgas y el de menor concentración con un 30%, siguiendo la proporción en la distribución de la población en general y de las grandes unidades económicas en particular.

Si observamos tanto la huelga como la huelga con ocupación, desde los dos espacios económicos, vemos que la relación directa al interior de la unidad económica es la dominante, pero, cuando a la huelga con movilización refiere, es muy baja la proporción en espacios concentrados, 15,6% en relación al de menor concentración, 28,6%.

Cabría suponer que la mayor capacidad de movilización es atributo de espacios económicos con mayor dispersión de grandes unidades económicas.

Finalmente, tanto los obreros de un espacio como de otro, realizan las mismas tareas, cambiando las proporciones según magnitud del espacio económico medido por la concentración de unidades de producción a gran escala.

Pero, cuando tomamos como totalidad el territorio de la lucha huelguística, distribuida según formas que toma la huelga, y como hace efectiva esa lucha en los dos territorios del capital, las diferenciaciones internas al movimiento obrero desaparecen y las dos formas de la huelga por unidad económica y en relación directa al capitalista individual se distribuyen proporcionalmente, unificándose cuando a movilización se trata. 50% para un espacio y 50% para el otro.

Por tanto, observado todo este movimiento de la huelga desde el territorio de la lucha huelguística, es la huelga con movilización la que enlaza los dos espacios constituyendo el territorio de la lucha del movimiento obrero, ya que la movilización es el momento en que comienza no sólo su desplazamiento, no sólo la ruptura de una relación directa con el capitalista individual, sino también el comienzo de la relación

<sup>20</sup>“Por qué la gran producción fabril conduce siempre a las huelgas?. Ello se debe a que el capitalismo lleva necesariamente a la lucha de los obreros contra los patronos, y cuando la producción se transforma en una producción hecha a gran escala, esa lucha se convierte necesariamente en lucha huelguística... (pág. 306), pero las huelgas, por provenir de la naturaleza misma de la sociedad capitalista, significan el comienzo de la lucha de la clase obrera contra esta estructura de la sociedad” (pág. 310) **Sobre las Huelgas**; Lenin, Obras Completas, Tomo IV, Ed. Cartago, Bs.As., 1959.

Respecto al concepto de lucha huelguística. Esta guarda relación con la capacidad de darle continuidad en el tiempo y esa capacidad se la otorga el hecho de que el capitalismo en su desarrollo, imponga las condiciones de la gran industria y la producción a escala, dominando esas condiciones a la producción en general, creando las mismas condiciones para el obrero asalariado: mantener, sostener, impulsar y reproducir el movimiento obrero por medio de la lucha huelguística.

de los obreros entre sí a los efectos de establecer grados de unidad de clase y, para ello, debe penetrar su lucha en la sociedad.

Así eso cómo y desde nuestra perspectiva, para medir los grados de unidad de clase de los obreros en lucha huelguística, caben dos dimensiones que guardan relación con la medición que se quiere hacer.

Observado en proceso el movimiento huelguístico, las dos dimensiones refieren a formas que asume la huelga y nivel de organización de los obreros, y su relación recíproca.

Si analizamos las coaliciones obreras que toman forma de huelga, hay dos niveles de organización de los obreros cuando al grupo profesional refiere: el de la unidad económica -coaliciones individuales dispersas- y el del agrupamiento de coaliciones por medio de la actividad económica: rama, donde los obreros establecen cierto grado de unión, ya que a partir de una relación directa con el capitalista individual -aislados en relación consigo mismo- comienzan a visualizar al conjunto de los capitalistas de esa actividad económica, por medio de la unión de todos los obreros de esa rama.

A su vez, la huelga por rama puede hacerse efectiva -a un mismo tiempo- por medio de la centralización de la dirección de la huelga, siendo éste indicador de la emergencia de la lucha obrera, a partir de que se unifican en relación al conjunto de los capitalistas de la rama de actividad.

Esto nos introduce al campo de problemas de las relaciones materiales -mundo objetivo- y las relaciones no materiales -subjetivo- y su articulación.

Cuando la huelga se hace efectiva en la unidad económica, hay una relación de correspondencia entre lo objetivo -material- y lo subjetivo -obrer- pero aún demasiado anclada en la base material, lo que no permite u obstaculiza el desarrollo del aspecto subjetivo -de obreros- y tiene esta capacidad porque ese es el terreno donde se asienta la fuerza material del capital.

Cuando la huelga se eleva de la base y los obreros se organizan visualizándose entre sí -al menos todos los de la misma actividad- comienza a liberarse y desarrollarse el aspecto subjetivo del movimiento huelguístico que finalmente tiene su primera expresión y manifestación cuando la huelga toma forma de movilización.

De donde se desprende una contradicción. Toda lucha, por más intensa que sea, que se encuentre anclada en la base material, por ejemplo, huelga con ocupación, al mantenerse en una estrecha relación directa con el capitalista individual, impide el desenvolvimiento del momento subjetivo del conjunto de la clase obrera pero, a su vez, expresa, como tendencia la meta del movimiento obrero la que, para hacerse efectiva, debe estar a cargo del conjunto de la clase obrera.

Cuando cruzamos la huelga y sus formas por espacios económicos-sociales, se nos hacen observables los dos territorios involucrados: el del capital y el de la clase obrera y a su vez, el doble carácter de la lucha de los obreros que expresa los dos campos en los que se desenvuelve su vida y que refieren al conjunto de las relaciones materiales y las no materiales, sociales.

Cuando observamos los espacios económicos del capital y dentro de ellos tratamos de desentrañar cómo se desenvuelve la huelga, es lo material lo que determina la tensión en la relación social establecida entre los capitalistas individuales y los obreros asalariados ya que de esa relación se trata, es una relación material y es la forma de expresarse esa relación material: resistencia en ambos polos de la relación, cuya magnitud varía, apareciendo una distinta proporción entre formas de la huelga, según de qué espacio capitalista se trate. Este, sería un atributo del espacio económico comandado por el capital.

Pero, cuando observamos todo este proceso desde los obreros, nos aparece el territorio de la lucha huelguística del movimiento obrero en donde no sólo las formas de la huelga se distribuyen en otra proporción sino que se crea el momento de la unidad del conjunto de las fracciones obreras fragmentadas por el capital, unificándose por medio de la movilización que expresa la ruptura de la relación social de carácter material a partir de que emerge una nueva relación social en ese espacio: la unidad de clase de los obreros a partir de las fracciones por medio de una relación directa entre sí e indirecta respecto a los capitalistas.

Así es cómo la cantidad de obreros en la estructura económica es determinante para los valores al interior del movimiento huelguístico cuando la huelga se hace efectiva en unidades económicas -huelga y huelga con ocupación- pero intrascendente cuando a unidad de clase se refiere, de allí que se equiparen los valores cuando el movimiento obrero, por medio de la huelga con movilización da sentido al territorio de la lucha huelguística.

A partir de aquí la movilización es el momento y el mecanismo que hace posible no sólo la medición acerca de la unidad de los obreros sino la unidad misma como posibilidad de existencia real, por parte de los asalariados en general y de la clase obrera en particular.

Es por todo lo expuesto, que toda huelga como todo sindicato, expresa el doble carácter del movimiento obrero: lo material -asalariados- y lo social -obrer- siempre mediado por la sociedad, en donde las relaciones que esta impone son de carácter económico-político.

Observado el movimiento obrero desde el territorio de la lucha huelguística, es la huelga con movilización la que hace de torsión de todo el movimiento y nos aparece como torsión la crisis de una relación social de carácter material, quedando subordinada a una relación social de lucha obrera que expresa las condiciones materiales de existencia del proletariado en su conjunto, aunque los que inmediatamente luchan, sean ciertos destacamentos del movimiento obrero y, por ello, su papel dirigente de la clase obrera.

La estrategia proletaria se hace inteligible si se observa el doble carácter de la lucha obrera que conforma un territorio de lucha en donde la huelga, observada como dada a un mismo tiempo- momento inicial del análisis del movimiento huelguístico- cambia de forma, expresando según desde qué campo de la realidad se la observe; el aspecto material de la relación social establecida entre los obreros y los capitalistas individuales y el aspecto social, a partir de la relación que los obreros establecen entre sí, ambas en relación de interdependencia recíproca. Cuando se produce una crisis en el conjunto de las relaciones sociales en juego, emerge el carácter antagónico de la relación entre la clase capitalista y la clase obrera.

El pasaje entre lo predominantemente material -relación directa con iniciativa capitalista- y lo social -relación indirecta con el capitalista- está dado por la huelga con movilización, creando las condiciones de la emergencia de la lucha política que se objetiva en una relación entre sí, entre los obreros, la que en su desarrollo y cuando es tomada a su cargo por el conjunto de los obreros asalariados, cambia el carácter de las luchas y del período de la lucha de clases, observada esta desde la lucha de clase del proletariado.

Finalmente, el esquema metodológico para abordar los problemas referidos al movimiento de la clase obrera, desde el movimiento huelguístico -obrer- con sus dos fases, relaciones y posiciones, su conexión interna y la crisis en esa conexión, observado en proceso y en su momento de génesis, se reduce a:

La huelga, desdoblada por

|  |  |
|--|--|
| <b>Fases del movimiento huelguístico</b> | Forma y nivel de organización (relación entre forma y contenido) |
|  | Espacio económico y territorio de la lucha de los obreros        |

CICSO

www.cicso.org

**LA HUELGA GENERAL COMO FORMA QUE TOMA LA LUCHA  
DE CLASE DEL PROLETARIADO**

CICSO  
[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

## Las condiciones sociales generales

Si la relación de correspondencia entre la estructura económica y la estructura social está dada por el conjunto de relaciones sociales que toma forma de sociedad, tanto en su aspecto material como no material<sup>21</sup>, es dentro del proceso de reproducción de la vida donde podemos delimitar las relaciones sociales en juego, en cada momento.

A su vez, en la esfera de la circulación de las mercancías, -campo y tiempo de realización de las mercancías en general-, se mezclan todas las mercancías de la producción global social anual, involucrando a todos los sectores y ramas, agrupándose finalmente en masas y de la relación de todas ellas se fija como ley social la cuota media de ganancia de los capitalistas en general y según ella, se fijan los precios de las mercancías. De allí que no haya ninguna relación de correspondencia entre el valor de producción de una mercancía y el valor que resulta de la circulación general de todas las mercancías producidas anualmente, en su momento de realización del valor.

Lo que media entre el tiempo de producción de las mercancías en general y el tiempo de su circulación que determina la cuota media de ganancia anual son factores externos a la producción material, tales como la fase del ciclo industrial, mercado mundial, etc., etc.

De allí que no exista ninguna correspondencia directa entre la productividad del trabajo y el valor real de las mercancías que finalmente circula en el mercado. Lo que garantiza que esta cuota media de ganancia se haga efectiva, son las políticas de gobierno del estado -de este estado de cosas- la que, por medio de la coacción extraeconómica fija como leyes lo que es un derecho con fuerza de ley impuesto por el capital en su conjunto, rematando las leyes invisibles de la coacción económica.

Lo que media entre la coacción económica -producción material- y la coacción extraeconómica -ámbito de reproducción de vida- son las políticas de los gobiernos del estado.

Lo que nos aparece como “aumento del costo de vida” y que gravita de distinta manera según cuál sea la clase social de que se trate, está haciendo referencia a este campo de problemas y el “costo de vida” vale más o menos según la relación de fuerzas entre fuerzas sociales.

Si la clase obrera en su conjunto lucha por medio de un movimiento social que expresa una alianza de clases, favorable hacia el momento ascendente de sus luchas y conquistas sociales, sus condiciones de reproducción de vida mejorarán o frenarán la tendencia hacia el empeoramiento de esas condiciones. Allí la clase capitalista en su conjunto planteará el problema del “elevado costo de la mano de obra” y la “no rentabilidad de sus negocios”. Por ejemplo, en Argentina, décadas del '60-70. Y a la inversa en la década del '80-90, aunque no es que la mano de obra sea cara sino que “la moneda vale menos”, o, “se pueden aumentar los precios pero no los salarios”, ante el fantasma de la “hiperinflación”.

Entonces: ¿qué relación de correspondencia existe entre la estrategia proletaria y el momento de la lucha política de la clase obrera con el conjunto de las relaciones sociales en juego que hacen a las condiciones de reproducción de la vida de la clase obrera? Y ¿y qué papel juega la huelga general nacional, como inicio de la lucha política del proletariado bajo la dirección de la clase obrera?

Trataremos de localizar y definir el papel y la función que cumple la huelga general nacional, función determinada por el ámbito de la realidad en que se hace efectiva y que refiere a los tres campos en los que se desenvuelve la lucha de clases en general: lucha política, lucha económica y lucha por la conducción de las masas y del período y en donde el terreno es el sistema institucional político-jurídico, compuesto por instituciones que expresan las distintas relaciones sociales en juego: económico-corporativo, políticas,

---

<sup>21</sup>“...el proceso capitalista de producción representa, una forma históricamente determinada del proceso social de producción. Este es tanto proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana como un proceso que se desarrolla a través de relaciones específicas, histórico-económicas, de producción, el conjunto de estas relaciones de producción y, por tanto, el proceso que produce y reproduce los exponentes de este proceso, sus condiciones materiales de existencia y sus relaciones mutuas, es decir, su determinada forma económica de la sociedad. En efecto, la totalidad de estas relaciones mutuas en que se hallan los exponentes de esta producción y la naturaleza en que se producen es precisamente la sociedad, considerada en cuanto a su estructura económica. El proceso capitalista de producción, al igual que cuantos lo precedieron, se desarrolla bajo determinadas condiciones materiales, que son al mismo tiempo exponentes de determinadas relaciones sociales que los individuos contraen en el proceso de reproducción de su vida. Lo mismo aquellas condiciones que estas relaciones son, de una parte, premisas y de otra parte resultados y creaciones del proceso capitalista de producción, son producidas y reproducidas por él... Trabajo sobrante, como trabajo que excede de la medida de las necesidades dadas, existirá siempre, necesariamente. En el régimen capitalista como en el sistema de la esclavitud, etc., presenta una forma antagónica y tiene como complemento la ociosidad pura y simple de otra parte de la sociedad”. **El Capital**, C. Marx, op. Cit, Tomo III, Capítulo “Rentas y sus Fuentes”, página 758.

religiosas, etc., etc.

La organización sindical como institución es el resultado de largas luchas por parte del movimiento obrero mundial las que, institucionalizadas -legalizadas- a lo largo del tiempo, tomaron forma de sindicato y éstos se encuentran regulados por leyes. Ejemplo: la ley de asociaciones profesionales que no sólo regula las instituciones de asalariados sino también de profesionales, empresarios, etc., etc.

Como toda organización de carácter institucional, se asienta sobre una base, en este caso compuesta por sindicatos -organización de primer grado- luego por federaciones -organización de segundo grado- para finalmente centralizarse en una organización de tercer grado, de carácter provincial, y finalmente nacional. Para el caso de los asalariados de la Argentina esta es la Confederación General del Trabajo -CGT-.

De allí que, cuando la CGT declara y hace efectivo un paro general nacional -al margen de la forma que éste asuma- nos está indicando: 1) el más alto grado de unidad de los obreros entre sí, agrupando a todas las coaliciones obreras por unidades económicas, ramas de actividad, sectores de la actividad económica y regiones. Es decir, toda la estructura económica cortada en dos: asalariados unidos entre sí, incorporando al conjunto de la clase y empleadores por el otro. Pero, éste es un nivel de acción en donde la relación no se encuentra establecida en forma directa con los capitalistas individuales, sean privados o estatales, sino indirecta con ellos, pero directa contra política de gobierno, en tanto representante éste de todos los capitalistas en general y los obreros lo visualizan así, porque son las políticas económicas de los gobiernos las que expresan el interés general de los capitalistas en su conjunto.

Podrá haber gobiernos más o menos populistas, distributivo, pero esto no cambia en esencia la cuestión. Sólo indica la fase por la que transcurre el ciclo industrial cuando la iniciativa está en manos de la burguesía o, el grado de relaciones de fuerzas entre fuerzas sociales, cuando ha emergido el antagonismo inherente a las clases sociales y la clase obrera con su iniciativa crea las condiciones del inicio de la hegemonía de la estrategia proletaria.<sup>22</sup>

Este tipo y grado de organización del movimiento obrero se da en todo el país en donde se encuentren altamente desarrolladas y extendidas las relaciones salariales y además, altamente desarrollado y extendido el sistema institucional político.

Que en ciertos momentos los asalariados en general centralicen la dirección de la lucha por medio de una organización de tercer grado y golpeen al mismo tiempo contra política de gobierno, es un hecho que se da en todo país capitalista en donde las relaciones salariales se encuentren desarrolladas en profundidad y extendidas a nivel nacional. Varía el momento en que se da, la forma y las circunstancias que hacen a la historia de cada formación económica-social. No tiene que ver con la distinción entre país desarrollado o subdesarrollado, sino con el tiempo histórico. Se han producido y se producen huelgas generales por ejemplo en Francia, Italia, España, Inglaterra, Alemania y Argentina.

Lo que queremos señalar es que no es un atributo intrínseco a Argentina sino al capitalismo en general. Lo particular en el caso argentino es la persistencia a lo largo del tiempo de esta forma de lucha del proletariado y ello nos conduce a la especificidad del desarrollo de la lucha de clases en este momento histórico y en esta formación social específica.

Entrando en tema.

Para analizar los procesos históricos en movimiento, la noción tiempo como dimensión es central ya que nos permite iniciar un proceso de periodización la que, en sus fases, nos explica el movimiento general de la lucha de clases.

Por ello y observado desde los grados de organización alcanzados por los obreros en general, es que la huelga general nacional se constituye para nosotros en el hecho con capacidad de diferenciar períodos, conceptualizar y explicar lo que objetivamente sucede. Es decir, por qué necesariamente los hombres se

---

<sup>22</sup>Se usa este concepto para distinguir la estrategia proletaria de la revolucionaria. Guardan relación pero deben ser distinguidas y su distinción nos conduce a los problemas de la unidad de clase y conciencia de clase, en el en sí y para sí con conciencia burguesa y a la crisis ideológica de esa conciencia.

La estrategia proletaria es una política que se compone de dos estrategias: a) el reformismo burgués, que expresa la fragmentación de la clase obrera según la división del trabajo en la sociedad, defendiendo sólo los intereses del grupo profesional y b) el reformismo obrero, que toma a toda la clase como corporación y en donde su lucha es porque se cumpla la ley, pareja para todos. De allí el carácter democrático de estas luchas, por democratizar la fuerza material del estado. Es una lucha contra los efectos sin lograr trascender el sistema mismo, expresando su dependencia ideológica con la burguesía. Cuando con el desarrollo de la lucha de clases en general las relaciones sociales se organizan según el antagonismo alcanzado en la relación entre las dos clases sociales fundamentales, entra en crisis el sistema institucional político, los partidos políticos y sus cuadros. Allí es cuando se crean las condiciones del inicio de la hegemonía de la estrategia proletaria. Situación prerevolucionaria para todas las clases, pero nada indica que necesariamente conduzca a una situación revolucionaria.

organizan y comportan de determinada manera y cómo esta guarda relación con el ser social específico de que se trate.

Veamos cuál era el estado de cosas durante el año 1985.

De enero a diciembre de 1985 inclusive se hacen efectivas dos huelgas generales nacionales decretadas por la CGT. Una en mayo en donde según la fuente consultada<sup>23</sup> se registra la paralización de actividades por parte de tres millones de asalariados, continuándole otra en agosto con una paralización de actividades de cuatro millones de asalariados.

A su vez, a estos dos paros generales nacionales le anteceden huelgas generales regionales -por provincias- como momentos previos a la centralización general en la dirección de la lucha, de allí que estén precedidos por centralizaciones parciales.

A la huelga general nacional de mayo de 1985, le preceden iniciando ese movimiento en espiral, una huelga general regional en enero en la provincia de Córdoba, en febrero en Trelew y en mayo, inmediatamente antes de la huelga general nacional, se vuelve a activar el movimiento obrero en Córdoba, acompañado por una huelga general regional en las provincias de Tucumán y Formosa.

A su vez, a la huelga general nacional de agosto, le precede en julio una huelga general regional en Rosario y otra en Tierra del Fuego.

Por la ubicación geográfica de estas estructuras económico-sociales en acción, que abarca norte y sur del perímetro nacional, podemos apreciar que los grados de centralización en la dirección de la lucha por parte de los asalariados organizados sindicalmente y que toma forma regional, y de la combinación de esas regiones se constituye lo nacional de la lucha del movimiento obrero, que nos aparece bajo la forma de huelga general nacional. Se expresa el carácter nacional de la clase obrera.

Así es cómo logramos convertir a este lapso -1985- tomado en su conjunto como un período de luchas obreras en donde por medio de las dos huelgas generales nacionales se conforman tres subperíodos: 1)el momento constitutivo de la huelga general -enero a mayo- 2)el interregno entre la huelga general de mayo y la de agosto -junio, julio y agosto- y 3) el posterior a la huelga general de agosto.

En lo que respecta a la cantidad de obreros en activo, activados como huelguistas, podemos apreciar que:

#### Cantidad de huelguistas s/ tiempo social

| <i>SUBPERIODO</i>      | <i>CANTIDAD DE HUELGUISTAS</i> |     |
|------------------------|--------------------------------|-----|
|                        | N°                             | %   |
| Enero a Mayo inclusive | 2131045                        | 55  |
| Junio, Julio, Agosto   | 163988                         | 5   |
| Septiembre a Diciembre | 1534300                        | 40  |
| Total                  | 3829333                        | 100 |

HGN: 3.000.000 obreros parados  
HGN: 4.000.000 obreros parados

La cantidad de obreros huelguistas -sabiendo que un mismo obrero puede haberse constituido en obrero huelguista más de una vez a lo largo de este período bajo estudio- distribuidos según tiempo social siendo la huelga general de carácter nacional la que marca el tiempo social, nos permite articular el movimiento de la estructura económica -coaliciones llevadas a cabo por obreros huelguistas en condiciones de dispersión espacial- con el movimiento de la estructura social- conjunto de grupos de coaliciones obreras centralizadas a un mismo tiempo que hace al conjunto de las relaciones sociales que conforma esa clase social- haciéndonos observable el movimiento orgánico de una parte de la sociedad pero que involucra al

<sup>23</sup>A partir de aquí, la fuente de información de base está dada por el Consejo Técnico de Inversiones SA Tendencias Económicas. Reseña Laboral; sección Conflictos Laborales. La reseña sobre conflictos laborales es llevada mensualmente y su fuente son los "principales diarios matutinos de Buenos Aires". Incluye todas las huelgas llevadas a cabo durante el año 1985, cubriendo todo el perímetro nacional.

conjunto.

Lo orgánico está dado por la relación interdependiente y recíproca entre estructura económica y estructura social en relación a gobiernos o al régimen de dominio, conjunto de relaciones sociales organizadas que articulan y recorren los tres campos en que se desenvuelve la lucha de clases observada desde la lucha de clase del proletariado: lucha económica, lucha política y lucha teórica por la conducción de las masas por parte de las masas, lucha que se objetiva por medio de la huelga general nacional.

Por tanto, la cantidad de huelguistas, elementos de la estructura económica en condición de dispersión espacial, centralizan la dirección de la lucha por medio de la huelga general nacional y es por este medio en que se nos hace presente, el aspecto social, por medio de la acción del conjunto del movimiento obrero.

Lo primero que resalta en la lectura de este cuadro, es que la suma de todos los huelguistas, se aproxima a la cantidad de asalariados que suspenden su actividad en la huelga general del mes de agosto. Pareciera que la suma y combinación de huelguistas a lo largo de un tiempo, crean las condiciones y hacen efectiva la huelga general nacional de donde se desprende la siguiente proposición: para los asalariados, hacer una huelga es natural, no importa su nivel de organización. En cambio, para aquel que no reviste en esa categoría social y, por tanto, la huelga no es su medio de lucha, sólo la registra cuando se paraliza toda la actividad económica al mismo tiempo, como sucede con una huelga general nacional.

Esto hace a la percepción de los hechos, según de qué clase se trate.

A su vez, cuando se dice que los obreros acatan la medida tomada por la CGT se le adjudica a esos dirigentes la capacidad de dirigir grandes masas de obreros, en condiciones de lucha huelguística y, por ello, la responsabilidad de los mismos en la “desestabilización del gobierno o de la democracia”. Esto hace a la percepción burguesa de los hechos. En principio, todo dirigente debe expresar a la base social que conforma esa organización o institución, por un lado. Este es un aspecto del problema pero no quiere decir que ese dirigente “dirija” una masa amorfa, inconsciente. Creemos que lo que sucede es exactamente al revés, y la cifra de los huelguistas en todo el período y su práctica equivalencia con la cantidad de huelguistas en el último paro general nacional, nos está advirtiendo que la masa movilizada es la misma en tanto conjunto de obreros huelguistas, los que, por medio de coaliciones que se dispersa, -concentran- y agrupan tienden finalmente a centralizar la dirección del movimiento que termina expresándolos por medio de la huelga general nacional. Hace a la mecánica del movimiento y su dinamismo según los momentos.

Por tanto, si la mayoría de los obreros acatan el paro, es porque ellos deciden parar la actividad antes, y no después.

Pero a la vez, a lo largo de este lapso la tendencia es decreciente en cuanto a número de huelguistas, produciéndose una brusca caída de huelguistas en el interregno entre una huelga general y otra. Como las dos huelgas generales se encuentran muy cerca en el tiempo, esto nos estaría indicando que en este tramo de tiempo lo social domina y tiñe las luchas del movimiento obrero, subordinando a la estructura económica. Es decir, este es un momento en que se encuentran activadas todas las relaciones sociales del mundo obrero, todas se encuentran en juego.

El indicador que refrendaría esta hipótesis lo constituye la cantidad de obreros huelguistas simultáneamente en el tiempo.

Así como la actividad de obreros huelguistas muestra una línea descendente en cuanto a cantidad de huelguistas a lo largo de 1985 cuando observamos a este movimiento desde lo social se produce una inversión, ya que se incrementa la cantidad de huelguistas a lo largo del tiempo. De 3 millones con la huelga general nacional de mayo a 4 millones en agosto.

Esta inversión tiene que ver con la relación entre cantidad y valor o, cantidad de huelguistas en condiciones de dispersión -estructura económica- y el valor de un choque simultáneo y al mismo tiempo, por medio de la centralización en la dirección. Allí pesa lo social y se invierten las proporciones.

Veamos ahora que condiciones estaban expresando los obreros huelguistas con sus luchas.

### Tiempo según cantidad de obreros despedidos y suspendidos

| <i>Subperíodo</i>     | <i>Obreros despedidos</i> |      | <i>Obreros suspendidos</i> |      |
|-----------------------|---------------------------|------|----------------------------|------|
|                       | Nº                        | %    | Nº                         | %    |
| Enero a mayo          | 8903                      | 15,2 | 18903                      | 12,4 |
| Junio a agosto        | 41385                     | 70,6 | 96779                      | 63,5 |
| Setiembre a diciembre | 8289                      | 14,2 | 36692                      | 24,1 |
| Total                 | 58577                     | 100  | 152374                     | 100  |

Si bien es cierto, todos los huelguistas expresaban por medio de la huelga, tanto su situación de proletario como su condición de obrero asalariado, en este cuadro podemos apreciar que lo que en ese momento visualizaban los obreros que se encontraba en peligro, era no sólo la reproducción de su vida humana, sino las condiciones mismas de esa reproducción, en tanto hombre asalariado. Y es esto lo que hizo que en ese período pese lo social sobre la estructura económica.

Lo que se encontraba en peligro como tendencia era la reproducción misma de la clase obrera, de allí que la estructura social se encuentre activada a nivel tal, que activó al movimiento obrero, en una acción concentrada y simultánea y a la vez, repetida en un corto tiempo, a los efectos de establecer las condiciones de la defensa de su reproducción, es decir, de la vida misma para la clase obrera.

Y cuando es este campo de relaciones el que está en juego, la acción adquiere carácter de lucha política, por parte de los obreros.<sup>24</sup>

Y aquí cabe una digresión. Cuando el gobierno del Dr. Alfonsín denunciaba que las huelgas decretadas por la CGT o por Ubaldini -dirigente de esa central- eran políticas, tenía razón. Son políticas. Pero ¿no son las relaciones políticas las que organizan la moderna sociedad burguesa por medio de instituciones?. Y a la vez ¿no es legítimo que el movimiento obrero, sector de la sociedad como cualquier otro, ejerza la defensa de sus intereses por medio de acciones políticas?. O, ¿lo que se discute es sólo la forma? Si es la forma -huelga- ¿existe otro medio por el cual los asalariados en general puedan expresar sus condiciones de existencia, de vida, sus aspiraciones?. Y, además ¿no es a partir de esta que se entera toda la sociedad cómo vive una parte de ella?.

Retomando el análisis. La brusca caída de huelguistas que pudimos observar en el cuadro anterior, en donde de 55% cae a un 5% en el interregno entre huelga general y huelga general, para iniciar su ascenso con un 40% guarda relación con los valores que aporta la cantidad de obreros despedidos y suspendidos según tiempo social.

Es en este interregno donde se incrementan las suspensiones y despidos, asumiendo los valores de 70,6% de despidos y 63,5% de suspensiones.

Estos valores, no sólo explican la necesidad de las dos huelgas generales nacionales sino también, la caída de huelguistas, habida cuenta que se debe estar en activo para poder parar la actividad.

Pero, reiteramos. Esto es así cuando a estructura económica se trata, ya que vimos que cuando es la estructura social la que guía la acción, los obreros huelguistas no sólo se mantienen sino que se incrementan. Son ellos mismos y además, extienden el radio de acción e incluyen a otros más, de ese conjunto del movimiento obrero, que expresa el conjunto de relaciones sociales involucradas y en juego.

Si el tiempo es el espacio en que se desarrolla el hombre, tratemos ahora de observar el movimiento obrero en lucha según los momentos en que se desenvuelve la lucha de clases, observada desde la lucha de clase del proletariado, para lograr, visto todo en proceso, el mecanismo por medio del cual se organiza y a su vez, permite el movimiento, el que, como todo movimiento espacio-temporal y de eso trata la teoría de la

<sup>24</sup>Por lo que atañe a la limitación de la jornada de trabajo, lo mismo en Inglaterra que en los demás países, nunca se ha reglamentado sino por ingerencia de la ley. Sin la constante presión de los obreros desde fuera, la ley jamás habría intervenido. En todo caso, este resultado no podría alcanzarse mediante convenios privados entre los obreros y los capitalistas. Esta necesidad de una acción política general, es precisamente la que demuestra que, en el terreno puramente económico de lucha, el capital es la parte más fuerte". **Salario, precio y ganancia**; C. Marx; Obras Escogidas, Ed. Cartago, Bs.As., 1957, páginas 301-302.

lucha de clases, - no es lineal-, sino que se mueve y desliza en el tiempo en forma ondulante.

En espiral, cuando refiere a la organización de la masa -clase en sí- y por ondas cuando esa masa -clase social para sí- entra en movimiento y se desliza. Recordando que, lo que tiene capacidad de articular las relaciones de la estructura económica y las relaciones de la estructura social es el momento de la lucha política de la clase obrera, cuando esta lucha se libra en el ámbito político, creando las condiciones en cada enfrentamiento -huelga general nacional-, de articular el en sí y el para sí de la clase obrera.

Retomemos esa cita de Marx (nota 21) cuando dice: “el proceso capitalista de producción, al igual que cuantos le precedieron, se desarrolla bajo determinadas condiciones materiales, que son al mismo tiempo exponentes de determinadas relaciones sociales que los individuos contraen en el proceso de reproducción de su vida”.

De aquí se desprende que las relaciones materiales -estructura económica de la sociedad- son exponentes de las relaciones sociales -relaciones objetivas y subjetivas de la estructura social- conformando una totalidad concreta que es la sociedad en cada momento específico.

El tiempo social medido por la huelga general nacional articula y combina las relaciones materiales y las sociales, conformando un movimiento -lucha de clases- el que se desliza en el tiempo en forma ondulante.

Así como toda masa o cuerpo en movimiento, su desplazamiento proviene de la relación de atracción y repulsión entre ella y lo que se le opone, enfrenta, relación que determina su forma ondulante, siendo su contenido la ganancia o pérdida de elementos constituyentes, como por ejemplo, al ganar un nuevo elemento éste, al combinarse con los ya presentes pone en disposición una nueva energía que resulta en una nueva capacidad de desplazamiento en relación a lo que se le enfrenta o con la pérdida de un elemento ha reducido su capacidad de desplazamiento que nos aparece como desaceleración. A esta relación principal se le combina la relación de atracción y repulsión entre los elementos constitutivos de la masa. La proporción con que colabora cada elemento y la posición que ocupa en la combinación proveen a esa masa de una determinada energía que nos aparece como capacidad de arrastre, capacidad que determina la aceleración y profundización del movimiento en su conjunto. Finalmente, todo esto trata de la dinámica y el mecanismo de la lucha de clase, que nos aparece como el sistema de alianzas y los cambios de composición según los momentos. Volviendo al tema de nuestras reflexiones. Entonces ¿qué es lo que permite el desplazamiento de esta masa? Es decir, ¿qué función cumplen las condiciones materiales y sus relaciones para que sirvan de exponente de las relaciones sociales? Sean estas políticas, económicas, ideológicas, etc., etc.,

Si el conjunto de las relaciones materiales expresan el proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana, es por ello que cumple la función de exponente del conjunto de las relaciones sociales. Pero para comprender este problema en su total significación, habría que compartir el significado de la noción exponente.

Esta noción de exponente puede ser interpretada en dos sentidos: a) como expresión de algo y b) como potenciación.

Si fuera interpretada y aplicada en tanto expresión, ¿ésta tendría capacidad para desplazar una masa en movimiento? Consideramos que no, ya que sería una relación recíproca entre algo que se expresa según el ámbito desde donde se observe, y en tanto reflejo desde otra perspectiva o ángulo de mirada, pero esto hace a la observación de algo y no al mecanismo por el cual la masa en movimiento se desliza a lo largo del tiempo.

De allí que, cuando Marx dice que las condiciones materiales son exponentes de las relaciones sociales lo que está queriendo señalar es que las condiciones potencian al conjunto de las relaciones sociales y éstas expresan las condiciones materiales de vida del conjunto por un tiempo hasta el otro momento y así según oleadas a lo largo del tiempo, y en donde el espacio de tiempo entre una oleada y otra -huelga general- nos aparece a veces como una aceleración en la lucha y en otros momentos como si ésta se detuviese, cuando en realidad lo que sucede es que se desacelera.

De allí que las condiciones materiales en tanto exponente tienen, como base a las relaciones sociales las que potenciadas cambian el curso, sentido y carácter de las luchas y del momento por el que transcurre la lucha de clases en general.

Cabría aquí distinguir entre el proceso social de producción y el proceso capitalista de producción.

Si los dos procesos que conforman el proceso social de producción refieren al proceso de las relaciones de producción -propiedad- en relación recíproca con el proceso de las condiciones materiales de existencia de la vida humana -fuerzas productivas de la sociedad- y en donde éstas son exponentes de las relaciones de producción, ambos procesos en conjunto forman la estructura económica que da forma económica y su naturaleza a la sociedad.

Pero, si localizamos al movimiento social desde el proceso capitalista de producción, proceso que se

desarrolla en determinadas condiciones histórico-materiales -proceso social de producción-, son estas condiciones histórico-materiales las exponentes de las relaciones sociales de reproducción de la vida humana, en donde la producción social tanto es premisa como resultado del proceso capitalista de producción.

Desde esta perspectiva, y observando al movimiento desde el proceso capitalista de producción, son las condiciones histórico-materiales las que son exponentes de las relaciones sociales, que hacen a la reproducción de la vida misma como tal, ejemplo: el obrero.

Concluimos entonces, que las condiciones histórico-materiales que conforman la estructura económico-social en acción, y que se encuentran en este caso nutridas por huelgas y grados de organización de los obreros, son las que actúan de exponente del conjunto de las relaciones sociales en juego conmocionando la estructura social y penetrando el sistema institucional potenciando las relaciones políticas.

De allí que, los dos espacios que componen el territorio obrero -condición y situación- conformen las condiciones histórico-materiales las que en tanto exponentes potencian al movimiento general de la lucha de clases del proletariado creando las condiciones no sólo de la huelga general nacional sino el desplazamiento de una masa en lucha la que, a lo largo del tiempo cambia las formas de la lucha, cambiando el sentido, la dirección del movimiento y el carácter del período.

### Lucha económica, lucha política y lucha teórica

Intentemos ahora observar todo este proceso desde la teoría de la lucha de clases, observada ésta desde la lucha de clase del proletariado, en donde, a partir de introducir la noción tiempo social, éste se constituye en el momento de condensación de las luchas económicas, de condiciones de dispersión espacial a lucha política y éste es el papel que juega la lucha política del proletariado.

#### Tiempo social y cantidad de huelgas según nivel de organización

| <i>Nivel de organización</i>                | <i>Tiempo social</i>          |            |                                 |            |                                   |            |
|---|-------------------------------|------------|---------------------------------|------------|-----------------------------------|------------|
|   | L.P.                          |            |                                 | L.P.       |                                   |            |
|   | Lucha económica<br>Enero/mayo |            | Lucha económica<br>Junio/agosto |            | Lucha económica<br>Set./Diciembre |            |
|   | Nº                            | %          | Nº                              | %          | Nº                                | %          |
| Unidad económica                            | 88                            | 54,7       | 62                              | 76,5       | 54                                | 54,6       |
| Ramas de actividad<br>provincial y nacional | 73                            | 45,3       | 19                              | 23,5       | 45                                | 45,4       |
| <b>TOTALES</b>                              | <b>161</b>                    | <b>100</b> | <b>81</b>                       | <b>100</b> | <b>99</b>                         | <b>100</b> |

La teoría de la lucha de clases articula los tres campos de la realidad que hacen a una totalidad concreta: el régimen capitalista de producción y dominio. Estos tres campos o ámbitos de la lucha de clases son: el de la lucha política, el de la lucha económica y el de la lucha teórica y sus relaciones recíprocas. El campo específico de la lucha teórica por la conducción de las masas hace a los problemas de las formaciones ideológicas y sus crisis y contradicciones que se objetivan en la lucha de la burguesía en general por conducir a masas -pueblo- y la lucha de las masas por recuperar sus fuerzas propias siendo en ese proceso la clase obrera la clase dirigente.

El cuadro que antecede a estas reflexiones se encuentra organizado de la siguiente manera: al analizar el proceso desde la lucha de clases, se introduce la dimensión tiempo y como lo que se observa es el proceso de formación de la clase obrera, allí el tiempo es social y el período que recorre esa masa en su desplazamiento, establece subperíodos por medio de la huelga general. En este caso, el tiempo está cortado

en tres subperíodos porque se hicieron efectivas dos huelgas generales nacionales. Esta es la forma que toma la lucha política del proletariado -L.P.- la que articula y subsume la lucha económica -L.E.- de los obreros según coaliciones obreras en condiciones de dispersión espacial o grupos de coaliciones obreras según rama de actividad, indicadores éstos de los grados de unidad alcanzados por los obreros entre sí.

Si observamos a cada momento por separado, éste proceso parte de una activación de los obreros los que constituyen en conjunto una base compuesta por el 54,7% de coaliciones obreras dentro de condiciones de dispersión espacial y un 45,3% por grupos de coaliciones, a partir de las cuales los obreros comienzan a visualizar al conjunto de los obreros de la misma rama de actividad indicador éste de un mayor grado de unión de los obreros entre sí. Así es cómo se establece una relación entre las relaciones de repulsión -base en condiciones de dispersión- y las relaciones de atracción -lo que inmediatamente se eleva y que se encuentra organizado por rama de actividad, prácticamente proporcional.

Es en el interregno entre huelga general y huelga general en que se alteran las proporciones incrementándose la base -76,5%- como movimiento de repulsión acompañándole el movimiento de atracción con un 23,5%

Todo este movimiento del proceso de formación de fuerza propia por parte de los obreros, es observado en forma analógica al proceso de acumulación de capital en su momento de concentración, en donde la atracción de muchos capitales en pocos grandes capitales y la repulsión de una magnitud dada de capital en múltiples cantidades de pequeños capitales dispersos, hace al mecanismo de todo este movimiento, cumpliendo la huelga general nacional la función de centralización de esa fuerza producida.

Lo interesante de este cuadro es que al final de ciclo se vuelven a organizar y distribuir las partes integrantes de esta estructura prácticamente en las mismas proporciones con las que partió e inició el desplazamiento de esta masa por medio de la huelga general nacional.

De aquí se puede desprender la siguiente hipótesis: esta masa en movimiento en su momento de desplazamiento logra y requiere de dos momentos de centralización a los efectos de combinar los elementos integrantes de esa estructura de manera tal que esta mantenga constantes las condiciones sobre las que se asienta a través del tiempo, de este ciclo de luchas.

Aquí el problema sería saber para qué se necesita mantener una estructura determinada. Suponemos que esta debe ser proporcional en relación a algún objetivo inherente al movimiento general de la masa.

Si la estructura que hace de base refiere a la lucha económica de los obreros y la huelga general nacional condensa esa lucha por medio de la lucha política, el elemento que nos aproximaría a explicar el por qué necesariamente se requiere de una proporcionalidad constante en la estructura estaría dado por la lucha teórica, entendida esta en este momento de constitución de fuerza, como esa necesidad de ir centralizando la dirección de la lucha y a partir de ella involucrar y agrupar al conjunto social más vasto que hace a la clase obrera. De allí que, en la primera huelga general actúen a un mismo tiempo y en relación a un punto centralizado -política de gobierno- 3 millones de huelguistas, luego se incrementa a 4 millones y, pocos días después de terminar este ciclo de 1985, en enero de 1986 llegue a 8 millones de huelguistas.

¿Es esto lo que permite que con una misma masa de fuerza aumente su capacidad de centralización de dirección de las luchas? ¿La unidad de todos los obreros como una corporación? o, ¿es la actividad misma de los obreros huelguistas en cierto período la que permite que se establezcan mayores grados de unidad hasta alcanzar al conjunto social más vasto y esto crea las condiciones de la lucha política del proletariado?

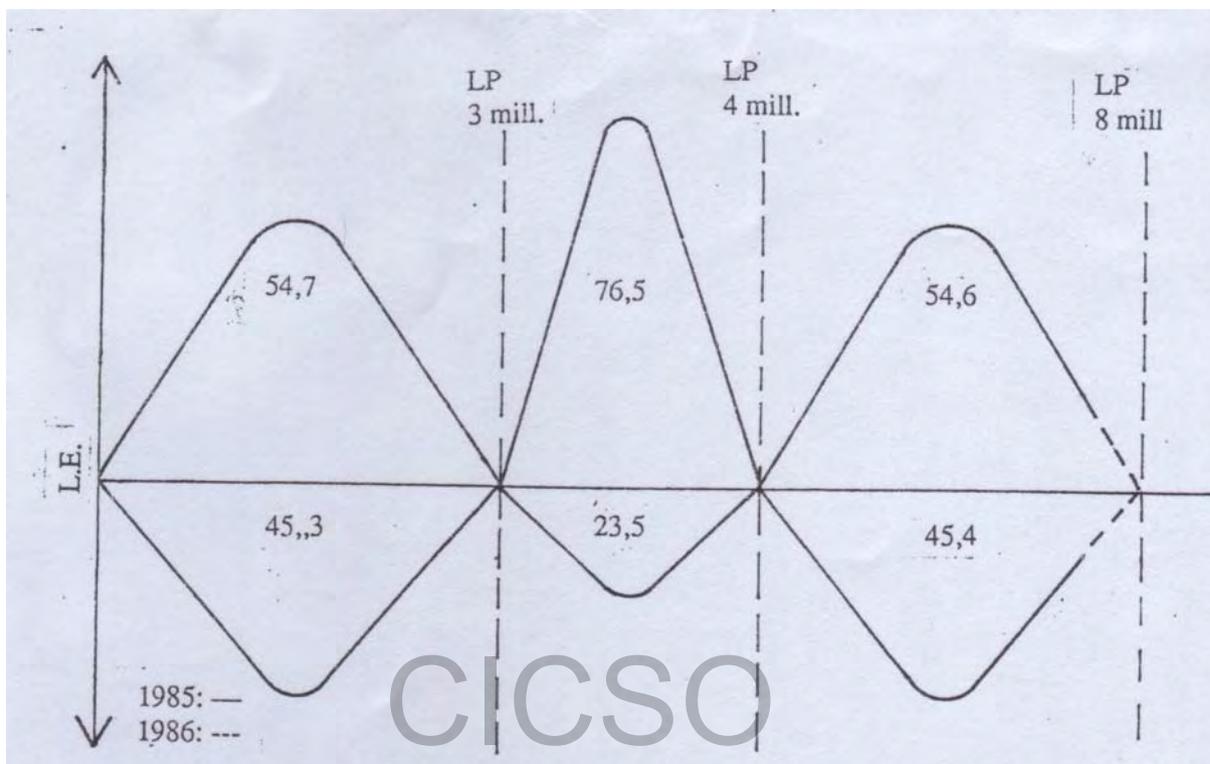
Si observamos todo este proceso incorporando la dimensión lucha teórica podemos percibir quién gana y quién pierde por medio de qué es lo que se pierde o gana.

En este caso, sobre una masa del pueblo en condiciones salariales, el incremento de la masa centralizada bajo la dirección de la clase obrera indica una pérdida de masa conducida por parte de la burguesía, mediada por el gobierno. Lo que se gana o se pierde es capacidad de maniobra.

Volviendo al cuadro. Si la huelga general nacional es la forma que toma la lucha política por parte del proletariado y en donde la relación que se establece entre obreros y gobierno es directa e indirecta en relación a los capitalistas individuales o coaligados y, ésta subsume la lucha económica de los obreros en sus dos niveles de organización, en donde la relación establecida se encuentra en forma directa con los capitalistas individuales e indirecta respecto a gobiernos, los cambios de estructura de todo este movimiento nos estaría indicando el proceso de conversión de relación directa a indirecta y el cambio de ámbito de la lucha. Es decir, un cambio de orden en las relaciones sociales que nos aparecen como cambio de carácter de la lucha y lo es porque recorre distintos ámbitos de la lucha de clases.

Si tomamos como ciclo un período anual -1985- en tanto patrón general y observamos el ciclo real que ha tenido la rotación de la fuerza en ese ciclo anual, nos da tres períodos o momentos que son el número de

**Proceso de producción, reproducción y realización de fuerza**



Este gráfico nos muestra tres rotaciones –períodos - por medio de la huelga general nacional, con sus seis ciclos -desde el proceso de trabajo, la producción y reproducción de fuerza desde lucha económica- y dos momentos de centralización de fuerza por medio de la lucha política, en donde el número de rotaciones refiere a la capacidad de valorización de la fuerza, que hace a la capacidad de capitalización de la lucha.

Cada momento tiene dos ciclos partiendo de una relación entre producción y reproducción de fuerza - 54,7- y producción de fuerza nueva (unión de obreros) -45,3- siendo éstas condiciones histórico-materiales las que funcionan de exponente de las relaciones sociales de carácter político. Estas relaciones sociales de carácter político aceleran su reproducción a escala ampliada, según el número de rotaciones periódicas del ciclo anual. En este período, de tres rotaciones.

Pero a su vez, dentro de la misma relación económica hay un doble movimiento que se condiciona recíprocamente.

En la oleada ascendente, las coaliciones obreras en grupos -45,3- actúan de exponente potenciando y arrastrando a otras capas del proletariado, constituyendo una base del 76,5%, lo suficientemente amplia como para potenciar la capacidad de reproducción de fuerza nueva en un 45,4% y dar impulso al otro ciclo de rotación que se vislumbra al final de la escala y concluye con la huelga general nacional de enero de 1986.

Y en relación recíproca, la oleada descendente, es la base -54,7% de coaliciones en condiciones de dispersión espacial- la que actúa como exponente potenciando la capacidad de unión de los obreros en un 23,5%, creando las condiciones de reestablecer una base del 54,6% para el otro ciclo.

Así podemos ver y medir el mecanismo de producción, reproducción y realización de fuerza del movimiento obrero a partir de sus momentos de dispersión, atracción y centralización de fuerza, articulando lucha económica, lucha política y lucha teórica. De donde, estas tres formas de lucha son punto de llegada en el análisis y no punto de partida. Al principio se las considera como concepto general hasta que se logren las

<sup>25</sup>Está usado en el sentido en que Marx explica “La rotación del capital”, Tomo II, Capítulo 7, Segunda Sección, pág. 136 a 139, **El Capital**, op. Cit.

mediciones necesarias para hacerlas observables y no sólo enunciadas como principio general.

No cabe duda que el incremento de la masa movilizada en condiciones de centralización de la lucha por parte de los obreros, se incrementa si se mantiene esta estructura. Cuando vemos que desciende la “participación” de los obreros en la huelga general éste es indicador que ha cambiado la estructura que potencia al movimiento en su desplazamiento.

El doble movimiento del proceso de formación de la clase obrera: en su oleada ascendente, parte de los agrupamientos de coaliciones obreras, es decir de su momento de producción de fuerza nueva, arrastrando a nuevas capas del proletariado a la lucha económica -76,5- actuando de exponente, en donde ese 76,5 es fuerza acumulada y, simultáneamente en su movimiento ondulatorio descendente, tiene como exponente a las relaciones directas en condiciones de dispersión espacial, potenciando la organización obrera. Dos movimientos y dos exponentes de distinta naturaleza aunque del mismo carácter.

### **El enfrentamiento social**

Retomemos nuestro universo inicial de huelgas, llevadas a cabo de enero a julio de 1985, según la forma que asume la huelga y los espacios sociales involucrados.

Aquí, nuestro criterio de periodización está dado por el enfrentamiento social, habida cuenta que éste será nuestra unidad de análisis para tratar de delimitar por qué se da de esa manera, toma esa forma y a la vez, si es cierto como lo afirman algunas interpretaciones al respecto, de lo inoportuno del mismo, ya que los obreros se encontraban aislados.

A su vez, esto del aislamiento nos conduce a otro campo de problemas. En relación a qué o quiénes estaban aislados esos obreros?. ¿En relación a la sociedad? ¿en relación consigo mismo?. Si es en relación a la sociedad, sería una incongruencia ya que siempre lo está y cuando la lucha obrera toma la forma de enfrentamiento es justamente para romper ese aislamiento respecto al estado y a la sociedad. Por lo que nos quedaría como interrogante, si su aislamiento en ese momento era en relación con el conjunto de la clase o al menos con el conjunto de los asalariados que hacen a la clase obrera en general.

El enfrentamiento social al que estamos haciendo referencia es el que protagonizaron los obreros de la empresa Ford, en Buenos Aires. Enfrentamiento que comienza el 26 de junio y culmina el 14 de julio de 1985, hecho que logra conmocionar a toda la sociedad -lo que lo define como enfrentamiento social- produciendo alineamientos político-sociales que cortan transversalmente todo el sistema institucional.

La particularidad que tiene este enfrentamiento social es que las dos fuerzas enfrentadas -obreros por un lado y fuerzas armadas del aparato político por otra, en tanto representación armada de la empresa y del gobierno- cuando llega el momento del combate, los obreros lo difieren. Esto lo que demuestra es que el movimiento obrero aún no ha constituido una fuerza social armada moral y materialmente con capacidad de combate, y no dispone de esa fuerza, porque se encuentra en el proceso mismo de formación de la misma.

Antes de entrar en tema, conviene aclarar el concepto de armamento moral y material. Desde nuestra perspectiva, entendemos por fuerza moral la capacidad y disposición a la lucha ejercida a lo largo de un tiempo, que otorga legitimidad a la misma por parte de los obreros y esa es su fuerza material.

Tratemos de recomponer el universo inicial de huelgas obreras observado ahora desde la lucha de clase del proletariado en donde la noción tiempo es central para construir el período bajo estudio. Por ello, hemos construido una escala que parte del 15 de enero y culmina el 14 de julio de 1985. En un punta de la escala -se inicia- se encuentra una huelga general provincial con movilización de la regional Córdoba de la CGT, y en el otro extremo -culmina- se encuentra el enfrentamiento de los obreros de Ford -14 de julio- período mediado por la huelga general nacional con movilización de la CGT, hecho efectivo en todo el perímetro nacional el 23 de mayo de 1985.

La particularidad de los dos extremos de la escala es que se produce un enfrentamiento con fuerzas armadas del aparato político del estado. El paro general activo de la regional Córdoba culmina en un choque callejero abierto entre obreros y fuerzas policiales y el enfrentamiento de los obreros de Ford culmina con un encuentro con fuerzas especiales armadas del gobierno sin llegar al combate.

Lo que media entre estos dos encuentros entre obreros y fuerzas armadas del aparato político es la huelga general del 23 de mayo la que fue organizada a partir de un plan de lucha que recorrió y activó al movimiento obrero en puntos estratégicos del perímetro nacional, siguiendo esta secuencia espacio temporal:

30-4-85 Huelga general Regional Rosario de la CGT, a partir 17 horas con concentración;

09-5-85 Huelga general Regional Tucumán, activo, a partir del medio día con concentración;

10-5-85 Huelga general Regional Córdoba, activo, a partir 11 hs. con concentración;

13-5-85 Huelga general Regional Formosa, con concentración y adhesión de las regionales de las provincias de Chaco, Misiones y Corrientes;

15-5-85 Huelga general Regional Neuquén, con concentración;

17-5-85 Huelga general Regional Mendoza, con concentración;

Todos estos paros regionales con movilización y concentración conforman un plan de lucha de la CGT nacional, culminando con una huelga general nacional de la clase obrera el día 23 de mayo, activa, a partir de las 11 horas y con concentración en Plaza de Mayo.

Como consecuencia de este criterio de periodización, nuestro universo total está constituido por 94 huelgas, llevadas a cabo en las unidades económicas distinguidas por espacio social. Como hay una huelga de la que se desconoce el lugar, el universo queda constituido por 93 casos. Quedan también excluidas las huelgas organizadas por actividad económica, ya que la rama recorre todo el perímetro nacional, impidiendo distinguir por espacio económico.

Veamos ahora cómo se desenvuelve la lucha de clase del proletariado, distinguiendo la lucha económica por espacio económico y las formas que asume la huelga de los obreros.

### Lucha política y lucha económica, según espacios económicos y formas que asume la huelga

#### CÓRDOBA

#### H.G.N.

| <i>Formas de la huelga (**)</i> | <i>Lucha política de parcial a general</i> |      |                     |     | <i>De lucha política a enfrentamiento social</i> |      |                     |      |
|---------------------------------|--|------|---------------------|-----|--|------|---------------------|------|
|                                 | Gran Concentración (*)                     |      | Menor concentración |     | Gran concentración                               |      | Menor concentración |      |
|                                 | Nº   | %    | Nº                  | %   | Nº   | %    | Nº                  | %    |
| H...                            | 23   | 53,5 | 11                  | 44  | 3  | 16,7 | 0                   | 0    |
| HO                              | 13   | 30,2 | 7                   | 28  | 12   | 66,6 | 5                   | 71,4 |
| HM                              | 7  | 16,2 | 7                   | 28  | 3  | 16,7 | 2                   | 28,6 |
| Total                           | 43   | 99,9 | 25                  | 100 | 18   | 100  | 7                   | 100  |

(\*) espacio de gran concentración industrial fabril y de menor.

(\*\*) huelga, huelga con ocupación y huelga con movilización

Lo que pretendemos observar en este cuadro, es cómo se desenvuelven los elementos de la lucha económica, observados según forma que toma la huelga en un período, que constituye el momento de la lucha política de la clase obrera, distinguiendo según espacio económico-social y cómo se organizan todos estos elementos después de la huelga general nacional, desplazándose hacia el momento del enfrentamiento social hecho efectivo en el ámbito de la lucha económica.

Es decir, cómo influye el momento político en las formas y proporciones en que se organiza la huelga y cómo cambia esa proporcionalidad cuando la lucha económica tiñe la lucha de clase del proletariado. Y, a su vez, cómo participan los dos espacios económicos-sociales, los que en conjunto constituyen el territorio del capital.

En el ciclo donde es dominante la lucha política, el movimiento huelguístico distribuye la huelga según sus formas, en forma diferenciada según de qué espacio económico se trate. En el espacio de gran concentración parte de una amplia base -53,5- y se eleva la tensión en profundidad -30,2- al interior de la unidad económica, desplazándose en la sociedad sólo en un 16,2%. Es decir, domina la relación directa con el capitalista individual.

En el espacio de menor concentración, si bien parte de una base amplia aunque no logra superar la media -44%- distribuye sus energías en proporciones iguales entre la profundización de la huelga y su desplazamiento -28%- para las dos formas.

Es en estas condiciones en que se hace efectivo el plan de lucha de la CGT nacional, en donde se le

otorga un papel central a las regionales obreras del interior del país. A su vez, lo que explica no sólo la huelga general nacional sino el “acatamiento” a esa huelga es el hecho de la disposición a la lucha por parte de los obreros en este ciclo, que se hace evidente a partir de observar los valores que toma la huelga con ocupación y la huelga con movilización en los dos espacios en los que se desdobra el territorio del capital. Gran tensión en la relación establecida en forma directa con el capitalista individual.

Es la combinación de todos estos elementos los que confluyen hacia la huelga general nacional del 23 de mayo y permite que ésta adquiera carácter activo y con movilización.

Pero una vez producido este hecho, cambian las proporciones y la combinación al interior de la lucha económica de los obreros. Se intensifica, agudiza y tensa la relación con el capitalista individual, adquiriendo la huelga con ocupación, grandes proporciones en los dos espacios económicos-sociales. Aquí el capital ha integrado a los dos espacios en una misma política territorial. En un 66,6% en zona de gran concentración y 71,4% en la de menos concentración destinándose un 16,7% de energía para el desplazamiento en la sociedad en zona concentrada y un 28,6% en zonas menos concentrada. Lo particular de esta zona es que allí se concentra toda la energía en la ocupación del establecimiento o el desplazamiento en la sociedad.

Lo que queremos señalar es que de acuerdo a las características de este ciclo y momento, toda la acción obrera está concentrada en la ocupación y la movilización y esa fue la forma dominante del enfrentamiento de los obreros de Ford. De donde se desprende que, en cuanto a la forma de la huelga, y su combinación de formas en donde primó la ocupación en relación a la movilización, ese enfrentamiento condensó en un punto y lugar, lo que estaba desarrollando el movimiento huelguístico en los dos espacios en que se desdobra el territorio del capital.

Pero nos queda un problema a resolver. ¿Cómo se comportan las fracciones obreras observando todo este proceso desde el territorio de la lucha de clase del proletariado?

Si a través de la huelga con movilización se inicia el momento político de los obreros a partir de que durante un tiempo, se desplazan en la sociedad, estableciendo una relación directa con instituciones del gobierno e indirecta con el capitalista individual, es decir, inician una marcha por fuera de la unidad económica, la que tiene capacidad de vincularlo con otros sectores sociales de su clase y de otras clases. ¿cómo se combinan estos elementos de la lucha económica de los obreros en relación a la lucha política de la clase y al enfrentamiento de los obreros de la empresa Ford?

### Lucha de clase del proletariado

L.P. Parcial

L.P. Nacional

Enf. Ford

| ESPACIO      | LUCHA ECONÓMICA |      |               |     |              |     | LUCHA ECONÓMICA |     |               |      |              |     |
|--------------|-----------------|------|---------------|-----|--------------|-----|-----------------|-----|---------------|------|--------------|-----|
|              | HUELGA          |      | HUELGA C/OCUP |     | HUELGA C/MOV |     | HUELGA          |     | HUELGA C/OCUP |      | HUELGA C/MOV |     |
|              | Nº              | %    | Nº            | %   | Nº           | %   | Nº              | %   | Nº            | %    | Nº           | %   |
| Concent.     | 23              | 67,6 | 13            | 65  | 7            | 50  | 3               | 100 | 12            | 70,6 | 3            | 60  |
| No concentra | 11              | 32,4 | 7             | 35  | 7            | 50  | 0               | 0   | 5             | 29,4 | 2            | 40  |
| Total        | 34              | 100  | 20            | 100 | 14           | 100 | 3               | 100 | 17            | 100  | 5            | 100 |
|              |                 |      |               |     |              |     |                 |     |               |      |              |     |

En este ciclo dominado por la lucha política del proletariado, entre una huelga general parcial y una de carácter nacional, los obreros en lucha económica implementan las formas de la huelga, diferenciados según espacio económico-social, en la siguientes proporciones: la huelga que sólo interrumpe el proceso de trabajo y que hace de base y sostén a todo el movimiento, se despliega en un 67,6% en espacios concentrados y un 32,4% en espacios menos concentrados, y la huelga con ocupación en un 65% y 35% respectivamente. Es

decir, cuando la huelga se implementa en las unidades económicas en una estrecha relación directa con el capitalista individual, se distribuye proporcionalmente siguiendo la estructura económico-social pero cuando a movilización se trata, es decir, cuando los obreros inician su desplazamiento, rompiendo la estrecha relación directa con el capitalista individual, se equiparan las proporciones estableciéndose una unidad de clase de los obreros huelguistas.\* Es decir, se unifican las dos fracciones que inicialmente fragmenta el capital según espacio económico.

De allí que, el ciclo político esté predominantemente teñido por la lucha política con movilización. Es desde la base misma en que se impone esta forma de la huelga y cuando la lucha política subsume la lucha económica lo hace en la medida de la forma más elevada en cuanto al conjunto obrero.

A partir del momento de la lucha política, todo el movimiento obrero concentra sus energías prácticamente en las dos formas más elevadas de la huelga, concentrándose la huelga con ocupación de establecimientos en un 70,6% en zonas de alta concentración industrial fabril y un 29,4% en zona de menor concentración, tendencia declinante en esta zona y ascendente en la de gran concentración que conduce, como momento de condensación de toda esa energía puesta en función de la ocupación del establecimiento, al enfrentamiento Ford, donde, además de la ocupación, toman los obreros a su cargo la dirección del proceso de trabajo en esa empresa, siguiendo la tendencia general del movimiento obrero en lucha, a la centralización en la dirección de la lucha, en todos los ámbitos donde ésta se expresa y hace manifiesta.

Y a su vez, se incrementa la huelga con movilización en zona de gran concentración, siguiendo una línea ascendente en los dos ciclos, en cambio en la de menor concentración -40%- se encuentra en el momento de este enfrentamiento, en la recuperación de una curva que se tornó descendente después de la lucha política del proletariado en su conjunto por medio de la huelga general nacional.

Lo que esto nos está indicando, es que son los obreros industriales de gran concentración fabril, los que mantienen o impulsan la lucha huelguística manteniendo e impulsando el movimiento de la otra fracción obrera, rezagada en relación a este momento de la lucha.

Si retomamos el cuadro en donde establecíamos las curvas ondulantes de todo este proceso con sus ciclos y períodos, podríamos localizar el enfrentamiento Ford cerca del momento de la partida de la huelga general y lejos del punto más alto de este ciclo que hace al interregno entre lucha política y lucha política.

Pero recordemos que el enfrentamiento Ford se encuentra en el interregno entre una huelga general nacional y otra. Por lo tanto, forma parte de los elementos de la lucha económica de los obreros, la que quedará subsumida en la huelga general nacional de agosto de 1985 en donde se incrementa la masa centralizada y continúa su marcha ascendente hacia enero de 1986.

Por lo tanto, lo que nos aparece como el enfrentamiento social de los obreros de Ford es la manifestación de que la lucha económica de los obreros ha alcanzado niveles de enfrentamiento social el que, observado como tendencia, tenderá a hacerse efectivo en el ámbito de la lucha política, habida cuenta que esta subsume la lucha económica y según como esta se exprese, -de conflictos a enfrentamientos-, será la forma que tome como dominante la lucha política del proletariado, la que, partiendo de la huelga general nacional, cambiará de forma por medio de la movilización.

En estas condiciones, histórico-materiales y sociales, se desarrolló la lucha del proletariado en general y de la clase obrera en particular, en la Argentina de 1985.

La clase obrera comienza a recuperar la iniciativa en las luchas, pero veamos en qué condiciones políticas y sociales, que refieren al sistema institucional en su conjunto.

\* La huelga con movilización produce una torción, y ésta se hace observable a partir de la equiparación de los espacios económico-sociales, logrando constituir el territorio de la lucha. Esto nos está indicando que la lucha de los obreros huelguistas ha establecido su momento de unidad para el conjunto obrero, creando condiciones específicas para esa huelga general nacional, en tanto expresión de la emergencia del reformismo obrero como estrategia dominante de los obreros en lucha, y es este momento de la estrategia de carácter proletaria el que logra articularla al proceso de la lucha de clase del proletariado, creándose las condiciones del inicio del proceso de democratización de la fuerza material del estado, como tendencia.

**EL SISTEMA INSTITUCIONAL EN SU CONJUNTO**

CICSO  
[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

Hasta aquí hemos visto cómo se constituye y desarrolla el movimiento obrero en lucha, distinguiendo la fase que se nutre de lucha económica de obreros y que conforma un movimiento huelguístico y la fase que toma forma de lucha política de la clase obrera. Es decir, el movimiento obrero en acción de enfrentamiento y lucha.

La conexión entre estas dos fases de un mismo proceso lo constituye la articulación entre estructura económica y estructura social y su mutua interdependencia, establecida ésta por los dos espacios que constituyen el territorio de la clase obrera, medidos por su condición de obrero asalariado y su situación como proletario.

Son las condiciones sociales generales que se imponen durante este período, las que hacen que la vida obrera se desenvuelva en una situación tal que vea peligrar las condiciones históricas establecidas para su reproducción como clase, no sólo en cuanto a su reproducción física sino a las condiciones mismas de su reproducción como hombre asalariado.

De allí que sean las condiciones generales de vida de los obreros, las que organizan un territorio cuyos dos espacios comprenden al conjunto de la clase, se expresen a lo largo de este tiempo bajo estudio por medio de la huelga, la que, según las formas que asume y los niveles de organización de los obreros, establece un grado de unidad de clase a partir del momento de la lucha política del proletariado.

Por lo tanto, lo que hace que la huelga se haga efectiva tanto en cantidad de huelgas, huelguistas, nivel de organización, formas que asume y espacios que recorre, refiere a su situación como proletario 49,7%, y a su condición como obrero asalariado, 35,1%. Si agregamos la cantidad de despedidos y suspendidos que se llevan a cabo a lo largo del año según períodos, podemos ver la magnitud que alcanza la desocupación para los asalariados durante este período de tiempo.

Son sus condiciones mismas de obrero asalariado las que se encuentran en peligro y esto es reflejo de la política económica en general que toma cuerpo como plan de gobierno bajo el nombre de Plan Austral. A su vez, es la forma de manifestarse la “economía de guerra” para los obreros.

Es en estas circunstancias y bajo estas condiciones en que se desarrolla el movimiento huelguístico y se desenvuelve el movimiento obrero a lo largo de 1985.

De allí que los valores que asumen las huelgas según forma, guarden relación con la tensión establecida en la relación entre capitalistas individuales y obreros asalariados, siendo el contenido social de esas formas de huelga su situación y su condición como hombre asalariado.

Son los espacios histórico-económico que constituyen el territorio social de la vida obrera los que nutren de contenido social a la lucha obrera, adoptando ésta por medio de la huelga distintas formas y niveles de organización de los obreros huelguistas, según la tensión en la relación de fuerza establecida de carácter económico-social entre capitalistas y obreros, cuando la lucha se expresa en su momento de resistencia.

Esta resistencia puede ser observada en su doble aspecto: desde el territorio del capital y desde el territorio de la clase obrera, a los efectos de determinar el grado de tensión en esa relación de carácter material y las tareas que realiza la clase obrera en relación a la estrategia proletaria.

Desde el territorio del capital, donde la relación de fuerza material es dominante, los obreros instrumentalizan un medio de lucha en condiciones de resistencia al avance del mismo hacia su territorio, intentando mantener las condiciones en que se desenvuelve su vida como obrero asalariado, tanto en lo que refiere a su reproducción física como la reproducción de la clase, medida por la forma como se desenvuelve la familia obrera.

Allí la capacidad de instrumentalización de las distintas formas de la huelga en tanto instrumento en manos de los obreros, se diferencia según a cuál espacio del capital refiera, siguiendo las proporciones de la estructura económica cuando a cantidad refiere, alterándose las proporciones al interior de cada estructura según de qué espacio del capital se trate. Es decir, en el espacio de mayor dispersión fabril las proporciones son más homogéneas, incrementándose los valores de la movilización obrera.

Cuando observamos esta resistencia a partir del conjunto de los obreros en tanto movimiento huelguístico, es decir, desde el territorio de la lucha obrera, ellos, en tanto instrumento de la estrategia proletaria realizan distintas tareas que se distribuyen prácticamente en forma proporcional a los espacios económicos en que se diferencia el territorio del capital hasta que establecen su unidad entre sí y en relación al conjunto, a partir de la movilización. Allí se equiparan los valores porque se establece un grado de unidad de clase de los obreros huelguistas, y ésta es su tarea.

De allí que la distinción entre unión y unidad está dada porque unidad refiere a clase –conjunto social más vasto- y unión a obreros –en lo particular- como es el caso de la unión de coaliciones de todos los obreros de una rama de actividad.

Hasta aquí, el momento del movimiento huelguístico. Cuando se logra articular la lucha económica de los obreros con la lucha política del proletariado por medio de la huelga general nacional, comenzamos a

visualizar las condiciones sociales generales en que se desenvuelve la lucha de clase del proletariado observado desde el movimiento obrero en lucha.

Así es como logramos articular la estructura económica –lucha económica- que nutre la lucha política – estructura social- en donde la noción tiempo es central en el proceso de periodización de la lucha de clases en general.

Aquí el hecho social capaz de establecer mediciones del desarrollo de la misma es el enfrentamiento social y lo es, porque permite construir el campo de observación del proceso de formación, desarrollo y realización de intereses de las dos grandes clases sociales fundamentales en el capitalismo: burguesía y proletariado. Hace al campo de la reproducción de las clases sociales y a la reproducción de la vida humana, en donde las condiciones varían según los momentos y de qué clase se trate.

Retomemos el problema de la unión de los obreros, para saber cuáles ramas de actividad se activaron en este período, distinguiéndolas según tipo de capital –privado o estatal- y según formas que toma la huelga.

#### Cantidad de huelgas por tipo de capital y formas de la huelga, según rama de actividad

| <i>Ramas de Actividad</i>                | <i>Privado</i> |   | <i>Estatal</i> |   |
|--|----------------|---|----------------|---|
|  | H (*)          | M | H (*)          | M |
| Fed. Papeleros                           | 1              |   |                |   |
| Fed. Emp. Farmacia                       | 1              |   |                |   |
| Obreros y empleados telepostales         |                |   | 3              |   |
| Mecánicos, ind. Automotriz               | 2              | 1 |                |   |
| PECIFA (personal civil FFAA)             |                |   | 2              |   |
| Judiciales                               |                |   | 1              | 5 |
| Docentes universitarios                  |                |   | 6              |   |
| Bancarios (+)                            | 1              |   |                |   |
| ATE (trab. Estatales)                    |                |   | 1              |   |
| Clínicas y Hospitales (+)                |                |   | 1              | 1 |
| CTERA (docentes primarios y secundarios) |                |   | 4              |   |
| No docentes universitarios               |                |   | 2              |   |
| Unión Ferroviaria                        |                |   | 1              |   |
| Total                                    | 5              | 1 | 21             | 6 |

Nota: (+) En estos dos casos se combina el capital privado y el estatal

En el caso de bancarios, el sector que participa con mayor cantidad de asalariados es el privado. Para el caso de clínicas y hospitales los más afectados, y por lo tanto los huelguistas, son estatales.

(\*) H: Huelga M: Huelga con movilización

En esta distribución se hace observable que son los asalariados del aparato estatal los más activados bajo esta forma de unión y dentro de ellos los asalariados de aparatos burocráticos, tal es el caso de los judiciales. Le siguen en orden de importancia los docentes quienes a diferencia de los anteriores, su actividad

es productiva y consiste en formar y calificar fuerza de trabajo<sup>26</sup>.

Si agrupamos a todos los docentes, éstos cubren el 48% de las huelgas pero sin que ésta llegue a tomar forma de movilización. En cambio son los judiciales lo que ejercitan en un 83% la huelga con movilización.

En conjunto, el 82% de las huelgas por rama de actividad comprende a asalariados del aparato estatal y un 18% a ramas de actividad de capital privado y, entre éstos se destacan los obreros de la industria automotriz.

De esta combinación de relaciones se desprende que a lo largo de este período, fueron los asalariados del aparato estatal los que más establecieron la unión entre sí por rama de actividad.

El hecho de que su empleador sea el estado, indica que a diferencia de los asalariados del capital privado, ellos cuando inician el movimiento por medio de la huelga, aunque sea por razones económicas, inmediatamente se encuentran en una relación política con gobierno, habida cuenta que su empleador es el gobierno mismo. En cambio, los asalariados del capital privado deben romper la relación directa con el capitalista individual para establecer la relación contra política de gobierno.

Es decir, según los momentos y cuando no se introduce una contradicción, hay una colaboración y reciprocidad entre ambas fracciones del movimiento obrero, hasta que se combinan y unen por medio de la huelga general de todo el movimiento obrero. De relación directa a indirecta con el capitalista individual llegando a política de gobierno y de relación directa contra política de gobierno a indirecta, con el conjunto de los capitalistas en general, por medio de la huelga general nacional en oposición a política de gobierno, en tanto éste representante de todos los capitalistas en general.

La tendencia –cuya efectivización varía según de qué formación económico-social se trate- es a unificarse entre sí, por medio de la huelga general nacional, y a partir de allí, visualizar al conjunto del capital, subsumiendo las formas en que se objetiva, por medio de la lucha contra la política de gobierno.

Finalmente, cuando distinguimos al conjunto de los obreros huelguistas por tipo de capital, podemos ver la relación que existe entre los asalariados del aparato estatal y los asalariados de empresas privadas y como colabora cada fracción en relación al movimiento en su conjunto.

Recapitulando: la clase se organiza por medio del movimiento huelguístico constituyendo al movimiento obrero en lucha política, siendo la lucha política la que toma forma de enfrentamiento social.

De allí que el período esté constituido y se inicie con un enfrentamiento social de carácter político parcial, le continúe uno a escala nacional de carácter general y concluya con un enfrentamiento social de carácter económico, particular, y lo es porque refiere a los obreros de una empresa aunque por extensión, involucre al conjunto de la clase.

Lo que los distingue es que los dos enfrentamientos de carácter político incorporan directamente al enfrentamiento al conjunto de su clase, en cambio el económico, a los obreros de una empresa, aunque indirectamente involucre y exprese al conjunto de la clase.

Si observamos la estrategia proletaria cuando organiza a un mismo tiempo la lucha política del proletariado, subsumiendo la lucha económica de los obreros, vemos que entre un enfrentamiento parcial, uno general nacional y el que le sucede en el tiempo –agosto de 1985- las tareas que realizan las distintas fracciones obreras tienden a la unidad, a los efectos de crear las condiciones de impulsar la lucha política contra las políticas implementadas por el gobierno y que refieren a medidas de coacción extraeconómica del gobierno del estado y en donde su lucha se establece por la defensa de las condiciones de su reproducción física como de su reproducción como obrero asalariado. Hace a su vida misma.

Toda esta lucha del movimiento obreros y su capacidad de organización que impone ciertas tareas como dominantes en relación a otras y según los momentos, guarda relación con la correlación de fuerzas entre burguesía y proletariado en donde, el acuerdo establecido por ambas partes sufre alteraciones que motorizan al movimiento obrero, imponiéndose ciertas tareas a los efectos de recomponer ese acuerdo, que refiere a la relación –o alianza- de carácter material entre clase capitalista y clase obrera –de allí su dependencia ideológica con la burguesía- para recomponer, o establecer bajo otras condiciones el acuerdo, sin que necesariamente se destruya alguna de las partes. Esto refiere a la esencia misma de la lucha de carácter interburguesa, observada desde la lucha de clase del proletariado, en su momento de lucha interburguesa y hasta que emerja el antagonismo inherente a las clases sociales.

---

<sup>26</sup>El abordaje teórico-metodológico respecto al papel y función de la burocracia -estatal y privada- y el papel y función de los funcionarios, en tanto intento de diferenciarlos respecto a los asalariados en general, a partir de aquellos que sólo venden fuerza de trabajo y otros que reciben un plus-prebenda, dentro de un intento por delimitar las dos fracciones en que se divide la clase obrera -asalariados del estado y asalariados de la sociedad- con sus mediciones empíricas, se encuentra en: **Los asalariados: composición social y orientaciones organizativas. (Materiales para su estudio).** Beba C. Balvé et.al, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N°25, Buenos Aires, 1975

De allí que toda esta lucha sea necesaria, pero no necesariamente suficiente, cuando a interés de clase se trata.

Son las relaciones de fuerza entre fuerzas sociales las que nos introducen al campo de la lucha de clases en general permitiéndonos medir en qué momento se encuentra esa fuerza social de carácter proletario en relación a la fuerza social que representa el interés general –estratégico– de la burguesía en su conjunto. En qué estadio del proceso de formación de fuerza social se encuentra, medido por las alianzas que logra establecer, siendo el enfrentamiento social el momento de realización de esa fuerza permitiéndonos delimitar el estadio, el sistema de alianzas que cubre y el interés que realiza en ese momento y delimitar el estado de situación de la relación entre dos fuerzas sociales.

Todo esto nos introduce en los problemas referidos al sistema institucional, el papel de los partidos políticos, el gobierno, en fin, el sistema institucional en su conjunto.

El análisis de fuerzas sociales nos introduce al problema de las alianzas de clases, las relaciones que establece entre sí cada fuerza y las rupturas de relaciones con otras fracciones sociales en donde la mediación en esas relaciones sociales la establecen los cuadros sean éstos económicos, políticos o militares. De allí la importancia de estudiar la crisis de los cuadros y la transición hacia otras formas de mediación.

Retomemos la sugerencia de Gramsci. Toda la lucha tanto de los obreros como del movimiento obrero en su conjunto, se encuentra en el ámbito de las relaciones políticas, es decir, en el momento de las relaciones de fuerzas políticas, con sus grados y momentos al interior de este ámbito.

De allí que cuando observamos al movimiento huelguístico, lo que vemos son las huelgas de los obreros, a nivel de organización, de carácter profesional. Es decir, las coaliciones obreras dispersas y que toman forma de huelga son la expresión de grupos profesionales y estos intereses son los que se expresan. El del grupo profesional.

Cuando los obreros centralizan la dirección de la lucha por medio de la huelga general su relación es con el estado, intentando influir en la legislación y en los funcionarios del gobierno del estado. Su relación de lucha es con la burocracia estatal, mediada por los funcionarios.

Hasta aquí, todas las clases sociales luchan por la defensa de sus intereses por medio de sus cuadros económicos-corporativos.

Y es también aquí donde se establece una diferencia entre la burguesía y la clase obrera. La burguesía, al haberse constituido en clase política, ha constituido a su vez a los partidos políticos que la representan –por ejemplo peronismo y radicalismo– y a sus cuadros políticos, pero la clase obrera no ha constituido a sus cuadros políticos. La meta estratégica de su lucha se dirige hacia ese fin. Mientras tanto, adscribe a alguno de los partidos políticos –en Argentina mayoritariamente al peronismo– intentando influir en sus cuadros políticos, lo que no quiere decir que disponga de ellos en la defensa de sus intereses ni que ellos expresen el interés de esa clase. Todo se reduce a una alianza política. El grado de permisibilidad de esos cuadros respecto a ella varía según los períodos y las circunstancias.

De allí que la clase obrera en Argentina tenga abierto dos frentes de lucha: contra la burguesía en su conjunto y con la burguesía de la alianza política a la que adscribe y en donde encuentra albergue, a los efectos de constituirse en clase dirigente de esa alianza.

Por lo tanto, los obstáculos que encuentra en su marcha serán de fácil o complicada resolución, según los grados de unidad alcanzados por la burguesía en su conjunto.

Para aclarar e ilustrar este punto, cabe una digresión.

Si a algo refiere el gobierno electoral-parlamentario de 1973-1976 –Frente Justicialista de Liberación bajo la hegemonía del peronismo– es a la alianza del capital industrial y la clase obrera<sup>27</sup>. A su vez, este momento refiere al grado más alto de unidad de los cuadros económicos-corporativos de las dos grandes clases sociales: burguesía y clase obrera.

La hegemonía del capital industrial en la estructura económica se organizó institucionalmente por medio de la Confederación General Económica –CGE– y así es como pudo llevarse a cabo el pacto social de 1973 entre gobierno, CGT y la CGE al que inmediatamente adhirió el conjunto de las organizaciones de toda la actividad económica, y el pacto pudo hacerse efectivo porque en esos momentos se alcanzó el más alto grado de unidad de los cuadros económicos corporativos que representan a las dos grandes clases sociales.

Todo esto expresaba este gobierno y justamente por ello, una de las primeras medidas que toma el gobierno militar que se inicia a partir del 24 de marzo de 1976, es la de intervenir a las dos organizaciones

---

<sup>27</sup> Hacia 1973 la expresión del capital industrial representado institucionalmente por la Unión Industrial Argentina y la Confederación General de la Industria –CGI– de la CGE, se fusionan conformando el CINA; éste se disuelve después del golpe de estado del 24 de marzo de 1976 y las Fuerzas Armadas intervienen militarmente a la UIA y a la CGE. (Diario **La Nación**, 28 de mayo de 1990, Buenos Aires)

económico-corporativas de esa alianza: CGT y CGE, desarticulando la unidad alcanzada por los cuadros económicos-corporativos de la actividad económica en su conjunto, afectando directamente a las actividades industriales.

A su vez y en lo que respecta a los asalariados en general, se anulan cláusulas de la ley de Contrato de Trabajo, se implementa una nueva legislación laboral y se le quita a los sindicatos el control de las obras sociales, incautando el gobierno el edificio de la CGT.

A lo largo del período bajo estudio, es decir, durante el gobierno de Dr. Alfonsín –1985- el movimiento obrero en su conjunto sigue regido por la legislación militar sin haber podido recuperar ninguna institución –CGT- ni condición perdida por la fuerza durante el gobierno militar.

Este dato es importante para la percepción que puedan tener los obreros respecto a los cambios de gobierno y el papel que juega la “democracia” cuando de ellos se trata.

### **El desenvolvimiento y la profundización de la crisis económica y la crisis parlamentaria (partidos)**

Los recurrentes golpes de estado y golpes de mano en la Argentina contemporánea – a partir de 1955- refieren a la crisis de los cuadros de la burguesía, su transición hacia otras formas y sus momentos de unidad. Estos cuadros son los económicos, los políticos, los militares y sus intelectuales.

Si de algo trata la crisis económica, política y social de Argentina es del desenvolvimiento de una doble crisis –económica y de partidos-<sup>28</sup> que se objetiva desde el sistema institucional político en la crisis del papel y función que cumplen los cuadros políticos –de mediación- y que conduce a una crisis de los partidos políticos en su conjunto. Crisis en la función que cumplen, aunque sigan apareciendo formalmente hasta que, recompongan su función política. De allí las imágenes de “corrupción”, falta de credibilidad, descreimiento, falta de interés y participación, etc., etc. Esta situación se está dando en un país donde el voto es universal, obligatorio, con una participación electoral del 90% en las distintas elecciones y con alto índice de afiliación a los partidos políticos.

Veamos cómo se desenvuelven estas cuestiones durante el período bajo estudio.

Los primeros días de enero de 1985, antes de la huelga general activa con movilización de la regional Córdoba de la CGT –y, por tanto, el comienzo de nuestro período bajo estudio- el gobierno se encuentra abocado al estudio de la devolución del edificio a la CGT en el marco de un intento por formalizar una concertación que contenga a la CGT y a los empresarios. En estas circunstancias la CGT pide la recomposición salarial, la restitución de las obras sociales, la resolución de los problemas derivados por la alta tasa de desocupación, la anulación de la legislación laboral del gobierno militar. Elementos todos –según ella- de una política para combatir a la “patria financiera”.

El otro invitado a la mesa de la concertación, –la Unión Industrial Argentina-, critica la restricción monetaria, las altas tasas de interés, la política de precios, el alto índice de inflación y la escasez de crédito “todas medidas de ajuste que recaen sobre el sector más dinámico” y que forman parte de las sugerencias del Fondo Monetario Internacional.

En estas condiciones llegamos al día 17 de enero, cuando queda organizada la comisión obrera-empresaria como asesora del Presidente, criticando la comisión en pleno el Plan Sourrouille que toma forma de acuerdo social.

Antes de entrar de lleno al período bajo estudio con el fin de establecer la conexión entre la lucha de la clase obrera y los hechos políticos y económicos más relevantes de ese período, introduciremos algunas reflexiones que dan el marco general para entender cómo se desenvuelve el sistema capitalista a nivel mundial a partir de la crisis del petróleo de 1973, para aproximarnos a entender cómo se manifiesta esta crisis en Argentina, su íntima conexión y la especificidad cuando de un país políticamente dependiente se trata, como es el caso de Argentina.

Conviene dejar en claro que, desde nuestra perspectiva, no existe posibilidad alguna de que una crisis económica se exprese sin su correlato: crisis política. Esta expresa a su vez, la crisis de los partidos políticos, la de los cuadros políticos y los cuadros militares de la burguesía. Es decir, una crisis económica implica al sistema en su conjunto.

En lo que refiere a la economía capitalista en su conjunto:

“...La economía capitalista de hoy se caracteriza por algo esencialmente nuevo: su propósito fundamental no es ya la producción de bienes y servicios, ahora se trata de comprar, vender y multiplicar los activos

---

<sup>28</sup>Su momento de génesis y desarrollo se encuentra en **El '69. Huelga política de masas. Rosariaz, Cordobazo, Rosariaz**, Beba C. Balvé y Beatriz S. Balvé, Ed. Contrapunto, Buenos Aires, 1989.

financieros. El imperativo tradicional de acumular capital destinado a proporcionar plantas y equipos que sirvieran para generar una corriente futura de ingreso y de empleo, ha sido reemplazada por la aspiración de acumular capital monetario per se, en un mundo muy alejado de la actividad productiva. La riqueza real en el capitalismo proviene de la expansión de la masa de plusvalía creada en el proceso de producción. Pero en el mundo de hoy, gobernado por las finanzas, el crecimiento básico de la plusvalía queda cada vez más atrás de la tasa de acumulación del capital-dinero. En ausencia de un sustento en la plusvalía, el capital-dinero acumulado se vuelve cada vez algo nominal, algo en verdad ficticio. Proviene de la compra y venta de activos de papel, y se basa en el supuesto de que los valores de los activos continuarán inflándose siempre... (pp 320) .... Si el colapso de la Bolsa enseña algo, es que los embrollos de la economía no se derivan del excesivo consumo, sino de la despiadada búsqueda capitalista de la riqueza ilimitada, por cualquiera y por todos los medios posibles, sin que importe que se satisfagan o no las necesidades verdaderas de los seres humanos. El único remedio de esta situación es que se reconstruya el sistema socioeconómico en su conjunto de manera verdaderamente revolucionaria.” (pp. 321) **El desplome de la Bolsa de N. York y sus consecuencias;** Harry Magdoff, revista Comercio Exterior, Vol. 38, N° 4, México, Abril 1988.

A esta percepción del momento por el que transita la economía capitalista en su conjunto, le introduciremos ahora algunos indicadores que permitirán precisar los mecanismos por los cuales se producen estas alteraciones en la marcha general del capitalismo hoy día. Estos indicadores permitirán precisar la forma como se desenvuelve el ciclo industrial en su fase recesiva, de estancamiento, y en donde el capital productivo se desplaza hacia el mercado de dinero, es decir, se transforma en capital especulativo.

Para ello hemos extraído algunos puntos de un trabajo de Lucio Geller que tiene la virtud de introducirnos a otro momento histórico y percibir las similitudes de situación y las diferencias en cuanto a la resolución del problema, desde el punto de vista social y por supuesto, su correlato político e ideológico.

A su vez, analiza distintas variables a lo largo del tiempo, localizando y centrando el análisis en el año 1982, construyendo un mapa económico-social y estableciendo un análisis de situación hacia esa fecha.

En lo que a Argentina respecta, 1982 refiere a la guerra por Malvinas e inmediatamente a la derrota militar, al pacto político entre partidos en el marco de la Multipartidaria que conduce a las elecciones generales de 1983 donde triunfa la fórmula de la UCR con el Dr. Alfonsín como presidente.

El trabajo refiere a un contexto mundial de carácter recesivo y en ese medio, cómo los países centrales implementan ciertos mecanismos para evitar la depresión.

Como Argentina forma parte del sistema capitalista, entendemos que este trabajo ilustrará no sólo estas cuestiones hacia 1982 sino que nos ayudará a percibir con mayor precisión los problemas económicos actuales que no son otra cosa que el desenvolvimiento de lo mismo.

“...La depresión es un concepto históricamente asociado a la crisis de 1929 en Estados Unidos que fue rápidamente generalizada al resto del mundo. Desde entonces, las distintas políticas económicas para aumentar la demanda efectiva (el New Deal del presidente Roosevelt, o las políticas de pleno empleo del fascismo y del nazismo), la guerra, la reconstrucción de posguerra, la nueva institucionalidad financiera y comercial del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el desarrollo del mercado de las euromonedas, el Acuerdo General sobre Comercio y Tarifas, y las corrientes de inversiones directas, crearon impulsos suficientes para que las economías centrales crecieran a un ritmo rápido sin que aquella situación crítica fuese replicada... Antes de 1930, la tasa de ganancia empresarial estaba principalmente fundamentada en la tasa de inversión; desde entonces, el déficit público ha contribuido, persistentemente, a mantener la tasa de ganancia en los países centrales, al tiempo que el endeudamiento creciente de los países periféricos indica en algún grado la contribución que el comercio exterior ha hecho en la misma dirección... (pp5)

Hay una concepción ingenua según la cual los aumentos de la productividad en el largo plazo dependen de los procesos técnicos incorporados a los niveles de inversión. Esta concepción ingenua impide entender por qué, en países como Estados Unidos, los empresarios están cada vez más comprometidos en una estrategia contra las uniones obreras; hay iniciativas concretas de frenar o romper a las organizaciones de los trabajadores, se administra la mano de obra de las empresas de modo que los asalariados se inhiben de adherirse a las uniones, “y , si bien es posible encontrar empresarios americanos que toleran las organizaciones obreras, ya no es posible –como ocurrió en casi todo el período de posguerra- encontrar compañías decididas a operar en un ambiente organizado”. Los salarios no parecen ser la preocupación principal de los empresarios americanos cuando discuten los problemas laborales... su preocupación principal son las restricciones que las uniones imponen sobre la habilidad de organizar eficientemente la producción... Las prácticas laborales pueden bloquear la inversión en mayor medida que los aumentos salariales, desde una perspectiva de largo plazo, los aumentos de productividad aparecen como una dimensión más efectiva que las rebajas salariales. El desempleo aparece aquí también como un mecanismo de corrección de las viejas prácticas laborales, y de constitución de nuevas prácticas que son prerequisites para la inversión productiva...

(pp. 9)

De hecho, la inversión bruta comenzó a financiarse cada vez más con fondos prestados, aumentando el endeudamiento empresarial y el peso de los costos financieros. No quedó otro margen de maniobra, entonces, que la adaptación de los procesos de trabajo a una nómina reducida de asalariados; tanto más, en la medida que la caída de la demanda, como resultado de la restricción monetaria, aumentaba la relación entre inventarios y volumen de ventas. Es evidente que los aumentos de productividad obtenidos de esta manera son aumentos que permiten la defensa de la tasa de ganancia pero no su mantenimiento en el largo plazo, para sostener el crecimiento de la inversión. Es evidente también, que el desempleo que ha alcanzado proporciones tan alarmantes en los países centrales, no reconoce esta única causa; en una perspectiva macroeconómica, numerosas empresas se han retirado del mercado ante la necesidad, por un lado, de reducir sus márgenes de beneficio sobre las ventas para competir en mercados restringidos, o enfrentadas a una sobrevaluación de la moneda, y por otro lado, de solventar costos crecientes (tasa de interés) o rígidos a la baja (salarios) .(pp.8)

Entre el alza de la tasa de interés y la recomposición de la tasa de ganancia hay una secuencia de interacciones económicas y de enfrentamientos sociales, con respecto a la cual se ordenan distintas disposiciones estratégicas... (pp. 9)

El desempleo se constituye en el mecanismo correctivo por excelencia de prácticas sociales que decidieron los aumentos excesivos de los salarios. Dicho en otras palabras. El desempleo es igualmente el mecanismo constitutivo de una nueva disciplina social que alude al valor de la reproducción de la fuerza de trabajo y a las condiciones de aumento de la productividad... (pp.8)

Estos tres elementos que fueron brevemente descriptos –control de la fuerza de trabajo, disciplina fiscal y libertad de movimientos internacionales de bienes y capitales- constituyen la quinta esencia de las concepciones estratégicas de los círculos políticos y financieros dominantes en las economías centrales. En conjunto, aquellos marcan mecanismos de regulación antitéticos a los que prevalecieron en la Gran Depresión. Entonces, el impulso a las organizaciones obreras y la socialización de algunos costos de reproducción de la fuerza de trabajo, el déficit público y las reacciones proteccionistas, indicaron los intentos nacionales por superar la crisis. Actualmente, la recomposición de la tasa de ganancias, la disminución del consumo público (excepto los gastos de defensa) y la garantía de movimientos para un capital productivo y financiero transnacionalizado, indican los intentos por una superación internacional de la crisis, asumiendo los costos nacionales; en términos de desempleo y de capacidades productivas ociosas (pp. 10) **Mapa Económico Internacional**; Lucio Geller, CIDE, Dep. de Economía Internacional, México 1982.

Con este extracto del trabajo de Lucio Geller, hemos logrado bosquejar a grandes trazos el funcionamiento de la economía capitalista en su conjunto y los costos sociales de la misma, fundamentalmente en lo que refiere a la clase obrera y a sus organizaciones específicas como hombres asalariados.

Veamos ahora cómo se desenvuelve esta crisis en Argentina, tomando como referentes empíricos los tres planes de estabilización implementados hacia 1985 que incluye el Plan Austral.

“De 1972 a la fecha, se han aplicado tres programas de estabilización. El primero comprendió de mayo de 1973 a octubre de 1974, durante el último gobierno peronista; el segundo correspondió a la dictadura militar encabezada por Jorge Videla y abarcó de abril de 1976 a marzo de 1981 (prácticamente durante todo su régimen) y el último fue el Plan Austral del gobierno democrático de Raúl Alfonsín. Este programa se aplicó del 1º de julio de 1985 al 31 de marzo de 1986”

En la descripción que a continuación haremos de cada uno de ellos, podremos apreciar las similitudes entre unos y las diferencias entre otros, lo que nos alertará acerca del profundo cambio de política, rumbo y costo social con sus alianzas y enfrentamientos que significó el pasaje en febrero de 1985 de la política implementada por el Ministro Grinspun a la del Ministro Sourrouille, y su Plan Austral.

Respecto al “último gobierno peronista”, que asume la administración de los negocios del gobierno del estado a partir del 25 de mayo de 1973, esta salida electoral que conduce a las elecciones generales del 18 de marzo de 1973 y en el que triunfara la fórmula Cámpora-Solano Lima por medio del Frente Justicialista de Liberación, fue producto de una tregua en la lucha intercapitalista y de un pacto entre burguesías de carácter económico-social el que finalmente tomó forma de pacto social entre el estado, las organizaciones empresariales y las organizaciones sindicales.

Una de las condiciones impuestas para que se haga efectiva esta tregua –pacto intercapitalista e interburgués-, fue que el período institucional que se iniciará a partir de las elecciones de marzo, fuera de

transición y su duración fuera sólo de cuatro años. (La Constitución fija en seis años el mandato presidencial). En el tramo final de ese mandato de cuatro años y próximos a la convocatoria electoral para elegir nuevas autoridades a escala nacional, es que se desaloja de funciones de gobierno a un bloque en el poder, asumiendo el gobierno del estado las fuerzas armadas y su fuerza social.

Retornemos ahora, luego de esta breve digresión, a los planes de estabilización:

“Las bases de la política del último régimen peronista se establecieron en el Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional. En este, la prioridad recayó en el logro de la justicia social y la rápida expansión económica.... Al principio, el programa antiinflacionario tuvo los efectos previstos: el crecimiento de los precios bajó de 60,3% en 1973 a 24,2% en 1974. Sin embargo, a causa de la crisis petrolera de 1973 el valor de las exportaciones argentinas aumentó rápidamente, lo cual hizo muy difícil sostener la congelación de precios. Las presiones externas ocasionaron el rompimiento del pacto y los diversos agentes económicos reanudaron su pugna distributiva. En 1975 la inflación con nuevos bríos, llegó a 182,7 por ciento”

Como vemos, no es la presión de la clase obrera ni de los sindicatos lo que reinició el proceso inflacionario. Más interesante aún es el hecho de que el pacto se rompe, no por la intervención de las partes intervinientes en el acuerdo, sino por presiones externas.

La presión externa hace efectivo un golpe de estado que cambia la correlación de clases rompiendo el acuerdo entre gobierno, CGT y empresarios, conduciendo al desalojo por medio de la fuerza del bloque en el poder en marzo de 1976, por medio de un golpe de mano.

Cabe entonces la siguiente pregunta: ¿de dónde vino esa presión externa? y esa presión externa, que obviamente tiene su expresión personificada al interior de este estado-nación, bajo la figura de cuadros políticos e intelectuales orgánicos en tanto representación transfigurada de esos específicos intereses de un sector del capital financiero internacional, ¿qué papel jugaron en las luchas políticas y sociales de ese período? y entre 1981-82? y, muy específicamente, en 1985 en donde se cambia de política económica y se declara la economía de guerra, denunciando el peligro de un golpe de estado?

“...El régimen militar consideró la lucha contra la inflación sólo como uno más de los problemas que debía considerar. Su atención se centró más en la reforma monetaria y financiera, el crecimiento económico y la distribución del ingreso, sobre los avances de la productividad. Desde un principio los esfuerzos del régimen se orientaron a abatir el gasto público mediante la reducción de los préstamos del banco Central al Gobierno... En 1977 se realizó la reforma financiera que consistió principalmente en eliminar las tasas fijas de interés... Respecto al crecimiento económico, las autoridades privilegiaron las actividades exportadoras del sector agrícola. Para impulsar el sector industrial se redujeron las barreras proteccionistas, a fin de inducir incrementos en la productividad y acelerar la modernización de la planta productiva. Las medidas adoptadas reconcentraron el ingreso y provocaron una drástica depresión de la demanda agregada y un reajuste de precios relativos a favor de los productores. Otros resultados fueron la caída del gasto público, el alza de los impuestos, la reducción de los salarios reales y la disminución de la expansión monetaria. En otras palabras, el régimen militar aplicó una política muy parecida a las propuestas por el FMI. Los principales beneficiarios fueron los agricultores dedicados a la exportación y el sector financiero. Sin embargo, la alta inflación, persistió, aunque con coeficientes menores”

Veamos ahora cómo se produce un golpe de estado, dentro de un mismo gobierno en ejercicio y que teñirá ideológicamente en forma instrumentalizada, las luchas políticas y sociales a lo largo de 1985.

“...En diciembre de 1983, al asumir el cargo presidencial Raúl Alfonsín, recibió una economía con graves desajustes; el déficit fiscal y la oferta monetaria estaban fuera de control, la inflación mensual era de alrededor de 18% y no había negociaciones sobre los compromisos externos. El primer equipo económico de Alfonsín encabezado por Bernardo Grinspun propuso una política económica basada en la reactivación de la economía, el incremento de los salarios reales y la eliminación de la inflación. La similitud de estas políticas con las del régimen peronista, planteó, evidentemente, metas semejantes... Sin embargo, los resultados no tuvieron relación alguna con las previsiones. El incremento del PBI fue de 2,3%, los precios crecieron 688%, comparados con 433,7% del año anterior, y el déficit fiscal cayó sólo marginalmente. La actividad económica sufrió una severa caída que se extendió desde el último trimestre del año hasta fin del tercer trimestre de 1985 mientras que la inflación se acercó rápidamente a la cuota de 30% mensual... El 14 de junio de 1985 el nuevo ministro Juan Sourrouille, anunció el programa de estabilización conocido como el Plan Austral, que empezaría a aplicarse a partir del 1º de julio de 1985. Los puntos básicos se pueden resumir

en: congelamiento de precios, salarios, tipo de cambio y tarifas públicas; ajuste de las cuentas fiscales y renegociación de la deuda externa, y reforma monetaria, con la sustitución del peso argentino por una moneda más fuerte, el austral, con una equivalencia de 1.000 por uno y una paridad de 80 centavos de dólar por austral....

...Cabe señalar que el considerable logro contra la inflación tuvo que pagarse con una profunda recesión económica. En 1985 el PBI registró una contracción de 4,4% (el sector industrial fue el más afectado, con una caída de 10,4%), la tasa abierta de desempleo urbano llegó a 5,9% (4,5% en 1984) y el poder adquisitivo de los sueldos se redujo 24% mientras que el de los salarios disminuyó el 21,8%.” Argentina, el austral se desgasta...”; Angel Serrano, revista **Comercio Exterior**, sección latinoamericana, op. cit., pp. 304-306.

Entre otros elementos, aquí tenemos otros indicadores que permiten ilustrar acerca de las condiciones en que se desarrollaba la vida obrera en general y el contexto socio-económico alrededor del cual se producen las huelgas y las huelgas generales nacionales durante 1985, nuestro período bajo estudio.

A partir de lo expuesto, podemos precisar el estado de la relación entre el estado y el comercio exterior, por medio de los planes de estabilización que refieren a la relación de fracciones de burguesía argentina organizadas en grupos económicos y en relación de alianza material y política con otros grupos de burguesías de otras nacionalidades y, por supuesto, en relación de enfrentamiento con otro territorio económico-social que expresa otra alianza de carácter internacional.

Tratemos ahora de vincular el comportamiento de las fuerzas políticas al interior del estado y las luchas del proletariado, ambas en conexión con los más importantes sucesos de la vida nacional durante este período, a los efectos de poder caracterizar el momento por el que transcurre la lucha de clases en general.

Desde nuestra perspectiva, consideramos que es durante 1985 en que se produce un brusco cambio de orientación de la política económico-social en general que implica una crisis en la estructura del estado y su transición hacia otra función económica-social. Como consecuencia de estos cambios se producen realineamientos políticos, reordenamientos sociales y nuevos reagrupamientos que convulsionan la estructura social, la estructura económica y conduce a la crisis de los partidos políticos y del sistema institucional político, en un momento caracterizado por una gran disgregación ideológica en el seno del pueblo, sumado a la crisis de los cuadros militares y políticos de la burguesía en su conjunto.

Todos estos cambios en el estado son producto de una “revolución desde arriba” y en sentido invertido a la década del ´40. Ayer se “nacionalizaba” –en realidad se estatizaba- y ese proceso produjo crisis ideológica en distintas fracciones sociales. Hoy se “privatiza” –en realidad desestatiza- produciendo los mismos efectos. Entre una política y otra, nada tienen que ver los intereses del pueblo o del proletariado, ya que sólo media la cuestión de la tasa de ganancia.

Y en cuanto al reformismo como formación ideológica, este “liberalismo” que se corresponde con la fase recesiva del ciclo industrial se alterna con el “nacionalismo” de la fase del dominio del capital industrial. Según los períodos históricos, que deben medirse por lo menos cada cincuenta años esta alternancia ideológica del reformismo se mantiene. Con el mismo énfasis que desde arriba se impone el “nacionalismo” hoy se impone el “liberalismo”.

Aunque cabe aclarar, que en términos de costo social son diferentes<sup>29</sup>.

En cuanto a la idea dominante de la clase dominante en cada período, la del ´40 expresaba el momento en que la crisis del capitalismo mundial y la cuestión de la tasa de ganancia, se resolvía sin “costo nacional”. De allí la existencia de gobiernos “populistas” o “distribucionistas” a nivel mundial y las estatizaciones consideradas nacionalizaciones.

En la década del ´80 el costo social de la crisis es nacional y específicamente para el caso de Argentina, esto tomó impulso después de la derrota militar argentina en la guerra por las Malvinas. A partir de allí comenzó a imponerse una consigna que se sintetizaba en “achicar el Estado es agrandar la Nación”. Como sabemos que el estado es el mercado interior, podemos considerar que se ha logrado el objetivo, habida cuenta que hoy día cerca del 40% de la población se encuentra expulsada del “estado”, es decir, del mercado.

Pero si observamos todo este proceso “moderno” de privatizaciones desde los sentimientos y

---

<sup>29</sup>Conviene recordar que cuando se habla de empresas del estado, estas no se reducen a los servicios públicos o a algunas empresas de carácter estratégico. Incluye bancos privados y empresas privadas las que a lo largo de todo este tiempo, fueron denunciadas por “vaciamiento” por parte de sus propietarios, haciéndose cargo el estado, ya sea por ser el principal acreedor -impuestos, créditos, etc.- y se mantuvieron en actividad, para evitar costos sociales. De allí que el problema del estado, sea responsabilidad de empresarios y los distintos funcionarios que se alternaron en la administración de los negocios del estado.

aspiraciones del campo popular, adquiere otro significado.

Para el pueblo, el estado, las empresas que lo componen y su función es social y nacional. No en el sentido chovinista sino en el sentido que le otorga el pueblo a lo nacional: todos aquellos que producen la riqueza social.

### **La huelga general, como criterio de periodización**

A los efectos de periodizar el proceso de la lucha de clases, observado éste desde la lucha de clase del proletariado, la huelga general nacional como medio de lucha política del proletariado, se nos constituye en un hito dentro de ese proceso más general, el que nos permite establecer momentos y caracterizarlos – ascendente o descendente- según las alianzas de clases que finalmente toman forma de fuerzas sociales.

Para poder establecer estas mediciones el objeto empírico lo constituyen las luchas –aspiraciones- del campo del pueblo, las que tienden a expresarse como movimientos sociales los que finalmente toman forma de fuerzas sociales. Estas aspiraciones por las que luchan los hombres toman forma de lucha política, en relación de oposición a políticas implementadas por los gobiernos del estado, y es así como podemos ver todo este movimiento en proceso, determinando el momento de génesis, desarrollo y realización de fuerzas sociales que expresan intereses económicos-sociales.

Como para el análisis de movimientos sociales y fuerzas sociales, la capacidad de establecer alianzas de clases es central, para su definición como fuerza social, cabe aquí distinguir qué se entiende por relaciones de alianza.

Tanto un movimiento social en su desarrollo como un partido político en campaña electoral, para constituir fuerza deben necesariamente establecer cierto tipo de alianzas de clases, afín a la meta propuesta y que refiere al contenido social del movimiento. Para el caso del partido político, cuando triunfa en las elecciones y accede a funciones de gobierno, allí el cuadro político está en calidad de funcionario del estado.

Es esta función la que a partir de este momento impide establecer alianzas. Sólo puede efectuar cooptaciones para el aparato burocrático del estado.

Esta cuestión refiere al pasaje de cuadro político a funcionario del estado y a la relación entre centralismo orgánico –partidos- y centralismo burocrático –burocracia-, y a la distinción, cuando a alianzas de clases se trata, entre movimiento social, del campo del pueblo, y campo del régimen o del gobierno.

Entrando en tema.

El martes 15 de enero de 1985 a las 10 horas, comienza el paro activo con movilización, decretado por la regional Córdoba de la CGT y que tiene alcance provincial. Convocan las dos centrales obreras en las que se haya dividida la CGT y que para este acto se unifican; la CGT Chacabuco y la CGT Rodríguez Peña más, gremios no alineados en algunas de estas fracciones del movimiento obrero organizado cordobés. Esta unidad para la huelga general se llevó a cabo mediante un plenario general de gremios y nueve integrantes de la mesa del plenario Unidad y Movilización, encabezaron la marcha los obreros hacia el lugar de concentración.

Se hicieron presente legisladores y partidos, entre ellos: Julio César Aráoz y Pedro Pereyra, del Partido Justicialista; dirigentes del MID y de la Democracia Cristiana, representantes de los partidos Intransigente, Obrero y MAS (Movimiento al Socialismo)\*

La concentración se organizó frente a la casa de Gobierno y de ella partió un grupo de dirigentes con un documento para ser entregado al gobernador Dr. Angeloz. En él se declara que “...Las autoridades provinciales no pueden eludir la responsabilidad que les compete... el gobierno provincial debe encabezar las expresiones de su pueblo para que se reviertan orientaciones erróneas... la situación salarial es insostenible... está siendo regimentada siguiendo el mismo método de la dictadura: se comprime al máximo el salario que retribuye el esfuerzo del trabajador y se acuerda total libertad a la fijación de precios. El llamado se hizo no contra el gobierno sino para hacerlo reflexionar y pedir que se busquen las soluciones en el marco de la democracia y del estado de derecho. La única reactivación que se advierte es la de los despidos, suspensiones, cierre de fuentes de trabajo, y todo tipo de vejámenes e injusticias para los obreros”.

Mientras se producía la desconcentración, un grupo permaneció frente a la sede gubernamental criticando a los dirigentes que habían entrevistado al gobernador a raíz de que éstos habían expresado su satisfacción por los compromisos logrados de parte de Angeloz. Los cánticos se hicieron cada vez más

---

\*Fuentes consultadas: Diarios nacionales: **Clarín**, **La Nación** y **Tiempo Argentino** y **La Voz del Interior** de la ciudad de Córdoba.

agresivos y se comenzó a arrojar botellas contra el edificio de la gobernación siendo dispersados y reprimidos por la policía, mediante gases lacrimógenos y disparos de armas de fuego al aire.

El diario La Nación en su editorial considera que a partir de este hecho –huelga general activa con movilización y lucha callejera- “está recobrada la fisonomía de los días de movilización obrera de la década anterior”.

Según el diario Tiempo Argentino “la Asociación de Industriales de Córdoba reconoció ayer implícitamente la legitimidad del paro dispuesto para hoy por el conjunto de los gremios cordobeses al destacar que el ‘sector gremial ha decretado el paro en uso de las atribuciones constitucionales’” a su vez, según Tiempo Argentino la Asociación de Industriales de Córdoba y según La Nación, la Unión Industrial de Córdoba, emite el siguiente comunicado en donde solicitan que “sean respetados los derechos constitucionales, incluidos el del trabajo” como también que “todos los sectores de la comunidad, juntamente con las autoridades constitucionales, instrumenten sin más dilación los cambios que la política económica requiere y que ineludiblemente se terminarán produciendo, para evitar aún mayores costos sociales, mayor degradación de nuestro sistema económico y alteraciones de nuestro orden social de imprevisibles consecuencias... En múltiples ocasiones hemos señalado la imperiosa y urgente necesidad de instrumentar un programa económico que termine definitivamente con la especulación y posibilite la actividad económica productiva. Ya hemos señalado repetidamente la necesidad de corregir la persistencia del déficit fiscal que, a la par de traducirse en inflación, resta los indispensables recursos para el funcionamiento y crecimiento de la actividad productiva. Esta circunstancia pone en peligro el mantenimiento de las fuentes de trabajo, con todas las secuelas sociales inherentes...La situación financiera imperante desde el mes de octubre último imposibilita el funcionamiento productivo, colocando a muchas empresas en la imposibilidad de cumplir con sus obligaciones salariales, impositivas y de pago a acreedores”.

Entre esta huelga general parcial y la huelga general nacional del mes de mayo, la vida institucional política comienza a expresar la crisis del estado, entendido este como el conjunto de las instituciones económico-sociales mediadas por la legislación y en oposición a los funcionarios del gobierno del estado.

En febrero se produce la acefalía\*\* del bloque de diputados justicialistas, con la renuncia de sus autoridades, Diego Ibáñez y José Manzano. A partir de este momento se atomiza el partido Justicialista – principal partido de oposición- dividiéndose hacia finales del año entre “ortodoxos” y “renovadores”. Esta división se profundiza con la intervención del poder judicial reconociendo al sector disidente en oposición a las autoridades partidarias. A partir de aquí, Alfonsín gobierna sin partido de oposición.

“Paradójicamente, el arma electoral oficial (Plan Austral) constituye una virtual ruptura con el esquema económico que el radicalismo enarbolará durante la campaña presidencial –dice La Nación del 15-8-85- siendo mentores hombres de Renovación y Cambio ... esta vez le hemos robado el libreto a Alsogaray’, dijo Pugliese. Ahora hay una conducción económica de tecnócratas, que sorprende a la ortodoxia radical”.

Dos indicadores de que en 1985 comienza la crisis de los partidos orgánicos que expresa una crisis en el estado.

Es en estas condiciones que durante febrero la conducción sindical del movimiento obrero organizado ofrece una tregua política por 120 días al gobierno basada en el cese de despidos y suspensiones por parte de los empresarios y a lo largo de este lapso y en contrapartida los obreros suspenderían las huelgas. A su vez solicita el llamado a paritarias para discutir salarios directamente con la parte empresaria y la devolución por parte del gobierno de las obras sociales.

No logra ni la tregua, ni el llamado a paritarias ni la devolución de las obras sociales y sólo consigue el apoyo para el llamado a paritarias por parte del Partido Justicialista.

El 22 de abril la Cámara Federal inicia el juicio a los ex-comandantes de las juntas militares que gobernaron el país a partir de 1976, con excepción de la última que comenzó su gestión post-Malvinas. Paralelamente el gobierno estudia la reestructuración de las Fuerzas Armadas.

Aquí también se profundiza la crisis de los cuadros militares de la burguesía en su conjunto, que expresa la crisis del estado.

Respecto a este tema se expide el Vicepresidente, Víctor Martínez aclarando que “los argentinos debemos actuar sin sectarismos ni segundas intenciones, cumpliendo los postulados de los evangelios...”

Hacia mediados de abril empresarios rurales inician paros de actividad y movilizaciones en contra de la política económica del gobierno y en una declaración, empresarios vinculados a la industria, agro y comercio, criticaron las medidas financieras recientemente impuestas por la reforma financiera que favorece a la especulación por desincentivar la producción, por acentuar los despidos y el cierre de empresas, acentuar la caída del salario real y, sobre todo, porque no frena la inflación.

---

\*\*Las fuentes consultadas a partir de aquí, son los diarios **Clarín** y **La Nación**.

Y así llegamos a abril de 1985 en medio de una crisis de los cuadros militares, crisis de los partidos políticos, crisis en la relación entre organizaciones empresarias y el gobierno y crisis en la relación entre gobierno y movimiento obrero.

A esta crisis entre funcionarios de gobierno e instituciones que forman parte del estado, responden los funcionarios denunciando una campaña de desestabilización, sugiriendo el Vicepresidente que “hay que dividir al país entre democráticos y antidemocráticos...”

Mientras tanto, el gobernador de la provincia de Misiones denuncia que: “habrá guerra civil entre argentinos si alguien intenta desalojar del poder a la democracia” y el gobernador de la provincia de Córdoba, Dr. Angeloz, niega toda posibilidad de golpe de estado.

Comienza el momento por parte del gobierno, de teorizar sobre el golpe de estado y el peligro de desestabilización de la “democracia” asociada ésta sólo a gobierno, y dentro de ésta a los funcionarios del mismo, en detrimento del estado, observado éste desde el sistema institucional político.

El 22 de abril comienza el juicio a los ex-comandantes de las Fuerzas Armadas y, aprovecha esta ocasión el presidente Alfonsín para denunciar en una conferencia emitida en cadena por radio y televisión, un posible golpe de estado, aunque aclaró que era improbable, y convoca a la ciudadanía a concentrarse el día 26 en la Plaza de Mayo, en defensa de la democracia.

Una serie de instituciones entre las que se encuentra la CGT solicita al presidente que se individualice y sancione a todos aquellos que estén implicados en un golpe de estado, solicitud que Alfonsín rechaza.

Es en este contexto y en este medio en que la CGT anuncia el plan de lucha, el que es conceptualizado por el diario La Nación del 24 de abril de la siguiente manera: “La huelga es a las relaciones laborales lo que la guerra es a las relaciones entre estados: un último recurso al que sólo cabe acudir cuando todos los otros caminos están cerrados y sólo de esa manera se pueden dirimir aspiraciones vitales e impostergables. Como la guerra, la huelga genera grandes pérdidas no sólo en horas de trabajo, salarios caídos por unidades de producto, sino también en costos psicológicos, por las situaciones desagradables y conflictivas de toda especie que genera entre las personas y entre éstas y las instituciones”.

El lenguaje de La Nación, expresa el período: con la “democracia” y sin darnos cuenta, entramos en plena guerra.

A la convocatoria de concentración en Plaza de Mayo se expidieron en contra las “62 Organizaciones” (corriente sindical peronista), la CGT, el Consejo Nacional del Partido Justicialista en sus dos corrientes en que se divide: ortodoxos y renovadores, y apoyan inmediatamente el partido Intransigente, el Partido Comunista y el Partido Socialista Popular.

Tampoco apoyan esta concentración el Partido Autonomista Liberal (provincia de Corrientes), el Movimiento Integración y Desarrollo –MID, Frondizi-, el Movimiento al Socialismo –MAS-, el Partido Obrero –PO- y la Unión de Centro Democrático –UCeDe-.

Finalmente adhieren a la convocatoria: la Unión Industrial Argentina –UIA-, la Federación Agraria, la Cámara Argentina de la Industria, La Confederación de Comercio, la Asociación de Importadores y Exportadores de la R.A. y una fracción del peronismo (renovadores) decide finalmente adherir.

Alfonsín, como único orador, denuncia un plan de desestabilización, condenando a Alvaro Alsogaray, Arturo Frondizi y al general Onganía, declarando la economía de guerra, que se privatizará todo lo que haya que privatizar, se reducirá el gasto público y se elevarán los impuestos.

Un par de días antes a este acto y discurso y, como consecuencia de las denuncias por parte de funcionarios de gobierno de desestabilización, el gobierno invita a ciertos partidos políticos a firmar un documento en defensa de la democracia. Fueron invitados y firmaron: Unión Cívica Radical, Partido Justicialista sector renovación, Partido Intransigente, Partido federal (Manrique), Partido Comunista, Partido Demócrata Cristiano, Partido Conservador Popular, Partido Laborista, Partido Socialista Popular, partido Socialista Argentino, Alianza Socialista, Partido Socialista Democrático, UDELPA, Partido Izquierda Nacional, y el Bloquismo de San Juan.

No fueron invitados a firmar el MID, UCeDe y fracción ortodoxa del Partido Justicialista.

Durante el acto y mientras Alfonsín fustigaba a los “golpistas y desestabilizadores”, la muchedumbre aplaudía fervorosamente pero, cuando declaró la economía de guerra se produjo un profundo silencio incluso entre columnas del partido radical. Y es allí cuando se retira de la plaza una parte considerable de la concurrencia, encabezando el retiro el Partido Justicialista, el Partido Intransigente y el Partido Comunista quienes más habían colaborado en cuanto a masas movilizadas y concentradas.

Posteriormente Alfonsín, en su discurso de apertura de la Asamblea Legislativa el 1º de mayo declara que el 25% de la riqueza va a la especulación, que ha dejado de existir la moneda y se declara derrotado ante la inflación considerando a la reforma del estado como el instrumento principal de gobierno, y hacia mediados de ese mes de mayo la fracción del peronismo renovador reorganiza la Multipartidaria,

convocando a la UCeDe, Aguado, Monserrat –dirigente del PI-, al Partido Intransigente y al Partido Comunista. Comienza la recomposición del bloque opositor bajo la coordinación del senador Oraldo Britos.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos –INDEC- en abril de 1985 la desocupación alcanzó el 6,3% de la población económicamente activa, “el más alto índice de la historia”, hasta esos momentos.

Con este acto se inicia la ruptura de la relación directa establecida entre Alfonsín y su base social movilizadora, y el comienzo de la ofensiva del movimiento obrero en condiciones de crisis política, crisis económica y crisis de los cuadros políticos del partido que le da albergue: el peronismo. Es decir, comienza a librar una lucha sin una fuerza política organizada que lo respalde y legitime y sin cuadros políticos propios pero con gran capacidad de organización y convocatoria social.

Es en este marco institucional político en que se crean las condiciones para que la lucha del movimiento obrero se establezca directamente con Alfonsín y sea éste quien marque como su antagonista a Ubaldini, secretario general de la CGT. A partir de aquí se establecen dos fuerzas: la del gobierno con Alfonsín y la del pueblo con Ubaldini.

### **El plan de lucha de la CGT**

Este plan de lucha con huelgas regionales parciales y movilizaciones que se declara a partir de abril y que culmina el 23 de mayo en Buenos Aires con una concentración en Plaza de Mayo, se inicia contra la inflación, por un plan económico basado en la más activa producción y más justa distribución y contra la desocupación y los subsidios limosneros y se sintetiza en un lema acerca de “por una democracia con trabajo y justicia”.

A medida que se desenvuelven las huelgas regionales, en Formosa Ubaldini concluye exigiendo que se cambie la política económica o se vaya el gobierno.

Mientras la Unión Cívica Radical considera que las huelgas sólo tienen validez cuando se llevan a cabo contra gobiernos “autoritarios”, el plan de lucha de la CGT y su concentración en Plaza de Mayo, consigue las siguientes adhesiones:

Partidos: Justicialista, Intransigente, Comunista, Democracia Cristiana, Socialista Popular, Socialista Argentino, del Trabajo y del Pueblo, Liberación, Obrero, Movimiento al Socialismo, Integración y Desarrollo, Mov. Juventudes Políticas.

Asociaciones: Profesionales Sicólogos, Centro de Inquilinos, Jubilados, Amas de casa y la Federación de Estudiantes Terciarios.

Empresarios: Coordinadora de Actividades Mercantiles –CAME-, Confederaciones Rurales Argentinas, la Sociedad Rural Argentina, un sector de la Unión Industrial Argentina y la Cámara de la Construcción<sup>30</sup>

Instituciones de carácter social: Abuelas de Plaza de Mayo, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Servicio de Paz y Justicia –SERPAJ-, Centro de Estudios Legales y Sociales –CELS-, Liga Argentina por los Derechos del Hombre –LADH-, Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos y Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas el que además, apoya y participa de la concentración. No adhieren las Madres de Plaza de Mayo.

Se oponen la Federación Agraria Argentina y la Federación Universitaria Argentina –FUA—

En la convocatoria a la concentración, Ubaldini invita a Alfonsín a hacer uso de la palabra en ese acto a los efectos de comprometerse con el pueblo.

---

<sup>30</sup>El grupo de los Once, del que algunos apoyan abiertamente el paro de la CGT y otros se solidarizan sin adherir abiertamente, estaba compuesto por las siguientes instituciones económicas: Unión Industrial Argentina; Sociedad Rural; CGT; Cámara Argentina de Comercio; Confederaciones Rurales Argentinas; Cámara Argentina de la Construcción; Coordinadora de Actividades Mercantiles Empresarias –CAME-, Asociación de Bancos Argentinos; Unión Entidades Comerciales Argentinas; Confederación Intercooperativas Agropecuarias y el Consejo para el Comercio y la Producción.

**LA SOCIEDAD ORGANIZADA EN DOS FUERZAS SOCIALES**

CICSO  
[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

Por medio de estos dos hechos -convocatoria a la guerra económica y plan de lucha del movimiento obrero- que toman forma de enfrentamiento social, podemos delimitar cómo se conforman las fuerzas, quiénes conducen, en relación a qué se enfrentan y con quiénes, su contenido social y las tendencias en las luchas políticas y económicas del período a partir de la diferencia de carácter de las mismas. Una es la fuerza del gobierno y la otra la fuerza del pueblo, conducido por la clase obrera. Es decir, la lucha está entablada en el ámbito político de la lucha de clases, en una relación entre gobierno y las diferentes fracciones de clase y capas que componen el pueblo.

Las dos fuerzas sociales movilizaron su base social pero lo que las diferencia es que una está en relación bonapartista con el gobierno -relación directa hegemonía política y masas- y la otra está en relación de oposición a políticas de gobierno, mediada por instituciones económicas y políticas.

En los dos hechos hubo participación de partidos políticos. Pero en la de gobierno, actuando como partidos de gobierno y en la del pueblo, relacionándose con las luchas del campo popular.

La fuerza del gobierno, bajo el comando del presidente de la Nación, pero dirigiendo a una parte de ésta, instrumentaliza el Plan Austral en un acto donde declara la economía de guerra, siendo la defensa de la democracia la argamasa ideológica que cohesione a esa fuerza en relación de defensa de un programa económico, en relación de enfrentamiento indirecto a una presión externa que se opone a esa política y que tiene representantes nativos. Para ello convoca a los partidos políticos y al pueblo en defensa de la democracia convocatoria a la asiste la mayoría de los partidos. Sin embargo, no logra dar permanencia en el tiempo a ese movimiento, habida cuenta que nadie se propone otra forma de gobierno. Y a su vez, cuando concretiza la convocatoria y declara la economía de guerra en defensa del Plan Austral, lo que propone es exactamente lo opuesto a lo que se venía implementando como política económica y a la propuesta electoral con la que accedió a funciones de gobierno.

A su vez, se produce una confusión en la masa movilizada, que hace que una parte de ella se retire de la concentración. Quizá haya percibido que, el enemigo en esta guerra era ella misma.

Esto establece una gran diferencia con el acto y concentración que lleva a cabo la CGT. Primero porque son las formas que toma la huelga general nacional, es decir, se encuentra en medio de una lucha política y no en medio de una manifestación. Esta lucha política tiene la virtud de incorporar los intereses del sector más vasto del proletariado lo que le da una fuerza y cohesión no comparable con la otra fuerza. A su vez, logra organizar en un mismo punto y momento, a los distintos grupos que componen al sector más vasto del proletariado, con sus instituciones económico-sociales que hacen al sistema institucional estatal y que expresan los distintos intereses histórico-económicos de las distintas fracciones del pueblo.

Pero además, lo que le otorga fuerza material y moral a esa fuerza es el hecho de que en su propuesta articula las aspiraciones democráticas y las sociales, intentando unir las aspiraciones de todo un pueblo, en un momento en que desde el gobierno, se intenta separar y convertir en antagónicas, la democracia y la justicia social.

De allí la capacidad de convocatoria por parte de los obreros y su capacidad de conducción de masas. En la huelga general de mayo organiza a 3 millones de asalariados, en agosto a cuatro millones y en enero de 1986 a 8 millones.

Si hay una consigna que sintetiza las aspiraciones del conjunto de este pueblo, es la que comenzó a gestarse durante el gobierno militar y a partir de la primera huelga general nacional de 1979: paz, pan y trabajo.

De allí el impacto que produjo la declaración de economía de guerra y el resto del plan económico; a la paz le contestan con la guerra; al trabajo con recesión y al pan, cada vez más escaso en las mesas de los trabajadores, con el Programa Alimentario Nacional -PAN- para los ahora denominados “carenciados”.

Observado este proceso desde la perspectiva de la clase capitalista, en este período si hay algo de novedoso u original, al menos para el caso de Argentina, es el hecho de que funcionarios de gobierno ejecutan una política económica en contra y sin la legitimidad que le otorgan las instituciones de la actividad económica y productiva del país. El hecho del rechazo de la mayoría de las instituciones representativas de la actividad productiva del país, a la política económica implementada por el gobierno, coloca a éste y a sus funcionarios, como la expresión política interna de la banca acreedora, imponiendo un plan económico para “evitar el golpe de estado”<sup>31</sup>

A su vez, si observamos ésta particular situación, desde la perspectiva de la organización social en

---

<sup>31</sup>En cuanto a los bancos, la que se expide en una relación de alianza implícita con el movimiento de oposición a la política económica del gobierno, es la Asociación de Bancos Argentinos -banca nacional- notándose la ausencia de la Asociación de Bancos de la República Argentina -bancos extranjeros- ¿Se encontrará alineada y representada por el Plan Austral?

donde los intereses de todos los grupos sociales se organizan articulando la estructura económica y la estructura social, conformando un sistema institucional económico-social, veremos que prácticamente se ha establecido una ruptura entre la hegemonía del bloque en el poder y todo este andamiaje económico-social. De allí las imágenes acerca de la desestructuración social y por supuesto, la génesis y el origen de la hiperinflación, en tanto lucha despiadada por la defensa de los intereses sectoriales del capital, entre sí, y sin relación de reciprocidad que le da carácter nacional a toda la organización social.

Es en este período en donde se produce el corte entre una fracción de la clase capitalista la que, vinculada al exterior se enfrenta con el conjunto nacional, actuando prácticamente como una “moderna aristocracia financiera” y que vulgarmente se los denomina, a partir de este momento, como el grupo de los “capitanes de la industria”<sup>32</sup>.

Finalmente, el 14 de junio se produce la reforma económica con la implantación del Plan Austral y la reforma monetaria con el cambio de la moneda.

Los dirigentes radicales Bernardo Grinspun, Germán López y Alfredo Concepción se declaran en contra, junto al Partido Justicialista, el Partido Obrero, el Movimiento al Socialismo, el Partido Intransigente, el Partido Socialista Argentino, el Partido Socialista Popular y la Confederación General Económica -CGE\_. Lo apoyan: la Unión de Centro Democrático -UceDe-, el Partido Demócrata Progresista, Part. Autonomista Liberal, la Sociedad Rural Argentina, La Federación Textil, el Foro de Comercio Exterior, la Iglesia y Eduardo Menem y Julio Bárbaro del peronismo.

La CGT reclama garantías para el mantenimiento de la fuente de trabajo, pide se ejecute un plan de reactivación industrial, de las obras públicas y un plan de viviendas; descongelamiento de los salarios; normalización del Instituto de Obras Sociales; el respeto del derecho de huelga; la normalización de los gremios sin autoridades elegidas y la intervención del Ministerio de Trabajo ante conflictos sin alterar la situación previa al Plan Austral.

En estas condiciones se inicia la campaña electoral para las elecciones de noviembre, de renovación parcial del parlamento.

En agosto se declara de interés nacional y crean la comisión de control y lucha contra el narcotráfico y abuso de droga, a cargo del Ministerio de Bienestar Social y Alwin Toffler visita Argentina en apoyo al gobierno y al Plan Austral. En septiembre Ubaldini es designado único secretario general de la CGT y en octubre Alfonsín es galardonado por la Internacional Liberal.

El 26 de octubre se implanta el estado de sitio y en las elecciones de noviembre, en condiciones de total atomización del peronismo como estructura partidaria, se distribuyen las fuerzas electorales en las siguientes proporciones:

| <i>Fuerzas Electorales</i> | <i>1983</i> | <i>1985</i> |
|----------------------------|-------------|-------------|
| UCR                        | 49,4%       | 43,0%       |
| PJ                         | 40,5%       | 34,0%       |

En estas elecciones se produce una pequeña dispersión del electorado, que vuelve a polarizarse en las elecciones de 1987, pero allí triunfa electoralmente el peronismo.

Si algo caracteriza a este período, es que la lucha interburguesa domina el escenario político, organizada en dos grandes fuerzas. Una liderada por el presidente de la Nación y la otra por el movimiento obrero en lucha en su doble carácter.

Pero hay algo más que caracteriza a este período, y que tiene su antecedente inmediatamente anterior en el gobierno militar que se inicia en 1976. Se trata de un movimiento de protesta social que inician las Madres de Plaza de Mayo y a lo largo de los años, es conducido por varias instituciones organizadas alrededor de la “defensa de los derechos humanos”.

Se inicia una relación de enfrentamiento a finales de 1984 cuando, como consecuencia de una marcha de la resistencia, Alfonsín considera antinacionales a las Madres de Plaza de Mayo por la imagen que transmiten al exterior y éstas definen como antinacional a la política de Alfonsín.

Posteriormente se elevan al Parlamento una serie de leyes para organizar jurídicamente el problema del juicio a los militares por acciones llevadas a cabo en la “lucha antisubversiva” lo que conduce a una serie de

<sup>32</sup>La composición de este grupo económico se encuentra. En: **Grupos Económicos y Estado**; Martín Asborn, Cuadernos de CICSO, serie Estudios N° 59, Bs.As., 1988.

movilizaciones y protestas en todo el país en oposición o rechazo a las medidas impulsadas por el gobierno.

Una de las más importante y que coincide en fecha con la movilización convocada por Alfonsín y con el Plan de Lucha de la CGT, es la del 22 de abril que se lleva a cabo en todo el país, con marchas, movilizaciones y concentraciones. Allí solicitan la “libertad de los presos políticos, el empleo de los poderes constitucionales para acabar con los servicios y aparatos de inquisición ideológica y contra toda amnistía, abierta o encubierta”.

Para este acto cuenta con la adhesión de: Partido Justicialista, Partido Intransigente, Movimiento al Socialismo, Partido Obrero, Partido Comunista, Partido Socialista Auténtico, organizaciones estudiantiles, asociaciones de profesionales, nucleamientos sindicales y el Centro de ex-combatientes en Malvinas.

Este dato es importante por dos razones: a) el Presidente Alfonsín estaba en esos momentos haciendo frente simultáneamente a una lucha contra su política económico-social y a una lucha contra su política implementada en relación a la forma como se libró la lucha antisubversiva y, b) porque luego veremos que estos dos frentes de lucha tienden a relacionarse alrededor del enfrentamiento que libran los obreros de la empresa Ford, indicador éste de que tendencialmente pueden articularse por medio de una fuerza social.

Volviendo al objeto de investigación, que refiere a la lucha del movimiento obrero por medio de la huelga y en donde las dos fuerzas enfrentadas son el gobierno y el movimiento obrero.

Lo que las distingue es el hecho de que una es una fuerza social de carácter nacional, ya que representa al conjunto de los trabajadores y a distintas fracciones y capas del pueblo con una dirección propia y afín a sus intereses económico-sociales y la otra, se encuentra bajo la dirección de funcionarios del gobierno del estado por lo que no actúa tanto como fuerza social sino en tanto fuerza material del estado y ésta es su fuerza. Esta particular situación establece directamente una lucha entre la burocracia del estado y las distintas capas, fracciones y elementos que componen el campo del pueblo con sus instituciones que conforman en conjunto la mayoría de los elementos que dan cuerpo a esta sociedad.

Con contradicciones, cambios de frente según los momentos y de qué sector se trate; esta es la fisonomía y la naturaleza de este movimiento, manteniéndose la iniciativa en manos del movimiento obrero en lucha.

Si durante 1985 se alteró la correlación de fuerzas -acuerdo- al interior de la sociedad, constituyéndose una virtual situación en donde las relaciones de fuerzas entre fuerzas sociales están determinadas por el hecho de que una se impone en condiciones de disgregación social y en relación directa con la hegemonía del bloque de poder dominante, y la otra, se organiza socialmente como fuerza social articulando el momento democrático y el social, para un análisis de situación de este momento se concluye que, las relaciones de fuerza entre fuerzas, no están mediadas por el consenso sustentado en la legitimidad política sino por la fuerza material del estado en donde, el gobierno no logra disciplinar socialmente al proletariado y el proletariado con su estrategia no logra influir en la legislación ni producir un cambio de funcionarios.

Si de algo trata todo esto es de la contradicción establecida entre legalidad institucional y legitimidad político-social.

Esto es otro indicador de la crisis de los partidos políticos, cuando no logran hacer efectiva su función de mediadores entre el régimen y el pueblo, quedando reducidos a aparatos, vaciados de contenido social que esos aparatos deberían expresar y representar.

Cuando decimos que se encuentran vaciados de contenido social, lo que queremos señalar es que sólo quedan reducidos a la expresión de una fracción o capa social y no de una alianza de clases, que constituye la forma y el contenido de todo partido político.

Creemos que existe una correspondencia -no necesariamente igual en otras formaciones económico--sociales ni al mismo tiempo- entre el grado de centralización económica y social alcanzada por el capital en su fase monopólica, que toma forma de reducidos grupos que ejercen monopólicamente su poder económico, político y social y cuya personificación económica es la oligarquía financiera y, la dispersión política e ideológica de la burguesía en su conjunto que hace entrar en crisis todo el sistema institucional expresando la crisis de los partidos políticos.

Sólo hay dos razones y no más, para que los partidos políticos entren en crisis. O es consecuencia de que ha emergido el antagonismo inherente a las clases sociales emergiendo el interés de clase del proletariado, iniciándose una crisis de carácter revolucionario para todas las clases sociales y en donde lo dominante es la crisis ideológica de los cuadros políticos, habida cuenta que no pueden mediar la relación entre régimen y pueblo ya que la lucha se establece directamente entre estado y masas o, es consecuencia y producto de una gigantesca centralización de poder económico y social la que, en condiciones de recesión y estancamiento del ciclo industrial y, dominando la especulación financiera, ejerce su poder al margen y en oposición a los intereses generales de la mayor parte de las clases, fracciones y capas sociales que conforman ese estado-nación, conduciendo a la crisis de los partidos políticos, a la crisis del reformismo como

formación ideológica y a una crisis política de carácter general.

Lo que media entre una situación y otra, es la fuerza del proletariado y de las masas y esto tampoco se da de la misma forma ni al mismo tiempo en otras formaciones económico-sociales.

De allí que la burguesía política se apoye en los grandes grupos económicos para contrarrestar la fuerza del proletariado, en momentos que detrás de sí sólo él se encuentra y, el régimen político sin incluir al proletariado, en su propuesta carece de estabilidad y permanencia.

Esta es la especificidad de la Argentina contemporánea y lo que establece la continuidad con las luchas políticas y sociales de las décadas del '60 y el '70, pero, en una situación original.

Ahora, la cúspide de la clase capitalista cuya personificación económica toma forma de oligarquía financiera, se ha escindido y una parte de ella se desprende del conjunto de esa clase colocándose de espaldas y enfrentada al conjunto de su clase y de las demás clases sociales.

Ejerce su poder social a pesar y en contraposición a la voluntad colectiva nacional y popular -en el sentido en que lo utiliza Gramsci- siendo condición necesaria para su "reinado absoluto" la disgregación política y social que finalmente se expresa en la crisis de los partidos políticos.

Toda esta crisis de carácter institucional política y social, si bien no es patrimonio exclusivo de Argentina ni del gobierno de éste período se acentúa y profundiza a partir del gobierno de las Fuerzas Armadas que se inicia durante 1976 por lo que, nos encontramos en el punto de llegada de un proceso que inexorablemente debía crear las condiciones de una situación contrarrevolucionaria, donde ya no hay cabida tampoco para gran parte de la burguesía pequeña, mediana o grande. Y es una situación contrarrevolucionaria porque además, y de acuerdo a este cuadro de situación, el momento por el que transita la lucha de clases es descendente en cuanto a las alianzas de clases. Cada fracción de burguesía se sacude a la otra. Empezaron por sacudirse a la clase obrera, y lentamente, cada fracción sacudía a otra que conformaba el sistema de alianzas hasta que el conjunto político quedó desarticulado y desagregado en relación a un grupo homogéneo compacto y unificado.

A lo largo de todo este trabajo, hemos intentado evitar que todo este proceso sea leído desde el punto de vista institucional. De allí el esfuerzo por distinguir entre forma y contenido. Válido esto tanto para la interpretación que se hace respecto a los sindicatos y/o a la CGT como a los partidos políticos. Esperamos que este esfuerzo logre su cometido. Esfuerzo puesto en función de desmitificar los procesos tratando de hacer emerger las leyes sociales que rigen la vida de una sociedad en determinados momentos, y en donde las "personas" no explican los procesos sino la lucha de clases.

Volviendo al objeto de nuestra investigación y al criterio metodológico que guió todas nuestras reflexiones.

Si en el momento del análisis del proceso constitutivo de una fuerza cuya lucha de carácter económico es subsumida por la forma que toma la lucha política, la dimensión que ordena y permite el pasaje hacia otro momento de la realidad lo constituye el espacio social involucrado. Cuando introducimos la noción tiempo - movimiento general de la lucha de clases- observado todo el proceso desde la lucha política del proletariado, allí lo que se nos constituyen son los territorios de la lucha de clases, territorios que constituyen los tres ámbitos que ésta recorre y expresa: el ámbito de la lucha política, el ámbito de la lucha económica y el ámbito de la lucha teórica, por la conducción de las masas.

Cuando introducimos la noción tiempo, estamos observando la lucha de clases desde los territorios que constituyen a las dos clases sociales fundamentales, organizadas por medio de fuerzas sociales.

Como la fuerza social que se organiza desde la oposición popular es de carácter policlasista, los obreros, en este caso, la clase obrera en su lucha no se encuentra sola y esto es así porque esa lucha expresa la situación general del proletariado en su conjunto.

Pero, cuando los obreros luchan contra el despotismo del capital y esta lucha toma forma de enfrentamiento social, allí los obreros se encuentran solos. Pero, ¿en qué momento o en relación a qué cosa se encuentran solos? Se encuentran solos en el momento en que se dirime el enfrentamiento, en el momento del combate social. Así sucedió en el "Cordobazo" y también en el enfrentamiento Ford. Y es éste el indicador de que esa lucha es de carácter económico. Lo que los diferencia es que el 29 de Mayo de 1969 luchó la clase obrera y en Ford los obreros de esa empresa. Los dos expresaron a la clase en su conjunto pero en diferentes momentos y condiciones de la lucha de clase del proletariado. Durante 1969 en momentos en que se creaban las condiciones del inicio de la hegemonía proletaria, y una situación de masas impulsada y bajo la conducción por parte de las masas. En 1985 los obreros de Ford se encontraban en una situación totalmente desfavorable. Sin fuerza de masas que lo respalde y dentro de un aislamiento social en relación a la sociedad en su conjunto.

A pesar de ello lucharon, constituyéndose en el destacamento obrero que marcó el curso de acción estratégica de la clase obrera y lo es porque expresó las condiciones en que se desenvolvía la clase obrera en

ese momento, las tendencias políticas, económicas y sociales<sup>33</sup> y por sobre todo, las tendencias en las luchas del período, articulando toda la historia de luchas de la clase obrera de estas últimas décadas otorgándole forma al movimiento de masas a partir de reinstalar los dos frentes principales de lucha: la lucha política del proletariado por medio de la huelga general con movilización de masas en relación a gobierno y la lucha económica de la clase obrera en relación al estado adquiriendo la lucha carácter nacional.

La huelga general con movilización de masas fue la forma que tomó la lucha del proletariado bajo la conducción de la clase obrera en la doble década 1960-70 y ésta creó las condiciones de la emergencia de la hegemonía proletaria y de una situación de masas a partir de los combates sociales de 1969 (rosariazo, cordobazo, rosariazo). A su vez, estos hechos de masa del '69 crearon las condiciones de las jornadas proletarias de junio-julio de 1975.

Esta experiencia histórica es retomada por los obreros de Ford y, al retomarla articuló -aunque en condiciones diferentes- los dos grandes frentes de lucha del proletariado y las dos formas del enfrentamiento social, según de qué ámbito de la realidad se trate: la huelga general en la lucha política hasta constituir fuerza de masas y los enfrentamientos en el ámbito económico que le dan materialidad a la fuerza de masas. Y así articulan lo político-social basado en la legitimidad de sus luchas que le otorgan fuerza moral a la fuerza social y lo económico-social, que expresa sus condiciones como obrero asalariado, otorgándole materialidad a la fuerza social.

Dos territorios de la lucha de clase del proletariado, que subsume los dos espacios en que se desenvuelve su vida -situación y condición- en donde lo que está en juego es la unidad de masas medida por la disposición a la lucha.

Volviendo al tema de lucha económica y lucha política. Cuando en el capítulo sobre condiciones sociales generales, decimos que este período bajo estudio -1985- lo que tiñe la lucha de clase del proletariado es lo social y, cuando en el capítulo referido a enfrentamiento social afirmamos que en este período la lucha de los obreros se encuentra teñida por la lucha económica, en realidad ¿qué estamos señalando en estos dos momentos del análisis? Cabría suponer que el hecho de que lo social y lo económico tiña la lucha en este período, desde el punto de vista de la conceptualización aparecerían como contrapuestos. Sin embargo, si observamos con detenimiento, podemos percibir que esta diferenciación deviene de distinguir dos campos distintos de la realidad: la lucha política, la lucha económica y su articulación.

De todo esto se desprende que para estudiar la lucha de la clase obrera, debemos distinguir el doble frente de lucha, con sus fases, que hacen a la caracterización del momento por el que transita la lucha de clases en general, observada ésta desde la lucha de clase del proletariado.

Así es como en el marco de la estrategia proletaria, la clase obrera dirige al proletariado en la lucha política contra política de gobierno, sumando fuerzas, estableciendo alianzas a los efectos de democratizar la fuerza material del estado, por medio de la legitimación de sus intereses ante éste y la sociedad. Estas son luchas sociales y hace al momento de la acumulación de fuerza moral, enlazando la lucha económica contra el despotismo del capital.

En síntesis; que la forma como se libra la lucha política del proletariado con dirección obrera y la lucha

<sup>33</sup>Hay una forma de interpretar la lucha de los obreros, atribuyéndole como fin lo que inmediatamente sucede, sin tener en cuenta que esa lucha expresa a su vez -aunque no lo verbalicen- lo que ellos perciben como tendencia. A los efectos de localizar lo inmediato y lo tendencial que visualizaban y expresaban los obreros en sus luchas a partir de 1969 y particularmente en 1985, es ilustrativo observar el violento cambio producido en la estructura económico-social, violento porque se lleva a cabo por medio de la violencia física, material y espiritual. Veamos qué estructura produjo la política implementada por los gobiernos del estado a partir de 1976 a nuestros días (\*)

| <b>población estimada</b> | <b>participación en el ingreso</b> |
|---------------------------|------------------------------------|
| Nº. Habitantes            | %                                  |
| 3.000.000                 | 36,4%                              |
| 12.000.000                | 12,6%                              |
| <u>15.000.000</u>         | <u>51,0%</u>                       |
| 30.000.000                | 100%                               |

Como podemos apreciar, esta es la nueva y moderna Argentina, programada a partir de 1976 y cuyos resultados se encuentran a la vista. Esto nos recuerda aquel discurso de Martínez de Hoz, cuando era Ministro de Economía que decía: “soñamos con la Argentina del Centenario (1910) y con un país para 15 millones de argentinos”.

(\*) La fuente de esta participación de ingreso es: **Situación Límite**, Marcelo Zlotogwiazda, Nota 12 de este artículo. Revista Realidad Económica, Nº 92-93, Bs.As., 1990.

En cuanto a las transformaciones operadas en la estructura económico-social de Argentina, observada desde los grupos sociales y los mecanismos implementados para tal fin en las décadas 1960-70 hasta 1987, cfr. **Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva; caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual**, Nicolás Iñigo Carrera y Jorge Podestá, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios Nº 46, Bs.As., 1989.

económica de obreros sean momentos del doble frente de lucha de la clase obrera, que le dan el carácter a las luchas y al período, nos está indicando el momento por el que transita la recomposición de una fuerza social, donde la tendencia indica como tarea fundamental el momento de la lucha política.

Cuando establecemos el pasaje de lucha de obreros-huelga a lucha de clase obrera-huelga general y luego conectamos la lucha de la clase obrera con los hechos más importantes de la vida nacional, podemos percibir que las dos grandes fuerzas, al menos como tendencia, se organizan alrededor de un eje que hace a la relación social fundamental que se intenta imponer.

Esta forma de organizarse la lucha política en Argentina, tiene por lo menos cuatro décadas de historia. Con esto lo que queremos señalar es que lo específico de Argentina, que le da ese sesgo “paradigmático” es que hay dos proyectos planteados constituyendo siempre dos polos en el enfrentamiento social, constituido uno por el gobierno y el otro por el movimiento obrero en lucha. A su vez, éste tiene una particularidad. Cuando a confrontaciones electorales se trata, adscribe mayoritariamente a un partido político -peronismo- pero ello no dice necesariamente que éste contenga su proyecto político. De allí su permanente lucha por constituirse en clase dirigente de esa alianza de clases. Alianza que se expresa en el movimiento social con fuerza social y no en el partido.

Hace a su vez a lo particular de la Argentina y es que la lucha no se encuentra organizada en partidos políticos sino en fuerzas sociales expresando los intereses de las dos grandes clases sociales.

En Argentina no se puede imponer definitivamente un proyecto a lo largo del tiempo, sino se incorpora a él la mayor parte de los intereses del movimiento obrero, es decir, los intereses de la única clase nacional.

Y para finalizar. En este trabajo nuestro esfuerzo estuvo centrado en la necesidad de establecer la continuidad histórica de las luchas del proletariado, descubrir la fisonomía del movimiento y su naturaleza, para desentrañar el programa planteado para todas las clases sociales. Esperamos haberlo logrado.

CICSO  
www.cicso.org

| Campos de la Realidad           |                    | GRILLA<br>Tiempo cronológico   |   |   |   |
|---------------------------------|--------------------|--|---|---|---|
|                                 |                    | Abril 21/85  | Abril 22/85   | Abril 23/85   | Abril 24/85   |
| R<br>E<br>G<br>I<br>M<br>E<br>N | GOBIERNO           | Alfonsín: Dirigirá mensaje al país: convoca a una movilización para el 26/4/85 para defender el sistema. Sourrouille regresa de EEUU. Hizo gestiones ante el FMI | Alfonsín: "Las FFAA son leales a las autoridades de la Constitución"  | Ministro del Interior: propuso a dirigentes políticos firmar documento multipartidario, a leer en el acto                             |   |
|                                 | FF.AA              |  |   |   | Ex Pte. Levingston: presenta demanda por acuerdo con Chile. Ríos Ereñu: desmiente versiones golpistas. Crespo: sería nefasto un golpe |
|                                 | POLICIA            | Fueron halladas armas y municiones en la ruta que une San Miguel de Tucumán y Faimallá   | Aclaran en Avellaneda secuestro extorsivo   |   |   |
|                                 | IGLESIA            |  |   |   |   |
|                                 | UNIVERSIDAD        |  |   |   | El Consejo Superior UBA: aprobó reglamento sobre juicio académico   |
|                                 | PARTIDOS POLITICOS | PJ: Renovadores: respaldo crítico al acto. Com. Afirmación de Rev. Libertadora: llama a la reflexión a los poderes públicos por juicio a los militares           | PJ: O. Britos (renovador) error convocar a la plaza cuando no existe participación de los sectores populares que van a apoyar este gob. Democrático | PJ (renovadores y ortodoxos): no participarían orgánicamente del acto del 26/4/85. O.Britos: presenta proyecto de asoc. Profesionales | PJ: no va a la marcha UCR: prepara documento multipartidario en defensa de la democracia.   |
|                                 | EMPRESARIOS        | CGE: normalizarán proximately la entidad   | SRA: solicita creación de comisión especial para el análisis de política impositiva, agropecuaria   | UIA: defiende el sistema pero reivindica el derecho de crítica hacia el gobierno  | Centro de exportadores de cereales: proponen privatizar. CONINAGRO: apoya proyecto de ley impuesto tierra libre de mejoras.           |

|  |                                     | <b>GRILLA</b><br><b>Tiempo cronológico</b>   |  |  |   |
|--|-------------------------------------|--|--|--|---|
| <b>P<br/>U<br/>E<br/>B<br/>L<br/>O</b> | <b>MOVIMIENTO OBRERO</b>            | Yaciretá: levantan la huelga con ocupación, mediador del gobierno: Romero Feris; reclamo: mejoras salariales y condiciones de trabajo. | CGT: al diferir el gobierno el encuentro se piensa en un paro. Negociaciones entre las "62", gobierno y CGT.   | CGT: no adhiere a la movilización del 26/4/85 y convoca a un acto el 30/4/85 en Rosario. Plan de lucha por bajos salarios, inflación y desocupación. | CGT: HGN para el 23/5/85 contra política de gobierno. FATUN: resolvió paro de 48 hs. por escalafón de actividad. ATE y UPCN: paro por 3 días por mejora salarial. |
|  | <b>MOVIMIENTO ESTUDIANTIL</b>       |  |  | FUBA: pedirá tener voz y voto en la Comisión instructora de juicios académicos   |   |
|  | <b>PROFESIONALES</b>                |  |  |  |   |
|  | <b>MOVIMIENTOS VECINALES Y DDHH</b> |  | 8 organizaciones de los DDHH organizan movilizaciones en apoyo juicios a militares. Por "juicio y castigo a los culpables" e "investigación parlamentaria del terrorismo de Estado". | 50.000 personas en la movilización en apoyo a los juicios.   |   |
|  | <b>ACCIONES DIRECTAS</b>            |  |  |  |   |
|  | <b>OBSERVACIONES</b>                |  | Comienza juicios a las Juntas Militares.   |  |   |

Advertencia: este modelo de grilla, contiene información en forma resumida. Su fuente es el diario Clarín. Se adjunta a los efectos de hacer observable el criterio de recolección de la información de base y su primer ordenamiento en dato.

**LA OCUPACION DE FABRICA COMO FORMA DE LUCHA  
OBRERA.  
EL CASO DE FORD MOTORS EN ARGENTINA. 1985**

Victor Hernández – Serie Estudios N° 62

[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

## **Indice**

Introducción

Los alineamientos en relación a dos campos de fuerzas

Momento de ocupación de las instalaciones

Momento de los mayores alineamientos en la sociedad

Momento de la apropiación de la dirección del proceso de trabajo

Anexo

CICSO  
[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

## Introducción

El presente trabajo intenta describir la forma como se fueron sucediendo los hechos relacionados con la huelga con ocupación de la fábrica Ford por parte de sus obreros, llevada a cabo durante junio y julio de 1985.

La información de base corresponde a fuentes periodísticas de circulación masiva en la Capital Federal<sup>1</sup>, entrevistas a participantes y publicaciones especializadas.

Los elementos expuestos y su ordenamiento apuntan a demostrar que el conflicto Ford superó los marcos de la huelga obrera tomando forma de enfrentamiento social. Esto es así, en virtud de trascender el mundo obrero e impregnar a toda la sociedad, alineándola y disponiéndola tendencialmente en dos fuerzas sociales hasta el momento de la intervención de la fuerza material el estado.

Consideramos al conjunto de acciones llevadas a cabo por los obreros y sus aliados durante todo el tiempo de la ocupación, como los elementos constitutivos de la disposición a la lucha, puesta en función a un “combate”, el que finalmente es diferido.

Ya en los primeros meses de 1985, una serie de luchas económicas de obreros tiñe la realidad argentina. La ocupación de la planta Ford de General Pacheco (Bs.As.) es una de ellas pero con la particularidad de que logra conmover a la mayor parte de la sociedad.

Este particular encuentro entre fuerzas del capital y del trabajo tiene los atributos necesarios para ordenar al resto de la sociedad en alineamientos políticos que refieren a dos campos de la realidad (régimen-pueblo) y en donde un indicador de ello son las alianzas que cada campo establece.

Tratamos de ordenar los hechos objetivos observando todo el proceso desde la perspectiva de la clase obrera en relación a las condiciones en que se desenvuelve la vida obrera, siendo la ocupación de la fábrica y la apropiación de la dirección del proceso de trabajo una forma de lucha y un medio de lucha de los obreros, en el ámbito de la lucha económica y en relación al conjunto de la sociedad. Forma y medio de lucha para sensibilizar a la sociedad.

La ocupación de Ford se desarrolla desde el 26 de junio hasta el 14 de julio de 1985, y los antecedentes de esta lucha vienen de tiempo atrás.

Durante el espacio de tiempo que va desde el año 1983 hasta junio de 1985, se desenvuelven una serie de acciones dentro de los marcos de la legalidad institucional, apelando los obreros a que se respete la ley y a su vez, buscando la solidaridad de las organizaciones obreras a pesar de las diferencias político-ideológicas planteadas en su seno ya que, el Sindicato de Mecánicos –SMATA- y la Comisión Interna de Ford, mantienen posiciones ideológicas contrapuestas.

Dentro de este ciclo de luchas, en el momento en que la huelga toma la forma de ocupación, podemos establecer un punto de torsión, observado éste desde las relaciones de fuerzas, que logramos fijar durante el día 26 de junio, en donde se activa el conjunto social alrededor de este conflicto.

¿Qué es lo que hace posible que se lleve a cabo en Ford un hecho de esta naturaleza?. U, observado desde otra perspectiva, ¿qué es lo que hace que este conflicto logre conmover a una parte de la sociedad?.

Los métodos de acción directa en las luchas obreras llevan en Argentina un largo ejercicio. Se registran muchos antecedentes al de Ford, a lo largo, al menos, de los últimos cuarenta años.

En cuanto a los antecedentes específicos a los obreros de esta planta de Ford, nos podemos remontar hacia 1976. Es a partir de esta fecha en que en esta planta industrial los obreros son duramente reprimidos y en donde se impone como dominante una estrategia de aniquilamiento físico, detenciones y desapariciones de obreros y/o delegados de fábrica.

A partir de abril de 1976 el ejército ocupa la planta. Se instala en ella ubicando su comando de operaciones en el área deportiva y colocando guardias armados sobre los techos hasta abril de 1982 que es cuando se retira tras el desembarco en Malvinas. A partir del gobierno surgido en las elecciones de 1983 es cuando comienzan los obreros la tarea de reconstruir su organización interna.

El 19 de enero de 1984 se elige una Comisión Provisoria de 21 delegados y se retoma la lucha. Esta vez, con paros de dos horas por turno, pidiendo mejoras salariales y el derecho a elegir una organización interna basada en un cuerpo de delegados y una comisión interna, según los estatutos del SMATA, sindicato en el cual se encuentran organizados.

El 30 y 31 del mismo mes sobre un total de 400 candidatos se elijen 84 delegados y 84 subdelegados entre quienes se elije una Comisión Interna compuesta por 18 miembros con función ejecutiva del Cuerpo de Delegados.

En febrero de 1984 continúa la lucha con paros de dos horas por turno y por sección pero, ahora, bajo

---

<sup>1</sup>Diarios consultados: **Clarín**, **La Nación** y **Crónica** (5ta. Edición)

la dirección de esta Comisión Interna.

Esta secuencia de paros logra virtualmente paralizar la producción.

Entre el 23 y 27 de febrero se desarrollan negociaciones entre la empresa y la Comisión Interna que resultan infructuosas, por lo que el día 28 se paraliza la planta y la empresa decreta un lockout ese mismo día. El 2 de marzo los obreros marchan a Plaza de Mayo, por lo que Ford accede a aumentar los salarios y pagar las seis horas trabajadas en febrero –como resultado del paro de dos horas por turno- para reanudar la producción. El Ministerio de Trabajo accede a reconocer a la Comisión Interna y al Cuerpo de Delegados elegidos durante el mes de enero.

En las elecciones sindicales nacionales del sindicato SMATA, llevadas a cabo durante el mes de octubre de 1984, los obreros de la fábrica Ford se constituyeron en el foco de oposición a la lista triunfante en esos comicios. Miguel Delfini, delegado general de los obreros de Ford es también candidato por la Lista Naranja, opositora a la triunfante y se constituye en un severo crítico de la conducción general del gremio, conducido por José Rodríguez, su Secretario General.

Es así como en este conflicto, por un lado se encuentra la conducción nacional del gremio y enfrente, esta Comisión Interna de Ford que se proclama “clasista”.

En noviembre de 1984 la empresa plantea la posibilidad de adelantar a diciembre las vacaciones al personal por la merma en las ventas y reducir la jornada laboral a 4 días por semana. El 12 de diciembre una asamblea rechaza las modificaciones y se declara en estado de alerta. Se convoca a un paro por 12 horas y a una movilización al Congreso Nacional y Plaza de Mayo que se efectúa el día 23 de enero del '85.

En abril la empresa retoma el proyecto de reducir la semana laboral a 4 días, presenta un plan de trabajo de 192 unidades en 4 días de trabajo con un 50% de personal, por lo que efectuarían suspensiones por mitades y posibles despidos.

Con motivo del Día del Trabajador (1° de Mayo) se realiza un multitudinario acto en la puerta de entrada N°2, de la fábrica Ford, organizado por la Comisión Interna.

El 17 de mayo se firma un acta de acuerdo por la cual la empresa se compromete a no efectuar despidos ni suspensiones por 90 días, tomar como jornada de capacitación el quinto día semanal –para reducir la producción- y convocar a paritarias internas en junio. A cambio de esto los obreros aceptan las modificaciones y traslados dentro de la organización de la producción.

El 26 de junio se conocen los despidos de 33 operarios<sup>2</sup>. La empresa aduce que son por razones disciplinarias. Inmediatamente la Comisión Interna convoca a una asamblea de todo el personal y denuncia que, según lo informado por Ford, se habían producido despidos. En la Asamblea se denuncia el incumplimiento por parte de la empresa del acta-acuerdo del 17 de mayo, que refiere a suspensiones y despidos, por lo que se llama a enfrentar la violación con una medida de fuerza. Al decir de esos dirigentes “devolver golpe por golpe”.

La empresa estaba avisada con anterioridad, que si violaba el acuerdo esto significaba impulsar la ocupación de la fábrica. En la asamblea se pregunta a los obreros si están dispuestos a luchar, y más de 3.000 obreros responden que sí, poniéndose en marcha la ocupación de la planta.

La posibilidad de ocupar la fábrica estuvo latente desde tiempo atrás.

Esta medida se mantenía como opción de máxima para presionar a la empresa y su concreción dependía de la disposición a la lucha por parte de los obreros y su legitimación, por el agotamiento en las negociaciones.

Hasta este momento las luchas iniciadas desde 1983 no lograron mayor trascendencia pública. Los medios de difusión masiva vedaron, mayoritariamente, el acceso a la información y su publicidad. No se encuentran comentarios sobre estas acciones en los medios de prensa consultados para este trabajo<sup>3</sup>.

La ocupación representó el acceso inmediato al espacio político. A partir de allí los obreros de Ford son noticia, la mayor parte de las veces ocupan la primera plana de todos los diarios de Capital Federal.

Mientras la lucha se mantuvo dentro de los parámetros institucionales de la acción sindical, sólo logró difusión al interior del mundo obrero sindicalizado, y produjo distintas reacciones al interior de éste sindicato. Con la ocupación de la planta en tanto medio de acción directa, logra conmover y penetrar a la sociedad y es percibida por la burguesía como un peligroso referente<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup>Corresponden a distintas secciones: 2 en motores; 19 en repuestos; 8 en montaje y los 4 obreros restantes en estampado y camiones.

<sup>3</sup>La fuente de estos hechos corresponde a una recopilación tomada fundamentalmente de la publicación de la Agrupación 1° de Mayo.

<sup>4</sup>Durante el período junio-julio se toma conocimiento de las siguientes ocupaciones de fábrica: 26/6: Displastic-Burzaco; 1/7: Banco Córdoba, sede y 22 sucursales; Volcan. 2/7; Busemas-Paraná, 3/7: Minetti y Furlotti de Mendoza y

## Los alineamientos en relación a dos campos de fuerza

Un mínimo ordenamiento respecto a los mismos, permite establecer tres momentos a partir del día de la ocupación de la planta.

### *Huelga y ocupación*

**26 de junio al 29 de junio de 1985**

#### **Apoyo a las acciones de los obreros de Ford**

Familiares de los obreros de Ford

Diputados del Partido Justicialista sector Ortodoxo

Juventud Peronista (JP)

Partido Comunista (PC)

Movimiento al Socialismo (MAS)

Estudiantes de Medicina; Arquitectura y Filosofía y Letras

Servicio Paz y Justicia (Mov. DDHH, Pérez Esquivel)

#### **Rechazo a las acciones de los obreros de Ford**

SMATA (sindicato mecánicos) Nacional

SMATA Regional Córdoba

**30 de junio al 10 de julio de 1985**

#### **Apoyan**

Familiares obreros de Ford

Lista Naranja ATSA (Asoc. Trabajadores de la Sanidad)

Comisión Interna Fábrica Mercedes Benz

Comisión Interna Fábrica Volkswagen

O. Borda, dirigente sindical (CGT)

S. Ubaldini, dirigente sindical (CGT)

Unión Obrera Metalúrgica de Villa Constitución

Diputados del PJ Ortodoxo

Diputados del Partido Intransigente

Diputados del Mov. Popular Jujeño

Diputados del Mov. Popular Neuquino

#### **Rechazan**

Partido Federal (Manrique)

Empresa Ford

Unión Industrial Argentina (UIA)

Cámara Argentina de Comercio

Unión Ind. De la Pcia. De BsAs.

Diario Clarín

Diario La Nación

CGT (Fracción)

SMATA Nacional

Iglesia

---

Frig. Formosa; 4/7: Frig. Tres Cruces; Cristalería Cuyo – Rosario; 5/7: Duramy-Firmat, Banco Juncal; 11/7: tres obradores de electrificación FF.CC Roca.

### 30 de junio al 10 de julio de 1985

Diputados de la Democracia Cristiana

4 Bloques del PJ y H.Iglesias

Partido Intransigente (PI)

Partido Obrero (PO)

Partido de la Liberación (PL)

Partido Comunista Revolucionario (PCR)

Frente Izquierda Popular (FIP)

Partido Socialista Popular (PSP)

Partido del Trabajo y del Pueblo (PTP)

Madres de Plaza de Mayo

Músicos y poetas (organizando un festival)

Obreros de la Planta Ford en Uruguay

Obreros de la Planta Ford en Brasil

### 11 de julio al 14 de julio de 1985

#### Apoyan

Diputado Augusto Conte

Madres de Plaza de Mayo (Hebe Bonafini)

Músicos (festival)

#### Rechazan

Diario La Nación

CGT (Fracción)

SMATA Nacional

### Momento de la ocupación de las instalaciones (26-6 al 29-6)

A partir del 26 de junio, distintos sectores sociales y entre ellos, políticos, gremiales, sociales y culturales, comienzan a expedirse respecto a la lucha de los obreros de la planta Ford y explícitamente a alinearse en uno u otro bando. Los motivos y argumentaciones son diversos, pero más allá de ello, las circunstancias, objetivamente, tienden a alinear en uno u otro bando. Es así como aquellos que sientan posición por medio de una postura crítica hacia ambas partes en conflicto objetivamente se alinean en el campo contrario al de los obreros.

Mirando al conjunto de las acciones llevadas a cabo por los obreros, podemos diferenciar tres momentos del proceso de huelga con ocupación. Antes de entrar en tema conviene hacer una aclaración. Durante todo este proceso de lucha, los obreros también llevaron a cabo movilizaciones pero éstas, quedaron subordinadas como forma de lucha a la ocupación. Es por ello que definimos a esta lucha, por la forma dominante que asume, de huelga con ocupación.

Volviendo a los tres momentos de este proceso.

El primero comienza el día 26 de junio con la ocupación de las instalaciones; el segundo lo ubicamos a partir del quinto día de ocupación hasta el 10 de julio. Este momento tiene que ver con la etapa de mayores

alineamientos en relación a este enfrentamiento y, por último, el tercer momento que comienza el día 11 de julio, con la puesta en marcha de la producción bajo la dirección de los obreros que culmina con el desalojo de la planta por parte de fuerzas de seguridad el día 14 de julio de 1985.

El primer momento parte con la ocupación de la planta a las 8:30 horas. De un total de 4.500 obreros, 3.800 deciden llevar adelante la ocupación, debido al incumplimiento por parte de la empresa de acuerdos convenidos por ambas partes.

Mientras 40 trabajadores montan guardia frente al portón principal, en las secciones industriales del complejo, se aminora el ritmo de las tareas.

En el momento mismo en que es ocupada la planta, se le presentan a los obreros distintos problemas, tales como: la organización de la vigilancia de la planta, la organización de los suministros y la dirección y coordinación general de los trabajadores bajo su cuerpo de Delegados y la Comisión Interna.

Durante el primer día de ocupación se retiran sólo 17 trabajadores de la planta. Los que mantienen la ocupación se organizan en verdaderos destacamentos, con un sistema de relevos por mitades, para asegurar la ocupación y tomar a su cargo las funciones antes mencionadas.

Se hacen exhaustivos controles en las secciones para evitar que se produzcan daños y robos que sean justificatorios de la intervención policial, y se solicita al juzgado que lleva la causa judicial iniciada por la empresa, a que inspeccione el estado de las instalaciones. Esta inspección se lleva a cabo y se verifica que no se han producido daños en las instalaciones.

En cuanto a la producción, ésta no quedó totalmente paralizada. Su disminución y final paralización es denunciada por los obreros, indicando que se debe a un lockout patronal ya que fue la empresa la que cortó los suministros a la planta, medida que fue iniciada mucho antes al 26 de junio, día de la ocupación.

Esta denuncia tiende a aclarar bajo qué condiciones se lleva a cabo esta ocupación aclarando, que en una asamblea del día 27 se había decidido ocupar la planta sin paralizar la producción. Por tanto, es responsabilidad de la empresa el cese de tareas.

El día de la ocupación de la planta, se cierran los portones de entrada y también de salida, quedando prácticamente durante 24 horas, el personal directivo de la empresa retenido dentro de las instalaciones. En esas condiciones, se comunican telefónicamente con el exterior denunciando la privación de su libertad y reclamando la intervención de la justicia.

Comienzan allí las denuncias que darán lugar al proceso judicial por “privación ilegítima de la libertad y abuso de propiedad” de la empresa, impulsada por Ford. Los trabajadores mantienen una tenaz lucha por evitar se mostrados ante la opinión pública como delincuentes.

Las primeras declaraciones tienen como objetivo peticionar la intervención del presidente Alfonsín como mediador, reclamando una solución política al hecho en defensa de la fuente de trabajo; solicitan retrotraer el conflicto al momento previo a los despidos de los 33 operarios reincorporándolos para desocupar luego la fábrica. Afirman que su situación es consecuencia del plan económico del gobierno y en particular del Plan Austral recientemente implementado, el que presagia una ola de despidos masivos tanto en Ford como en el resto de las grandes terminales de la rama.

Los obreros comienzan a recibir la solidaridad y apoyo de los familiares y vecinos que les alcanzan alimentos a través de los alambrados. Desde el espectro político acercan su adhesión algunos diputados nacionales del Partido Justicialista -sector ortodoxo-<sup>5</sup> como Norberto Imbelloni; también Patricia Bullrich de la Juventud Peronista, el diputado F. Carranza; Adolfo Pérez Esquivel del Servicio Paz y Justicia, el Partido Comunista y el Movimiento al Socialismo. Algunos estudiantes universitarios de las facultades de Arquitectura, Medicina y Filosofía y Letras efectúan colectas de apoyo a los obreros de Ford.

Paralelamente la empresa impulsa la intervención estatal contra los ocupantes. En el primer momento efectúa las denuncias y solicita la intervención de fuerzas represivas. El día de la ocupación, entre 350 y 500 policías de la Provincia de Buenos Aires rodean la planta y disponen un operativo por disposición del juez interviniente en la causa sobre “privación de la libertad” de los directivos. Finalmente se retiran de la planta los directivos “cautivos” y la policía, dejando ésta un patrullero de guardia por puerta de acceso y una discreta vigilancia perimetral.

Para reanudar las actividades, la empresa impone como condición el previo desalojo de la planta y una inspección del estado en que se encuentran las instalaciones. No accede a rever los despidos y amenaza con iniciar acciones penales contra los ocupantes, suspendiendo ahora al personal en conflicto.

El Ministerio de Trabajo, que en un primer momento intima la desocupación bajo amenaza de declarar

---

<sup>5</sup>El PJ se encontraba virtualmente dividido entre Ortodoxos y Renovadores, situación que se formalizará en las elecciones nacionales de noviembre del '85 con la presentación de dos listas. José Rodríguez del SMATA era en esos momentos uno de los referentes sindicales de la “renovación”.

ilegal a la huelga, secundado por el resto de la maquinaria estatal, capitanea la defensa de la legalidad contra la ocupación. El día 28 resuelve declarar “ilegales las conductas” de los obreros y empresarios y llama a una audiencia conciliatoria que fracasa. A la ambigua definición de “conductas ilegales” la complementa calificando a la ocupación como “alzamiento”.

La dirección del gremio mecánico, en abierta oposición a la Comisión Interna de Ford critica el método que consiste en tomar medidas tan “extremas” y a la empresa a la que acusa de “provocar el conflicto”. En iguales términos se expresa la seccional Córdoba del SMATA.

Los diarios prestan especial atención a estos roces intrasindicales evaluando esta disputa como una puja entre corrientes sindicales para ganar peso en el gremio. A su vez publicitan trascendidos contradictorios tales como “finalización de la ocupación” o “enfrentamiento entre ocupantes”.

El diario La Nación hace especial hincapié en la composición político-ideológica de “izquierda” de la Comisión Interna de Ford y de la lista Naranja del SMATA, opositora a la dirección del sindicato y con fuerte presencia en esta fábrica, la que en este conflicto, logró sumar a su favor a los adherentes de la lista Azul y Blanca, de orientación peronista.

Sucede que, a pesar de las diferencias ideológicas, las condiciones en que se desenvolvía la relación obreros-empresa, envolvieron al conjunto de los obreros y sus dos corrientes sindicales: la lista Naranja y la Azul y Blanca.

### **Momento de los mayores alineamientos en la sociedad: 30-6 al 10-7**

A partir del quinto día de la ocupación, se conoce la resolución del Ministerio de Trabajo, que declara “ilegales las acciones de los trabajadores”. Los obreros rechazan esta resolución e intensifican las acciones judiciales para evitar ser declarados “delincuentes”, tendencia constante en las acciones del gobierno. Si se logra caracterizarlos como delincuentes se lograría mayor consenso en la sociedad para su represión con un muy bajo costo político.

Los trabajadores estiman que está muy próxima la posibilidad de desalojo de la planta por medio de la fuerza. El personal de vigilancia que aún quedaba en funciones se retira el día 30 y la planta queda ocupada sólo por obreros.

El día 1º de julio rodean internamente la planta con automóviles 0 kilómetros a modo de barricada y efectúan un riguroso control de documentación a todo aquel que ingrese por la única puerta de acceso habilitada.

La declaración de ilegalidad es rechazada al igual que cualquier tipo de promesas elaboradas por el Ministerio de Trabajo, al que consideran poco confiable en su política. Es más, prácticamente lo evalúan como “colaborador” de la empresa.

Se elabora un reglamento interno para controlar la situación, evitar robos y pérdidas, fiscalizar las visitas y prever posibles acciones “divisionistas” internas, a los efectos de evitar que algunos de estos hechos posibiliten el desalojo de la planta por medio de la fuerza.

El día 2 trasciende la noticia de la existencia de bombas “molotovs” y de armas las que obrarían en manos de un grupo de obreros, a los efectos de establecer la resistencia ante un posible desalojo y represión por parte de fuerzas de seguridad. Esto conduce a una serie de discusiones internas y finalmente se emite un comunicado de repudio a la utilización de cualquiera de estos elementos, por parte de la mayoría de los obreros.

Un comunicado emitido el día 8 de julio busca una resolución política al conflicto y a la vez deja constancia de que “los trabajadores colocan en comunidad de intereses y acción a la patronal, al Ministerio de Trabajo y a la conducción del SMATA” solicitando, “1) mediación de Alfonsín; 2) juicio político al ministro Barrionuevo por mal desempeño de sus funciones; 3) mantener la posición y reclamos; 4) cese de juicios y; 5) convocatoria a plenario general de delegados del SMATA” (Clarín, 08/07/85)

Sucesivas asambleas ratifican la medida y la situación interna en la planta no sufre modificaciones hasta el día 10, en donde una asamblea decide poner en marcha la producción con la dirección obrera del proceso de trabajo.

Durante esta etapa se pasa de conflicto de fábrica a hecho político, que repercute y establece los mayores alineamientos del período en los dos campos de fuerzas.

El día 3 de julio, 17 mujeres de trabajadores de Ford, comienzan una huelga de hambre frente a la Casa de Gobierno, y finalmente, 48 horas después, es levantada a pedido de la Comisión Interna de Ford, la que a su vez invita a la Confederación General del Trabajo (CGT) a visitar la planta.

Los obreros reciben el apoyo de dos secretarios de la CGT -Saúl Ubaldini y Osvaldo Borda- los que a su vez se reúnen con familiares de obreros. Sin embargo, la CGT a través de sus cuerpos orgánicos reclama

la utilización de los canales institucionales para la solución del conflicto y adhiere a la posición adoptada por el SMATA.

Mientras tanto los obreros de Ford visitan el Episcopado reclamando solidaridad con su lucha solicitando la mediación del Obispo de San Isidro, el que accede. Este Obispo escucha y dialoga con ambas partes y a las 48 horas emite un comunicado informando que las posiciones son “irreconciliables” y se retira de su papel de mediador.

Los obreros reciben adhesiones de la Unión Obrera Metalúrgica de Villa Constitución, de los obreros de la planta Ford de Uruguay y Brasil; la lista Naranja del gremio de la Sanidad; la Comisión Interna de Mercedes Benz y Volkswagen y de distintas agrupaciones sindicales. Nuevamente se expide dando su solidaridad Pérez Esquivel del Servicio Paz y Justicia y se suman las Madres de Plaza de Mayo.

También obtienen declaraciones de apoyo de dirigentes políticos, impulsada por los cuatro bloques del Partido Justicialista en el Congreso, conjuntamente con partidos provinciales. Entre los dirigentes políticos se encuentran: Herminio Inglesias (diputado PJ), Luis Zamora (MAS), R. Cardozo (Diputado PJ y ex-dirigente de SMATA), A. Brito Lima (diputado PJ), Cristina Guzmán (Diputada Movimiento Popular Jujeno), M. Unamuno (diputado PJ) y J.C. Dante Gullo (PJ).

En el ámbito del Congreso Nacional dan su apoyo los bloques del Partido Justicialista, Partido Intransigente, el Movimiento Popular Neuquino y el Movimiento Popular Jujeno.

Se elabora un documento en conjunto con la firma de los siguientes partidos políticos: Partido Comunista Revolucionario, Movimiento al Socialismo, Frente de Izquierda Popular, Partido Socialista Popular, Partido Comunista, Partido del Trabajo y del Pueblo, Partido Obrero, Partido Intransigente y Partido Justicialista, adhiriendo el Partido de la Liberación.

El día 7 se lleva a cabo un festival artístico en apoyo a los obreros en la Puerta 2 de la planta y el 9 de julio se conmemora el día de la Independencia en el interior del establecimiento con la presencia de los diputados Augusto Conte (Partido Demócrata Cristiano) y Raúl Rabanaque Caballero (Partido Intransigente).

Distintos sectores de la sociedad se solidarizan con los obreros de Ford reclamando retrotraer el conflicto al día anterior a los 33 despidos y evitar la intervención policial advirtiendo acerca de “la gravedad de los hechos que podrían ocurrir de concretarse el desalojo por la fuerza” (declaraciones del Partido Intransigente del día 1-7 en el diario Clarín). En líneas generales la “oposición política” se alinea tras los trabajadores.

La empresa Ford niega la posibilidad de reincorporación de los despedidos y llama al “imperio de la justicia”, lo que equivale al desalojo de los ocupantes. Sus líneas de acción son: 1) difundir la opinión de que los ocupantes están realizando actos de destrucción de instalaciones y maquinarias; 2) que el régimen debe asegurar las condiciones para el normal desarrollo del proceso de trabajo; y 3) que la acción es “ilegal” e “ilegítima” -en tanto actúan al margen de la legislación vigente y que las causas de los despidos no forman parte de los acuerdos estipulados en el acta del 17 de mayo.

El gobierno profundiza la causa judicial contra los obreros por: “Privación ilegítima de la libertad calificada, turbación de la posesión, daños, hurtos reiterados, uso ilegítimo de automotor reiterado, lesiones leves y usurpación de propiedad” (Clarín, 1-7). El juez interviniente de la jurisdicción de San Isidro si bien toma declaración al demandante y demandados y llega a dictar la prisión preventiva de algunos de los operarios procesados, no toma la decisión de ordenar el desalojo por la fuerza; esta se originará en otro ámbito estatal.

El apoyo solidario recibido por los trabajadores es lo suficientemente significativo como para influir sobre el gobierno. El ministro de trabajo presiona al SMATA, y al resto del movimiento obrero institucionalizado, a tomar distancia en relación a los obreros de Ford. El día 2 éste redacta una resolución que otorga 24 horas al gremio para distanciarse de los hechos bajo pena de aplicar la legislación vigente (Ley 22105) y “retirarle la personería gremial”. El SMATA por intermedio del secretario general José Rodríguez expresa que “no ha declarado ni decidido las medidas de acción directa instrumentadas por los trabajadores de Ford” (Clarín, 2-7)

En el mismo sentido se expiden funcionarios del gobierno voceros del espectro político de la burguesía y sus aliados. Germán López -vocero presidencial- declara que Ford es un “enclave gremial, político y hasta diría ideológico, que es totalmente disímil respecto de la conducción nacional del gremio” (La Nación, 1-7) hasta el presidente Alfonsín declara su “extrañeza” por la situación de Ford (La Nación, 6-7)

La ocupación de la planta es esgrimida por la burguesía no sólo como una violación a la propiedad privada sino también como una acción “desestabilizante” de la democracia que retrotrae al pasado -se entiende pasado previo al Proceso de Reorganización Militar-; como acción de sectores que “al margen de la

ley, adoptan posiciones de violencia gremial” donde se “advierde claramente la influencia de aquellos acompañamientos ideológicos que el pueblo ha desterrado irrevocablemente” (Francisco Manrique, Partido Federal, La Nación, 2-7)

También presionan sobre el gobierno las organizaciones económico-corporativas de la burguesía, para que se “aplique la justicia”. Todos coinciden en conceptualizar al conflicto como “desestabilizante de la democracia” y a presentarlo como un acto “delictivo”.

La Unión Industrial Argentina (UIA) acusa a los ocupantes de “vulnerar la propiedad privada y no acatar la Constitución Nacional” (La Nación, 2-7) “las ocupaciones no se corresponden con el marco de vigencia constitucional, en contradicción abierta con las normas legales” (La Nación, 5-7). La Unión Industrial de la Provincia de Buenos Aires (UIPBA) reclama por una solución desde el gobierno ya que “no se ven soluciones o acciones en contra” (La Nación, 5-7). La proliferación de conflictos de similares características es considerada como reflejo de la permisibilidad con que se deja actuar a los ocupantes de Ford; por lo tanto, el resolver este conflicto de un modo “ejemplar” detendría toda manifestación de descontento ya que se debe “cortarlos a tiempo para que no cunda el ejemplo negativo” (Cámara Argentina de Comercio, La Nación, 5-7).

Es importante resaltar el papel desempeñado por la “gran prensa”. En sus editoriales, mientras el diario Clarín se empeña en ver a este conflicto como “un enfrentamiento interno del SMATA resultante de las últimas elecciones sindicales” (30-6), el diario La Nación dedica un importante espacio a las declaraciones de las organizaciones empresarias y desarrolla una clara campaña en defensa de estos intereses llamando a la represión, única solución en lo que considera un enfrentamiento de carácter político: “La ocupación (...) a pesar de las causas gremiales que se invocan, responde fundamentalmente a razones políticas” (La Nación, Editorial, 30-6). El día 3 de julio dirige sus críticas al Ministro de Trabajo Hugo Barrionuevo por “declarar que no usará la fuerza por estar en democracia”, y por dejar que “la Comisión Interna de Ford logre convertir el conflicto en cuestión nacional, a pesar de ser minúscula, y evitar los mecanismos de diálogo” (La Nación).

El mismo diario critica a la CGT por el desborde de sus bases y por la actitud de ésta que no desautoriza o ataca a estas acciones. Expresa su preocupación por la “proliferación” de acciones “ilegales” que atentan contra el marco jurídico que da origen a las organizaciones gremiales y que “desestabiliza” al sistema (La Nación).

Este diario, en su editorial del día 17 plantea que “Ford se inscribe en un plan de acción de la izquierda: procurar el fracaso del plan económico (Plan Austral) y obstaculizar el cumplimiento de la Ley de Punto Final (en los juicios a los militares por violación a los derechos humanos)”.

Cuando los obreros deciden el 10 de julio comenzar a producir con la planta ocupada, una solicitada de la empresa en este mismo diario llama al “imperio de la ley”, calificando a este acto como una nueva “violación del derecho de propiedad”.

La etapa se cierra con la convocatoria a un plenario general de secretarios del SMATA, solicitado por la línea interna de las “62 Organizaciones” y en oposición a la dirección nacional del sindicato. Finalmente, dicho Plenario terminará avalando todo lo actuado por su Secretario General, José Rodríguez.

### **Momento de la apropiación de la dirección del proceso de trabajo: 11-7 al 14-7**

Los obreros ponen en marcha la producción bajo su sola dirección y en este acto se apropian de una de las funciones básicas del capital: la dirección del proceso de trabajo.

La producción de automóviles enganchados en la línea de montaje se lleva a cabo durante 48 horas, y se producen alrededor de 20 unidades diarias.

Mientras algo más de 1.000 obreros realizan guardias, alrededor de 3.000 operarios ponen en marcha la producción en las líneas por grupos, dirigidos por aquellos trabajadores con mayor experiencia y los integrantes de la Comisión Interna realizan tareas de supervisión.

La puesta en movimiento del proceso de trabajo es utilizada por los ocupantes como una demostración en contrario a las versiones que circulaban sobre el abandono y destrozo producido en las instalaciones.

La planta funciona y los trabajadores saben como dirigirla.

Al día siguiente, el Ministro de Educación y Justicia solicita el desalojo por la vía judicial, aduciendo desobediencia a la resolución del Ministerio de Trabajo, invocando la ley 20.840 de Seguridad Nacional y, el Juez de San Isidro visita la planta y ordena el desalojo de las instalaciones. Los trabajadores no acatan dicha resolución judicial.

Desde el primer momento, los obreros de Ford denunciaron los 33 despidos como el prelude de una

cesantía mayor, por lo que, permitir los 33 despidos equivaldría a dejar la puerta abierta al resto de la “racionalización productiva”.

Esto se confirma cuando el director de Relaciones Públicas de la empresa declara que: “Ford tiene un exceso de personal de 750 personas. Desde hace tiempo atrás se estudia la forma en que estos empleados puedan ser eliminados (...) los márgenes de ganancia son inferiores a los necesarios. De aquí que a veces se haga obligatorio tomar medidas drásticas” (Crónica, 12-7)

Mientras tanto, el Vicepresidente de la Nación -Víctor Martínez- defiende la acción del gobierno y reclama dureza contra la ocupación. El Ministro del Interior -Antonio Tróccoli- acusa al conflicto de “violación del sistema jurídico”. El presidente de la Cámara de Diputados de la Nación -J.C.Pugliese- declara que la ocupación “no forma parte de las disposiciones gremiales, sino delictuales” (Clarín, 12-7) Se llega al punto en que el Presidente de la Nación hace declaraciones sobre el caso específico de Ford preanunciando el desenlace, expresa: “no hay país en el mundo que pueda tolerar esta ocupación por lo que tenemos que recurrir a la justicia y actuar con la ley” (Clarín, 13-7).

El diario La Nación del día 12 de julio, alerta sobre un clima de expectativa entre los empresarios, por la “demora” gubernamental en solucionar la situación de “ilegalidad en Ford”, quedando a la espera en la “búsqueda de señales para actitudes futuras del gobierno en situaciones de este tipo”.

Un día después el mismo medio analiza de este modo la situación: “el SMATA se distancia de la Comisión Interna de Ford y trata de negarle todo poder negociador, cosa que el Ministro de Trabajo no advirtió y dejó convertirse al hecho en un suceso político”. Acusa al juez interviniente de actuar con lentitud en los primeros días de la ocupación y no aplicar la ley.

Ese mismo día 13, los obreros realizan asambleas por secciones para definir las medidas a tomar ante la inminente intervención por la fuerza pública. Las asambleas resuelven continuar con la ocupación. El delegado Delfini declara a la prensa: “nos estamos preparando para el desalojo” y “responsabiliza a Alfonsín por lo que ocurra” (Diario Crónica, 13-7)

Los trabajadores cierran los portones de acceso, encadenan camiones frente a la Puerta 2 (centro de la ocupación y lugar de mayor concentración edilicia) y se conectan las mangueras de incendio frente a los accesos para resistir la represión.

Después de una jornada de negociaciones, trascendidos y dilaciones durante todo el sábado 13, con la intervención del Ministerio de Trabajo, en la madrugada del día domingo 14 de julio el juez interviniente se hace presente en la planta nuevamente, habla con los miembros de la Comisión Interna y ordena el desalojo. Durante el día sábado circularon versiones sobre movimiento de vehículos policiales hacia la zona norte del Gran Buenos Aires, con destino a la planta de Ford en General Pacheco.

A las 3,05 hs. de la mañana comienzan a llegar los efectivos policiales. Dos helicópteros comienzan a sobrevolar la zona fabril y a alumbrar con potentes reflectores el escenario. Alrededor de 250 vehículos que incluyen patrulleros, tanquetas, camiones para transporte de explosivos, etc., se desplazan por la Ruta Panamericana desde la capital.

Los trabajadores se ponen en estado de alerta y se comunican con Radio Belgrano de Buenos Aires que transmite directamente al aire el relato que un obrero realiza de la intervención armada en curso.

Los 1200 policías -Federal y Provincial-, cuerpo especiales y policía montada se despliegan cercando literalmente todo el perímetro de la planta. Por sobre las Avenidas Panamericana y Henry Ford se ubican los vehículos mientras que los efectivos de la Montada lo hacen por sobre el terraplén del ferrocarril, lindero a la parte noreste del complejo industrial.

Declaraciones de los ocupantes<sup>6</sup> alertan sobre el armamento desplegado, la no existencia de lanzagases y la probable carga con balas de goma por las fuerzas de seguridad.

El Juez Federal vuelve a hacerse presente en la planta e intima el desalojo a los aproximadamente 1.000 operarios que se encontraban en ese momento. Se produce un diálogo entre el delegado Delfini y el diputado Augusto Conte -dentro de la planta- y el juez -por fuera- alambrado por medio.

Visto el operativo montado, la Comisión Interna solicita garantías de no represión, que no haya arresto de los ocupantes y un plazo para ducharse y cambiarse de ropas, antes de desocupar la planta.

El Juez Federal acepta los dos primeros términos pero con la condición que el desalojo sea inmediato.

A las 4:40 hs, los obreros firman un acta entregando la planta al magistrado, sin deterioros, y desocupan el lugar. Los obreros abandonan la planta encolumnados, insultando a los efectivos policiales, y se dirigen a la Av. Ford desde la Puerta 2.

El mismo día 14 los editoriales de Clarín y La Nación hacen extensiva su crítica a los trabajadores de Ford y a toda la izquierda en general, por “exceso de ideologismo” (Clarín) o “miopía política” (la Nación),

---

<sup>6</sup>Fuente entrevistado

viendo en el desenlace un escarmiento válido, aunque retrasado del conflicto.

Los trabajadores difieren un combate que, vistas las condiciones políticas en que se desenvuelve ese enfrentamiento, no les es favorable.

El delegado general de los obreros declara a la prensa que el gobierno radical utilizó los medios típicos de la “dictadura militar”, por lo que define al Presidente de la Nación como el “general Alfonsín”.

Finalizada la ocupación, la lucha de los obreros pierde la relevancia adquirida durante el conflicto y la empresa toma las represalias esperadas. Las amenazas de “reducción de personal sobrante” se efectivizan seis días más tarde con 305 despidos de operarios, a los que se suman un número no identificado de empleados, que incluye a la totalidad de la Comisión Interna y el Cuerpo de Delegados, dentro de una muy pomenorizada selección.

Como consecuencia de la ola de despidos, el movimiento obrero organizado sindicalmente inicia una serie de denuncias, utilizando las instancias institucionales. Se apela a la intermediación de la Iglesia y la CGT quienes reclaman por la situación de los obreros en general y la de los obreros de Ford en particular. Prima un espíritu acuerdista entre las partes en un intento por normalizar la situación desalojando de la dirección de los obreros de esta empresa, a la lista interna al sindicato que había ganado las elecciones y que conducía la Comisión Interna y el cuerpo de Delegados.

El 24 de julio el sindicato SMATA firma un acuerdo con la empresa Ford, dando por cerrado el conflicto sin más despidos sobre los 338 ya efectuados y, el 29 de julio se reanuda el trabajo con numerosos controles y traslados de secciones.

Los procesos judiciales contra los obreros continúan hasta que se dicta la prisión preventiva para aquellos directamente involucrados en la “privación de la libertad” de los funcionarios de la empresa.

Los obreros continúan la lucha convocando a asambleas en las puertas de la fábrica, organizando una marcha al Congreso Nacional y sucesivas y cada vez menos masivas asambleas en rechazo a los despidos.

El bloque de diputados del peronismo “ortodoxo” presenta una moción ante el Congreso pidiendo apoyo para los obreros de Ford solicitando la suspensión de los juicios y despidos. Pierde la votación y con esta última acción, culmina el enfrentamiento “Ford”.

Este enfrentamiento protagonizado por obreros industriales, representó el punto más alto de las luchas obreras de carácter económico durante 1985.

Desde esta perspectiva, puede ser tomado como un indicador del momento por el que atraviesa la lucha clases en general y la lucha de los obreros en particular, observando los alineamientos en dos grandes campos, en donde la solidaridad de intereses a partir de las alianzas que se establecen, marca las fronteras de dos grandes fuerzas sociales, ya que las alianzas que se hacen efectivas involucran al conjunto de la sociedad.

La legitimidad de su lucha, se puso de manifiesto en los alineamientos políticos y sociales que le dieron la base de apoyo suficiente para impulsar y mantener la lucha, dándole una dinámica muy particular. A su vez, tuvo la capacidad de darle carácter de enfrentamiento social a un hecho que se inició como un conflicto de empresa, ya que logró alinear a la sociedad en dos bandos, haciendo observable el proceso de formación de una alianza de clases favorable a los intereses de los obreros en general.

Sin embargo, esto nos plantea un problema, habida cuenta de la experiencia de luchas de la década 60-70 y que caracteriza el momento por el que transita la sociedad argentina. En términos de relaciones de fuerzas, todo el apoyo brindado por partidos políticos, incluso los parlamentarios, no tuvo la fuerza de legitimación suficiente para democratizar la fuerza material del estado. Los poderes reales de la Argentina actual -prensa, Corporaciones empresarias y el ejecutivo con su brazo judicial-policial- impusieron lo jurídico-delictual a lo político-social.

Lo jurídico puesto al servicio único del capital, da como resultado una ecuación en donde la mayoría de la representación político-social pierde en relación a la minoría pero, en realidad en este período, el poder real no está en la mayoría políticamente representada sino en la minoría que centraliza el poder material del estado.

Es así como en el momento en que los obreros comienzan a perder base de apoyo, cambian de táctica y toman la dirección del proceso de trabajo, como manera de mantener la iniciativa en esa lucha.

La lucha de los obreros de la empresa Ford se dio en una situación en que el bloque en el poder impone una economía de guerra por medio del Plan Austral, implementando una política en relación al mundo obrero, por medio de la vía judicial y con una conducción centralizada, en relación de enfrentamiento con otra fuerza, la que disponía de gran capacidad de convocatoria política y social pero bajo grado de centralización de la lucha, habida cuenta que partía de un conflicto de obreros y no incorporaba directamente a la lucha al conjunto obrero, única manera de hacer equiparables las fuerzas enfrentadas.

Pero, el grado de alineamientos y alianzas políticas que giraron alrededor y en adhesión a esta lucha de

obreros, nos indica que en esos momentos se estaba recomponiendo una fuerza social en donde la lucha de estos obreros es uno de sus indicadores.

Este fue el campo de fuerzas y la relación entre fuerzas que hicieron observable los obreros de Ford durante 1985.

A su vez, estas fueron las condiciones que hicieron posible que el enfrentamiento se desarrolle de esta manera, en relación a una situación de guerra económica y fue esta particular situación la que impidió su resolución política, a pesar del apoyo de partidos políticos y de parlamentarios.

Este enfrentamiento también hace observable la contradicción establecida entre el campo político y el judicial o entre lo legítimo y lo legal y, en cuanto a una parte importante de esta sociedad. Su sensibilidad ante este conflicto deviene, por un lado, del incumplimiento por parte de la empresa de un acuerdo entre las partes y, por otra, porque consideró justo el reclamo. Así es como la planta se desaloja por la fuerza, justo en el momento en que cambiaba la relación de fuerzas y los obreros podían capitalizar ese enfrentamiento en detrimento del gobierno y de otras corrientes ideológicas sindicales.

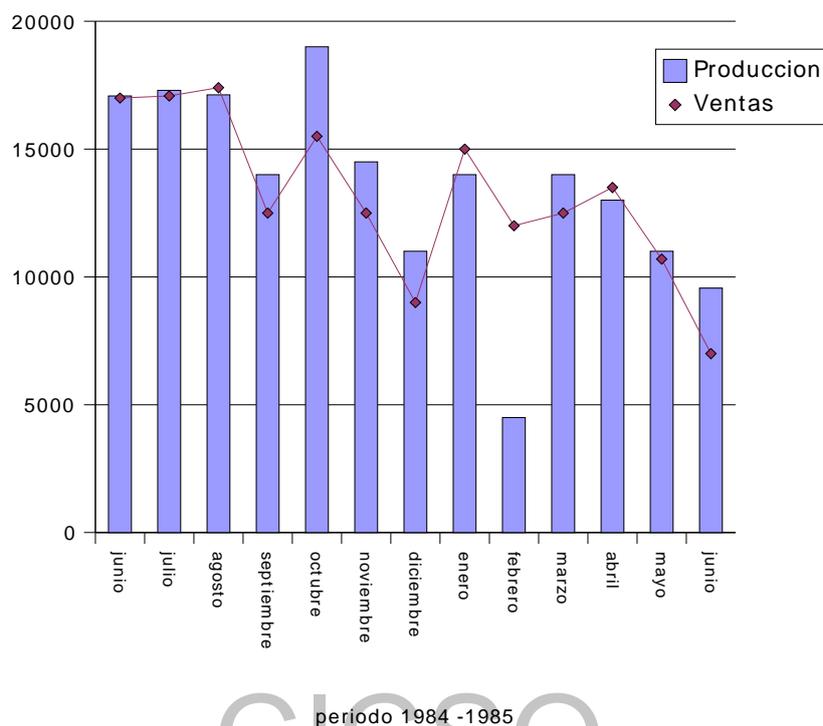
Desde esta perspectiva, el enfrentamiento protagonizado por los obreros de la empresa Ford, retoma luchas del período anterior y marca el inicio de una época.

CICSO  
[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

**ANEXO**

CICSO  
[www.cicso.org](http://www.cicso.org)

Cuadro N°1: Evolución de la producción y ventas de la rama automotriz entre junio 84-junio 85  
 FUENTE: ADEFA. La Nación 19-07-85



periodo 1984 -1985  
 CICSO

Cuadro N°2: Variación semestral y participación sobre el total de las mayores empresas en las unidades producidas entre julio/84-junio/85

| <i>Fábricas</i> | <i>2do. Semestre 1984</i> |      | <i>1er. Semestre 1985</i> |      | <i>Dif. %</i> |
|-----------------|---------------------------|------|---------------------------|------|---------------|
|                 | Unidades                  | %    | Unidades                  | %    |               |
| FORD            | 21518                     | 28,7 | 17204                     | 26,2 | -20           |
| RENAULT         | 19808                     | 26,4 | 19181                     | 29,2 | -3,2          |
| SEVEL           | 20086                     | 26,7 | 17851                     | 27,1 | -11,1         |
| VOLKSWAGEN      | 10817                     | 14,4 | 9109                      | 13,9 | -15,8         |
| Otros           | 2853                      | 3,8  | 2403                      | 3,6  | -15,8         |
| TOTAL           | 75082                     | 100  | 65748                     | 100  | -12,4         |

Fuente: ADEFA (asociación de fabricantes de automóviles) tomado de La Nación del 19-07-85.

Cuadro N° 3: Resultados en las elecciones sindicales nacionales según regiones. Seccionales y delegaciones adjudicadas a cada lista.

|             | <i>Verde</i> |      | <i>Azul-blanca</i> |      | <i>Naranja</i> |      | <i>Total</i> |     |
|-------------|--------------|------|--------------------|------|----------------|------|--------------|-----|
|             |              | %    |                    | %    |                | %    |              | %   |
| Totales     | 27077        | 49,6 | 18634              | 43,8 | 2614           | 6,1  | 42500        | 100 |
| Cap y GBA * | 12479        | 58,8 | 6637               | 31,3 | 2101           | 9,9  | 21217        | 100 |
| Córdoba     | 273          | 12,6 | 1628               | 75   | 270            | 12,4 | 2171         | 100 |
| Tucumán     | 713          | 51,6 | 669                | 48,4 |                |      | 1382         | 100 |
| Seccional   | 14           |      | 19                 |      |                |      | 33           |     |
| Delegación  | 3            |      | 6                  |      |                |      | 9            |     |

\* Capital Federal y Gran Buenos Aires

FUENTE: Diarios Clarín/Crónica, 12 y 13-10-84 -datos finales oficiales publicados-.

Cuadro N° 4: Resultados electorales sindicales en las grandes fábricas automotrices terminales (en %) (N° de obreros y % para Ford y Transax)

| <i>Seccional</i> | <i>Listas</i> |            |             |             |           |            |
|------------------|---------------|------------|-------------|-------------|-----------|------------|
|                  | Fábrica       | Verde      | A y B (1)   | Naranja     | M y B (2) | Total      |
| CAPITAL Y GBA    | FORD          | 7,9 (296)  | 54,7 (2047) | 37,4 (1399) |           | 100 (3742) |
|                  | VW-S.Justo    | 83,6       | 9,3         | 7,1         |           | 100        |
|                  | M.BENZ        | 36,2       | 52,1        | 11,6        |           | 100        |
|                  | DEUTZ (3)     | 80         | 20          |             |           | 100        |
|                  | VW-Ching (4)  | 40         | 35          | 25          |           | 100        |
| CORDOBA          | RENAULT       | 18,4       | 41,2        | 5,3         | 35,1      | 100        |
|                  | TRANSAX       | 57,2 (145) | 29,5 (24)   | 2,0 (5)     | 31,0 (78) | 100 (252)  |
|                  | OTRAS (5)     | 20,1       | 37,5        | 6,1         | 36,3      | 100        |
|                  | TOT. TERMIN.  | 8          | 5           |             | 2         | 15         |

FUENTE: Diarios Clarín/Crónica, 12 y 13-10-84 -datos oficiales finales-.

1. Lista Azul y Blanca

2. Lista Morada y Blanca de orientación radical se presentó en Córdoba.

3. Aproximado, no hay resultados finales.

4. Idem Deutz

5. Incluye: 6 empresas en Córdoba (Verde: Ilasa Norte e Ilasa Sur; Azul y Blanca: Pedriel, Vehículos Fiat Industriales; Morada y Blanca: Diesel Fiat y Thompson Ramco y dos en Tucumán (Verde: Scania y Bosch).